

PRISIONERO DE GUERRA - 242



MARIO ARTIGAS



Imagen de la Portada: Pintura acuarela mixta en papel block Canson XL - “El Àngel caído después del incendio”.
Carola Castro (qepd).



Prisionero de Guerra N° 242

Mario Artigas Contreras

Novela Testimonial

Período 1974-1976

Santiago de Chile, septiembre 2020



Copyright 2007 “Dina busca Lolo”
Mario Reinaldo Artigas Contreras
Reedición “Prisionero de Guerra 242”
Año 2020.

I.S.B.N.: 978-956-8009-43-4

R.N.P.I.: 164.899

Obra autorizada por su autor, para ser
copiada y utilizada en beneficio de los DDHH
y la memoria. También, historia.



LONDRES SIN BIG BEN

I
Tarde me entero que no quisieron verme y
guardaron mi cuerpo en una bóveda junto a
otros maltratados.

Pretendieron hacernos sentir que estábamos
muertos y blasfemias remplazaban nuestros
nombres.

Nada sabían de mí y de ellos,
ellos nada de mi y yo nada de aquellos.

A pesar de todo asomé mis ojos intentando
definir lugares,
todo me resultó extraño, más perdido.

Floté en un silencio ensordecedor que ponía en
duda mi existencia.
Me desaparecieron por tanto tiempo, pero
estaba.

En esta cripta olvidando nuestros nombres y los
de mis seres amados.

No sabía para qué lado rotaba la tierra, fechas
recordatorias iban cayendo de una en una al
olvido.



Sintiéndome en el fondo donde se encuentra la
demencia,
cortándome todos los vínculos con los tiempos.

Por qué no me dijeron de una vez que estaba
muerto.

Me agobió la tristeza,
y acarició la muerte.

II

Fuimos jóvenes seráficos tragados por gárgolas
uniformadas,
nos petrificaron sin dejarnos constelar nuestras
pupilas,
el dolor que sentí es égloga ante la vergüenza
que siento por ellos.

III

Con amargura y obligado al destierro,
como vagabundo con facha de extranjero,
errante vestido de negro,
exilio indefinido y mi ropa a tono con el dolor de
mi corazón.

Madre, nuevamente volverán las golondrinas y
mas yo... No volveré,
pero no he de volver y los inviernos pasarán sin
podernos ver,



junto con los años mi susurro de amor no
escucharás.

Tus ojos se nublan mirando los caminos por
donde puedo llegar,
esperas navíos que recalán, tu boca se seca
preguntando a los viajeros si me han visto,
queriendo saber cómo estoy.

Desde estas extrañas y lejanas tierras donde la
nieve cobija las casas,
el invierno acorta los días haciéndolos noche,
con mis manos agujereadas clemenciando
solidaridad.

Las primeras rosas del mes de mayo en oro habré
de convertir para enviártelas,
recados he de enviarte para que lea y llore mi
amada,
que luego leerá al viento y haga llorar a todo el
mundo.

Oh madre, sé que te encontraré con tu cuerpo
erguido, esbelta como un álamo,
y tus cabellos frondosos como tu naranjo.

Oh amados, hemos sabido adaptarnos y con eso
demostrar que hemos vencido,
seremos los héroes en esta historia que ya se
acaba.



IV

Maldito él... Mil veces maldito seas,
tú nos proscribisteis poniendo como juez al cielo
y a los Santos por testigos.

Erebo penetró cada rincón de esas lápidas
adormecidas,
al dong de las campanas de la Iglesia San
Francisco.

Donde hoy Madres, esposas o hijas pasan,
atormentadas mezan sus cabellos,
mojan con lágrimas nombres esculpidos en
adoquín,
ahí una muscínea porfiada algún día florecerá.

En aquel camino con empiedres almas sin justicia
se retiran a descansar,
mientras pajaritos cantan,
trinan y hablan humana conversación,
almas de pajaritos son,
que canten,
dejémoslos que digan.

Poema del Libro Londres Sin Big Ben



Gestor Cultural:

- 1.- Productor y ejecutor de 4 Festivales de las Artes y Música Latinoamericana, Bruselas, Bélgica. (1984-1988)
- 2.- Productor y ejecutor de 3 Festivales de las Artes en Cartagena, Chile. (1995-1998)
- 3.- Productor de la Primera Feria del libro de Illapel. (2007)

Publicaciones:

- “Café-Manekenpís” (Obra de Teatro, 1988)
- “Valle de Lágrimas” (Poesía, 2004)
- “Alberto Rojas Jiménez” - *Viene Volando* (Ensayo - Obra Completa, 2004)
- “DINA busca LOLO” (Novela, 2005)
- “Pánico de Trinchera” (Poesía, 2006)
- “Animal de Excepción” (Poesía, 2007)
- “Un Chileno en Santiago” (Crónicas y Cuentos, 2011)
- “Londres sin Big Ben” (Poesía, 2012)
- Antología General “Gabriela Mistral - Misterio y Fascinación” (Ensayo, 2011 - 2016)
- “Mandrágora” (Ensayo Reedición, 2017)
- “Libroru Prohibitorum” (Poesía 2018)
- “Prisionero de Guerra 242 (Reedición Ex Dina Busca Lolo) 2020.

Ediciones Compartidas:

- “*Mandrágora*” (Obra Completa, 1999) Compartido



“*Jorge Cáceres*” (Obra Poética, 2002) Compartido

“*Pedro Prado*” (Obra Poética, 2005) Compartido

Primer Premio en Poesía:

Caja de Compensación los Andes, Cuarta Región
2005.

Editor de Pentagrama Editores:

Más de 70 títulos publicados.



“El Lolo” Verano de 1974



Esta Novela Testimonial está dedicada en honor a todos aquellos Detenidos Desaparecidos y los sobrevivientes; con los cuales compartí los centros de tortura en “Londres 38” y “Cuatro Álamos”. Como también, con aquellos “Prisioneros de Guerra” de los “Campos de Prisioneros”: “Chacabuco”, “Ritoque”, “Estadio Nacional”, Puchuncaví, “Tres Álamos” y otros. Creadas por la Junta Militar y dirigidas por Pinochet. Ejecutadas por Contreras, Espinoza, Miguel Krassnoff Martchenko, Marcelo Morén Brito, Romo y otros.

¡Quiero afirmar que no hubo Guerra; la mayoría de los Detenidos Desaparecidos no murieron en enfrentamientos; fueron asesinados cobardemente estando desarmados¡



Dedico esta Novela Testimonial, a las miles de víctimas inocentes que sufrieron directa e indirectamente esta estapa trágica de nuestra historia; a mi Madre Hilda Contreras Allende y Vitalia Ardiles. A todas las Madres, Padres, Hijas e Hijos; Hermanos y Parientes; a todos ellos que sin tener conocimiento directo de los hechos; buscando su familiar desaparecido; visitando centro de detenciones. Ese contingente de mujeres chilenas valerosas, que pasaron anónimamente por las páginas de la historia y nuestra memoria; por su estoicismo frente a la frialdad militar; no mostrando cansancio ante los represores, soportando largas horas de espera, largos viajes, a veces sin alimentos, con escasos recursos; para ser atendidas por los insensibles jueces en sus tribunales; en las oficinas de registros de prisioneros; en los Campos de Concentración; en unidades militares etc..., no se amilanaron ante el atropello de su dignidad y agresión física, insultos y humillaciones.



PRÓLOGO

Ante los latentes estados depresivos de los detenidos, el “Consejo de Ancianos” se preocupaba de levantar el ánimo de todo compañero que comenzaban a mostrar signos de depresión. Era peligroso que un compañero estuviera deprimido porque se corría el riesgo de que contagiara su estado de ánimo a otros. Lo importante era mantener las ganas de vivir para enfrentar la difícil situación en que nos encontrábamos, conservando las mejores condiciones anímicas y de lucidez mental. El desgano y el entumecimiento del cerebro, que producen la depresión, era precisamente lo que perseguían los torturadores.

Elevando nuestro estado de ánimo, y fortaleciendo el espíritu con reflejos rápidos, actuando de la mejor forma en la situación límite frente a la muerte. Destacable la valentía en “Londres 38” de “Greze” y “Enrique Norabuena”, que de manera permanente cantaban para levantarnos el ánimo. Los acertados consejos médicos del “Loro”, y la loable tarea del “Consejo de Ancianos” por mantener siempre un cigarrillo, un terrón de azúcar, un caramelo, un pedazo de pan para aquél recién torturado, para aquél compañero caído al precipicio de la desesperación y la angustia.



En “Londres 38”, se establecía una forma de hermandad superior, porque todos estábamos en la situación límite ante la muerte. Juntábamos nuestros cuerpos para darnos calor. Dormíamos juntos debajo de una manta en el mejor de los casos. Los menos heridos curaban las heridas graves de los otros. Lo poco que se tenía era entregado a los presos más torturados.

Médicos, Psicólogos y Psiquiatras entendidos en las “Secuelas post Torturas” y “post Traumas”. Concluyen que hay una relación muy estrecha entre las cargas emocionales y el cáncer. Todos tenemos células o genes de cáncer en nuestro organismo y estamos expuestos a una mala alimentación moderna, químicos y radiación. Estos factores producen mutaciones nefastas en las células. Lo importante es reconocer la parte emocional que te lleva a enfermar y desarrollar cáncer. El estrés emocional, sufrimiento, rencor y el odio son autodestructivos y muy dañinos para nuestro cuerpo. La continuidad de estas cargas emocionales crea una toxina mental que afecta a todos los niveles, tanto físicos como espirituales, desencadenando mecanismos de autodestrucción.

Para mejorar el cáncer, el paciente debe armonizar la mente, cuerpo y el espíritu. El miedo que produce el saber que tiene esta enfermedad le acelera la muerte más pronto que lo que hubieran durado si nunca lo hubiesen sabido. En muchas



ocasiones, reprimir un rencor puede ser el elemento principal en la formación de un cáncer fisiológico.

Los militares del Ejército hacían muchos simulacros de fusilamiento, para que los presos en esa situación al borde de la muerte, delataran a sus compañeros o “cantaran” sobre situaciones que comprometieran a sus organizaciones políticas. Por ejemplo, a los detenidos en 4 Álamos:

Vamos a ver, como un Esténtor a viva voz vociferaba un “nuevo Capitán del Ejército”.

-Fusilaremos a 10 de ustedes, es la última oportunidad de declarar su culpabilidad y decir quiénes son los Dirigentes Clandestinos, sus jefes; o, alguno de ustedes es jefe.

Ante el silencio de los prisioneros, se esperaba un instante, o si se quebraba emocionalmente alguno, o definitivamente había un “soplón”. Sólo silencio.

Se daba orden de fuego y de inmediato se interrogaba a uno al azar:

- ¡El resto están de tus compañeros están muertos!

- ¡Declara hijo de putas!

- ¡Que hicieron los que están muertos!

- ¡Sálvate maricón, di quienes son!

Por suerte, algunos casos ante ése pánico de seguir viviendo, “Delató”. Pero la mayoría de



los prisioneros se dio cuenta de la trampa y no “cantaron”.

Otros estados depresivos conducían a la aceptación de manifestaciones místicas y religiosas. Y lo más común que se dio, la “deserción política” a los Partidos y contra de sus dirigentes. A quienes se les señalaban como los más responsables del fracaso del proyecto de Salvador Allende en su “Vía Democrática al Socialismo”.

Los partidos de izquierda en Chile que gozaron de plena legalidad durante las últimas décadas, no prepararon a sus militantes para un eventual período de represión. Era lógico, la balanza interna se inclinaba por la “vía pacífica”. Por tanto, la mayoría de los que caímos presos posteriores al “golpe militar”, no teníamos experiencia para enfrentar interrogatorios, menos a la tortura y otras situaciones que ya se estaban dando en América Latina.

¿Qué nos dejó con vida? Fue la “no razón”, nos salvamos por nuestros sentimientos, nuestras emociones, por lo irracional que fui. Con la ayuda de aquel niño con su perro que aún vive dentro de mí.

Afortunadamente, a comienzo del año 1974, los Servicios de Inteligencia Militar también no estaban preparados para torturar y reprimir de manera selectiva. Quizás eso, llevó a



que masivamente se allanara y reprimiera en su conjunto a la sociedad entera.

A mediados del año 1974, con la legalización de la DINA. Sofisticó un poco más la persecución. Teniendo el resultado casi efectivo que tuvo. Su pésimo control se debió a su dirección y asesinos sin educación, lo mismo pasó en Carabineros. A diferencia de los Servicios de Inteligencia de la Marina y la FACH, que a posterior se desentendieron.

RECONOCIMIENTO

Los miles de mujeres encarceladas lucharon más que los hombres para obtener las reivindicaciones mínimas. Por ejemplo:

- En el Estadio Chile, a principios de 1974, se tuvo visita una vez al mes y, solamente por cinco minutos, tiempo en el que se tenía que abrazar a nuestros familiares, preguntarles cómo iba nuestro proceso, cuáles eran los problemas de la casa, los hijos, la familia, etc.

- Todo en medio de los llantos de nuestros hijos y los gritos de clamor en el entorno.

Pues bien, un día las mujeres presas se negaron a recibir visitas en esas condiciones, exigiendo visitas semanales de media hora cada una. Un grupo de hombres presos, proclives al mecanismo de auto-represión que se produce



en la cárcel: *-Compañeras, ustedes son unas provocadoras, no son capaces de entender el momento político.*

En “Tres Álamos”, constaté la efectividad de sus reivindicaciones como “Prisioneras de Guerra”. Sus protestas o manifestaciones. Como el día de aniversario de la Revolución Mexicana y, el día que México rompió Relaciones Diplomáticas con Chile, ellas cantaron “rancheras” sin parar durante 24 horas seguidas, y nadie pudo hacerlas callar, fue como un clamor permanente durante años cantando rancheras.

En los Campos de Concentración se generó una forma especial de hermandad y solidaridad, que se expresaba en el reparto de todo y los pocos comestibles que nos traían nuestros familiares, (hermandad, solidaridad y fraternidad). En “Chacabuco”, “Ritoque”, “Puchuncaví”, “Estadio Nacional” y otros. En casi todos los lugares fue un sábado o domingos. Agrupados en “Carretas” (Grupos afines en tendencia política); incorporando a los que no recibían nada por su condición económica o, por ser de otras ciudades lejanas al lugar de detención más el costo del viaje, por tanto, podían algunos días del mes; o meses en algunos casos.



Hoy sigo en la incertidumbre de la capacidad de resistencia que tiene el ser humano. Haber pasado por estas situaciones límites para darme cuenta que uno puede resistir más de los que la imaginación más densa pueda suponer. Fui capaz de resistir los golpes más terribles; los puñetazos, puntapiés y culatazos en el estómago, cara y cuerpo. La aplicación de corriente y no desfallecí; ocupé mi resto de fuerza hasta que finalmente caí desmayado. Al despertar, mi cuerpo dolorido se mantuvo tenso, dispuesto a seguir enfrentando la situación, tratando siempre de no “echarme a morir”, “victoria” fue, borrar el peligro de muerte con el instinto de conservación. Todo se agudizó manteniendo mi cuerpo y el cerebro en permanente estado de tensión, mi cuerpo resistiendo y, a la espera del apoyo de mi espíritu o alma.

Los verdaderos triunfadores, lo ganadores fuimos los que supimos “adaptarnos” ante cualquier vicisitud angustiosa y represiva, días sin comer ni beber agua en las casas de tortura, resistimos, sobre todo la tortura psíquica que nos colocó al borde de la locura, incluyendo nuestro exilio forzado. El reaccionar de la mente, del cuerpo y espíritu, es lo que explica también las escasas enfermedades que hubo en los “Campos concentración”. Lo señaló



Oscar Castro (Casimiro Peñafleta – Preso Político, luego Exiliado Político).

Es casi inexplicable que en “Londres 38”, con el enorme frío, viento y lluvia, durmiendo sin cobijas y sin calefacción, con el piso mojado, con un solo plato de sopa al día (a veces). No recuerdo haber visto algún compañero con pulmonía. *-El Dr. Hugo Behm q.e.p.d. Prisionero de Guerra y Expulsado a México, nos decía que eso era explicable porque el cuerpo, comprendida sobre todo la psiquis, se defiende ante el peligro, se pone en la máxima tensión para resistir el riesgo mayor de la muerte-*

Las formas de “evasión de la realidad”, las conversaciones de los presos, las manifestaciones místicas y religiosas. Algunos mecanismos de la conciencia, el control de la emotividad, la incomunicación, la comunicación, gimnasia, sobre el tiempo y la naturaleza, las amistades, sobre cárceles, los juegos, la actividad cotidiana. “Evasión de la Realidad”, para “matar” el día, los presos realizábamos todo tipo de actividades. El objetivo era tener la conciencia ocupada en algo concreto para no ponerse a elucubrar sobre los problemas personales y familiares, que de todos modos no tenían solución alguna en esas circunstancias.



No tomar “caldo de cabeza” y prepararse para una larga jornada; ayuda a vivir. En prisión, hay que tratar de vivir cada minuto lo mejor posible, organizar la actividad del día, un trabajo manual o intelectual. Cuidando nuestro estado de ánimo. Las actividades manuales e intelectuales que realizábamos eran una forma de evasión de la terrible realidad que nos oprimía. Estas formas de evasión contribuyeron en gran medida a nuestra supervivencia psíquica. De no haber organizado nuestra propia actividad diaria, los militares habrían logrado el objetivo de destruir nuestro estado de ánimo y nuestra voluntad de seguir viviendo y luchando. Las bromas fueron las principales formas de evasión de esa dura realidad. Nos reíamos por lo menos la mitad del día, contando cuentos, haciéndole jugarretas a otro grupo de compañeros, inventándoles pseudónimos a los guardias. El importante papel que jugó la risa colectiva en los detenidos. Un buen chiste o una broma oportuna elevaban de inmediato el estado de ánimo del conjunto de los presos. En prisión, nos reíamos de las cosas más insignificantes para compensar las preocupaciones y angustias.

Los juegos de ajedrez, damas, naipes, fútbol, además de los cantos y “show”; también fueron importantes elementos de evasión de la realidad que nos ayudaron a sobrevivir.



La lectura nos mantenía ocupada la mente todo el día, nos permitió conservar el equilibrio mental y la serenidad suficiente para no caer en angustias y temores. Es notable cómo se desarrolla la memoria en estas situaciones. Uno recuerda versos o frases de autores famosos que creía haberlas olvidado. Establecer una buena comunicación es un punto vital de la existencia de un prisionero.

Las formas de organización clandestina se hacían por partido político y por miembros de diferentes partidos que coincidían en determinadas líneas políticas. Estas reuniones clandestinas se hacían a lo máximo con tres personas, jugando a los naipes, al ajedrez, a las damas y a cualquier otro juego que permitiera disimular lo que estábamos discutiendo. En las reuniones clandestinas se comentaban los principales acontecimientos políticos, se hacían cursos de educación política y se planeaba la estrategia y la táctica de la lucha por las reivindicaciones mínimas de los presos: visitas, cartas, comida, baño, medicina, etc.

Las cartas enviadas a los familiares o las recibidas de ellos constituían una de las principales motivaciones de nuestra existencia. Todas las cartas pasaban por la censura de los militares. De todos modos, inventamos palabras y frases claves de las que nunca se dieron cuenta los militares.



Algunos mandamos a decir cosas importantes por intermedio de poesías, pasión, amor, salud, cumpleaños (fechas), etc.

Por otra parte, se formaron numerosos conjuntos musicales que crearon canciones relacionadas con nuestro diario vivir. Otros, hicieron Poemas, incluso los que nunca habían escrito, nacieron cuentistas, narradores de su propia existencia, hasta concursos literarios se hicieron. *-En mi recuerdo siempre estará el Poeta Aristóteles España (q.e.p.d.), Fue detenido y llevado al “Campo de Concentración” de Isla Dawson, Tote, tan solo tenía 17 años-*

Finalmente, uno de los aspectos principales que aprendimos en prisión, fue a controlar la “emotividad”. Sabíamos que a la menor debilidad sentimental corríamos el riesgo de caer en una emotividad, que fácilmente podría ser aprovechada por los militares. Esto era particularmente peligroso en los interrogatorios. Los verdugos nos hacían referencias permanentes a nuestros familiares, hijos, esposas, madres, etc., con el fin de ablandar nuestra resistencia. Contrarrestamos estos intentos haciéndonos duros, contestando en forma cortante y con la voz entera cualquier pregunta sobre la familia. Sabíamos que si se nos quebraba la voz caeríamos en una emotividad peligrosa, porque al primer llanto se iría al suelo nuestra fortaleza.



“Decálogo del Consejo de Ancianos”: repetido con entereza por el “Conejo Grez”, “El Loro Matías”, “El Flaco Santiago” y tantos otros, a quienes honro su “Valentía”, porque los Torturadores no pudieron quebrar su moral, quizás perder sólo su fuerza física, pero jamás sus facultades mentales, pasaron al otro lado de la vida y por siempre en nuestras memorias.

Mario Artigas Contreras
2019



ÍNDICE

Poema “Londres Sin Big Ben”	5
Prólogo	15
“El Golpe de Estado”	31
“Londres 38”	47
Glosario	77
Testigo y Declarante	85
“Cuatro Álamos”	101
Glosario	113
“Tres Álamos”	115
Glosario	127
“Traslado”	131
Glosario	150
“Ritoque”	165
Glosario	194
“Expulsión”	207
Conclusión	224
Glosario	231
Epílogo	232



Golpe de Estado

Las denuncias y el soplónaje pasaron a constituir los elementos de uso permanente para la detención o el secuestro de personas, permitiendo mezquinas venganzas personales y colectivas. Empiezan a realizarse en oficinas públicas, liceos, universidades, hospitales, municipalidades, empresas del sector privado, sindicatos etc... Los Agentes del Estado y sus colaboradores, aprovechándose del terror desatado allanan casas, departamentos, oficinas, fábricas, poblaciones completas; detienen a inocentes amparados en el poder de las armas. Y no trepidaron en transferir a parientes y amigos el dominio de propiedades y vehículos; junto con apoderarse de obras de artes, joyas y dinero; en un verdadero desvalijamiento de bienes.



Me habían prevenido que tuviera cuidado porque los agentes de la DINA se estaban dejando caer por las oficinas de INDAP (Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario, Departamento de Comunicaciones, Teatinos 251); preguntando quienes se habían quedado en las oficinas el día 11 de Septiembre de 1973, o quienes estaban haciendo proselitismo político. Las personas tenían miedo, mucho mutismo, creándose desconfianzas, caminaban solos y asustados.

Para los cargos de Dirección y jefaturas intermedias se contrató gente de Derecha y partidarios del Golpe Militar, inclusive militantes del partido Demócrata Cristiano. Quienes también se convirtieron en denunciantes, que indiscriminadamente a cualquier funcionario que hubiese tenido participación directa o indirecta en actividades sociales y políticas en el Gobierno de la Unidad Popular, fue delatado a la DINA y posteriormente la CNI.*

El día 11 de septiembre de 1973 llegué temprano como cualquier otro día laboral. Como nunca los trajines comenzaron temprano, tipo



8:30. Después de hacer el aseo correspondiente en mi piso, bajé al segundo piso para ayudar como todos los días en la terminación del Folleto del Agro, que preparaban los periodistas y personal administrativo. Se confeccionaba de recortes de diarios, artículos, notas periodísticas e información en general relacionada. Con mi amigo Gúmera leíamos Diarios y recortábamos cualquier artículo relacionado con el Agro. A veces, nos pasaban una máquina de escribir para transcribir artículos. Pero éste día, sólo habían algunos periodistas y funcionarios administrativos, no estaban trabajando en el informativo, más bien, todos hablaban en secreto, se agrupaban, se movían nerviosamente, otros vaciaban sus escritorios con sus pertenencias y se iban. Pasó por mi lado la periodista Berta Concha y me





dijo:

-Compañerito váyase a su casa, vuelva cuando las cosas estén más tranquilas, cuídate al salir, cuídate mucho, me agradó trabajar contigo-

-Me dio un beso en la mejilla y partió.

De súbito llegó corriendo a mi lado el flaco Gúmera, a susurrarme a oído:

-Me voy, está quedando la cagada, es un Golpe de Estado, van a venir los milicos y los pacos a tomar presos, Lolo ándate conmigo.

¡No! Contesté -debo subir al tercer piso a esperar a mi jefe, debo irme con su autorización-

-Yo me voy, ten cuidado-

Me vino un mal presentimiento, me sentí solo al ver partir a mi amigo.

Al rato.

Subí corriendo al tercer piso y ya no estaba la secretaria; recorrí las oficinas y estaban vacías; me asomé a la sala de dibujo y vi un dibujante fumando con su cara desencajada, no era el de ayer que reía y hacía bromas, me quedó mirando con





cara acongojada y no me dijo nada, siguió turbadamente guardando sus pinceles y cuadernos en un maletín. Me fui a la oficina del fondo, a la oficina de mi jefe y entré, él no estaba. Me puse a mirar por la ventana que da a Teatinos, observaba como la gente corría y otros quietos sólo mirando. Miraba al cielo nublado y bajaba mi vista a la calle -¿qué día tan raro?- absolutamente nublado y al parecer más gris que los otros. Miré hacia la esquina de Teatinos con Agustinas y en las puertas del Hotel Sheraton había carabineros con fusiles y cascos de guerra, al cabo de un rato ya no estaban. De pronto sentí una balacera, sucesivamente más continuas, me empecé a poner nervioso, vi pasar un tanque, llegaron tanquetas y disparaban hacia la moneda. Se llenó de uniformados del Ejercito, llevaban un trapo blanco amarrado en su brazo izquierdo, disparaban hacia la moneda y hacia los edificios colindantes, me replegué para que no me vieran, en algunos instantes el ruido de metrallas era insoportable, a veces silencio, de repente sonaba un disparo a lo lejos e inmediatamente una respuesta salvaje de disparos de metrallas y tiros potentes.

Cerré la oficina de mi jefe pasadas las



09:00 de la mañana, me percaté que nadie llegaba y me dirigí a las oficinas de los pisos de abajo, sólo algunos corriendo desafortadamente con algunas pertenencias en sus brazos como si hubiese llegado el Apocalipsis, las oficinas abiertas de par en par y los teléfonos sonaban, a nadie le importaba, todos corrían; papeles y carpetas por los pisos.

Bajé al sótano, donde el trabajador de apellido Barrera; era el impresor del mimeógrafo. Había otros más, alrededor de una radio pequeña, escuchaban a Salvador Allende, -hablaba por última vez a través de Radio Magallanes-. Con emotivas palabras, -en lo que sabe será su último discurso público- Allende se despide del pueblo que lo eligió Presidente, algunos cabizbajos derramaron algunas lágrimas. Dialogué algunas cosas imprecisas con mis compañeros de trabajo:

-Qué vamos hacer ahora? Pregunté.

-Nada, nada debemos hacer sólo cuidarse-

-¿Cuidarme de qué? Insistí.

-Lolo, vienen tiempos muy difíciles, mucha sangre se derramará- Me contestaba un periodista poniéndose su abrigo,



disponiéndose a partir.

Salí de ahí, me fui a las oficinas del segundo piso; para ser más preciso en donde había estado en horas anteriores. Volví a asomarme con cuidado por la ventana, pude apreciar que desde la Moneda había una fuerte resistencia. Sólo atiné a tomar un teléfono y llamé a mi casa. Hablé con mi madre, estaba muy nerviosa y sus palabras salían entre cortadas, le conté lo que estaba pasando:

Hola Mamá, como estás.

-Muy triste-

-habló el presidente,

-hijo todo se terminó-

-ven a casa pronto-

-ten cuidado-

-habrá toque de queda pronto-

•8:00 En su primera alocución por radio, Allende





informa al país del levantamiento que el supone restringido a la Armada en Valparaíso. Quince minutos después las radios de oposición transmiten en cadena la primera proclama de las Fuerzas Armadas. Efectivos militares destruyen los equipos de Radio Nacional y allanan la radio de la Universidad Técnica. Las torres transmisoras de radio Corporación y radio Portales son bombardeadas.

•9:20 Salvador Allende habla por radio Magallanes.

Al cabo de un rato miré mi reloj y eran cerca de las 10:15, un escalofrío me embargó y tomé la decisión de partir.

Di un vistazo por última vez a las oficinas y de pronto pasó por mi lado casi atropellándome un señor de apellido Cabello, con un canasto de mimbre, apenas lo sostenía.

-Me puedes ayudar-

Sí, respondí.

-Debo esconder este material porque es de mucho peligro para todos.

Qué es, si se puede saber.

-Son armas y documentos comprometedores, debo deshacerme pero no sé dónde esconder.

Si quiere yo le puedo decir dónde.

-¡Dónde!



Vamos al baño del segundo piso, ahí hay una ventilación, una ventanita, cuando uno la abre, se ve la ventana del baño del otro edificio, y en el medio hay una separación, por ahí se puede tirar todo esto.

¿Qué baño, del otro edificio?

El de la guardería infantil.

Se quedó en silencio, me miró y movió su cabeza -como diciendo qué pillo-

No era para menos, porque con el flaco Gúmera abríamos la ventana del baño, nos acercábamos y a través de las rendijas mirábamos a las Párvulas de vez en cuando; las párvulas se miraban al espejo, amoldaban sus pechos, se piraban su trasero, se acomodaban sus calzones; se miraban de cerca sus arrugas o espinillas; retocaban sus rostros con sus cosméticos; se daban vuelta como toples de cabaret y salían del baño.

Me encaramé en la ventana; éste señor comenzó a pasarme las armas, documentos y películas, que fui lanzando por la separación entre los edificios. Luego éste señor se despidió con un abrazo como si fuésemos conocidos de años.

-Has salvado la vida a muchos de



nosotros.

Quedaremos eternamente agradecidos.

Cuídate mucho, tienes que tener mucho cuidado, vienen tiempos muy difíciles y peligrosos. Cuídate, adiós.

Adiós le dije, salió apurado para no volverlo a ver nunca más.

Nadie en los pasillos ni en las oficinas. Bajé al primer piso y en la entrada había mucha gente aglutinada, mujeres en pánico, Conscriptos y Oficiales en el pórtico; el sonido de los balazos era ensordecedor, me acerqué con temor y escuché a un Oficial hablar fuerte con metralleta en mano.

-Vayan saliendo de a uno (más menos a intervalos de 10 segundos) con las manos en la cabeza, caminando por el centro de la calle Teatinos en dirección a Mapocho- (Norte)

Me puse cerca a esperar mi turno; había mucho susto reflejado en las caras de las



personas civiles; casi todos hombres; un par de mujeres lloraban desconsoladamente. Miré la cara de los



Conscriptos, también tenían una cara de terror. En un sector más alejado un oficial arengaba con violencia y obligaba a salir a disparar a los conscriptos contra la Moneda o edificios continuos; algunos Conscriptos se devolvían, de inmediato los enviaban a las garras de aquél oficial.

- *¡Vamos soldados, estamos en guerra!*
- *¡Es la vida de ellos o la nuestra!*
- *¡Nadie se puede arrepentir, o será fusilado!*
- *¡Ley Marcial contra el traidor!*
- *¡Vamos hacerlo por Chile, tenemos que salvarnos de los comunistas!*

Hasta que llegó mi turno para salir, me puse las manos en la nuca, mis piernas temblaban; mi primera mirada fue hacia el cielo escondiendo mi cabeza entre mis hombros; la humareda producto de la balacera ya no dejaba ver los pisos superiores de los edificios; el olor a pólvora insoportable. Al llegar a la calle Huérfanos la balacera era más intensa, milicos parapetados en los muros disparando hacia arriba en dirección al edificio de los Trabajadores, ubicado en Huérfanos con Teatinos. La fila fue desviada hacia el poniente



por Huérfanos; me volví y miré hacia el centro, los edificios conformaban un valle de sangre, varios cuerpos tirados en la calle de formas desinformas. Una ciénaga llena de cadáveres. Seguí la fila y a veces, evitando pasar por encima de algún cadáver.

Las aceras ensangrentadas y cadáveres en posturas desfiguradas. Sentí que no respiraba y unos pálpitos en el pecho que resonaban, queriendo dejar salir el ruido al exterior de mi cuerpo, sudaba, las balas cruzaban por sobre mi cabeza, cabizbajo como queriendo evitar ser atrapado por una bala. Los muertos estaban ahí aumentándome más pánico.

Nos desviaron por calle Amunategui hacia el Norte. Al llegar a Ismael Valdés, la fila se dirigía en dirección al puente Manuel Rodríguez. Los sonidos de metralla resonaban a lo lejos. Llegamos al puente, nos topamos con un férreo control de Soldados solicitando la Cédula de Identidad. La fila era larga. Cerca un camión lleno de Soldados con ojos de pánico. Del camión salían unos gemidos, eran personas que habían sido detenidas, heridos y muertos.

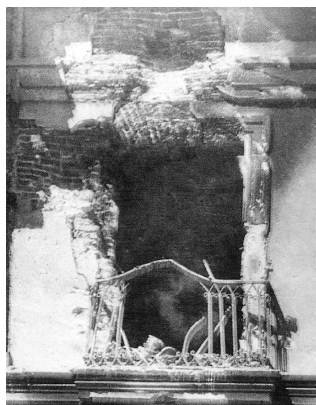
Delante de mí había un señor lesionado en alguna parte de su pierna derecha, sangraba,



disimuladamente se quejaba en silencio para que nadie se diera cuenta, afortunadamente no lo detuvieron y pudo pasar el cerco.

Hoysé quehubomilitantescomprometidos de corazón y alma con el proceso de la “Vía chilena al Socialismo”; que pusieron sus vidas al frente en defensa del proceso; que algunos resistieron y murieron en consecuencia. A diferencia de muchos que hoy se jactan de que fueron parte combatiente. Hoy son parte de las direcciones de los partidos que conforman parte de los Gobiernos de la Concertación.

Es por eso que sólo escuché algunos disparos aislados en el centro de Santiago. De la Moneda sí hubo resistencia. Y desde algunos





edificios (Ministerios) circundantes al Palacio de Gobierno-

Al cabo de algunos minutos me encontré de frente a un Oficial el cual me miró de pie a cabeza.

-¡Tení que cortarte ese pelo, no podí andando como niñita por ahí, a partir de hoy todo el mariconerío se acabó!-

-¡De dónde vení!-

-Vengo de la oficina señor, soy Júnior y quiero llegar a mi casa.

-¡Pasa, tení que llegar rápido a tu casa, ya llega la hora del Toque de Queda!-

Termino de pasar el puente y me dirijo caminando a calle Vivaceta, hacia el Norte. De repente un ruido ensordecedor de unos aviones a baja altura, me obligan a mirar al cielo, pasaron en dirección al centro; luego ruidos fuertes de unos bombazos lejanos y estremecedores. Me di cuenta que estaban bombardeando la Moneda y volví a entrar en pánico; intenté correr, las piernas me temblaban, saqué valor y fuerza no sé de dónde y corrí por Vivaceta, driblé por calles secundarias hasta llegar a mi casa en Conchalí.



•12:00 Bombarderos de la Fach arrojan durante quince minutos más de veinte bombas explosivas sobre el viejo edificio, el que empieza a arder por el ala norte, frente a la calle Moneda. En tierra, las tropas lanzan bombas lacrimógenas al interior: el ambiente se vuelve irrespirable. El periodista Augusto Olivares se suicida en una de las dependencias del Palacio. Minutos más tarde, los aviones proceden a bombardear la casa presidencial de Tomas Moro. Enfrentamientos en la Universidad Técnica, en industrias y poblaciones arrojan decenas de muertos y cientos de detenidos. Las Embajadas comienzan a llenarse de asilados.



Días después volví a mi trabajo. Mis compañeros de labor no reaccionaban como antes, se había borrado la sonrisa de sus rostros, otros no volvieron a trabajar, otros, fueron despedidos de manera arbitraria, sin derecho a defenderse. Se había implantado un terror laboral sin precedentes.

A fines de noviembre, se me acercó un antiguo compañero de trabajo cuando



iba caminando por la calle Huérfanos -un periodista, si bien recuerdo había entrado a trabajar los últimos días antes del Golpe, muy amigo de éste Señor Cabello-

-Lolo, cómo estás, quiero hablar contigo-

Hola, le respondí. De qué se trata. Lo noté muy nervioso, miraba a sus alrededores cuando me hablaba.

-Necesitamos tú ayuda, porque eres una persona que conoce todos los recovecos de los edificios del Centro de Santiago-

Efectivamente, con el “Flaco Gúmera” podíamos entrar por Teatinos y salir por la puerta principal de La Nación o por calle Morandé.

-Podemos tomarnos un Café.

Sí, claro, tengo tiempo. Le contesté.

-Tú sabes lo que está pasando, no necesito explicarte. Te queremos pedir si tú puedes lanzar unos panfletos de los techos de los edificios, de aquellos que tú sabes salir sin que te pillen, como lo hacías con el “Flaco Gúmera”.

Pero cómo, es muy arriesgado, no quiero hacerlo. Le respondí



-Hay que hacerlo con una técnica especial y con disciplina.

Mi curiosidad e ímpetu, y mi indignación contra Pinochet, contra el Golpe de Estado; de amigos que estaban desapareciendo; me llevó a preguntar, ¿y cómo?

Se trataba de lo siguiente: Había que poner una tablita de unos 50 centímetros en el borde de la azotea de un edificio; en un costado los panfletos amarrado con un hilo a modo sólo de sostener; de contrapeso al otro costado de la tablita; un tarro de leche vacío; con un hoyito finito al fondo; para el escape lento del agua, lo importante era que el peso del agua debía ser el doble del peso de los panfletos; dando el tiempo suficiente para salir del edificio. Al evacuar el agua, se deslizaba la tablita y dejaba caer los cientos de panfletos a la calle. La Tablita y el tarro se dejaban atados a

**¡¡BASTA DE
CRIMENES!!**

**¡¡FUERA
PINOCHET!!**



cualquier cosa para que no cayera en la cabeza de algún transeúnte. Lo hice unas veinte veces con acertados resultados, que fueron las veces que éste compadre me lo solicitó.



Londres 38

El día 21 de junio de 1974 a primera hora de la mañana recibí un llamado por teléfono; me encontraba en las oficinas del Ministerio de Agricultura, Teatinos 20; *-estaba cumpliendo labores de ayudante eléctrico; había dejado de ser Junior y me encontraba en la oficina de Mantención en Teatinos 251-* Debía ir de inmediato donde el Jefe de Mantención en Teatinos 50; salí a la calle; crucé Moneda y Agustinas; subí al 3er piso.

Las personas que trabajaban en ese departamento estaban a la entrada, al fondo se encontraba la oficina del Jefe. Crucé, miré desprevenidamente a las personas y sentí que trataban de decirme algo con sus miradas. Ya frente a la Secretaria del Jefe, se había parado



abrir la puerta sin anunciarme, obligadamente sólo me quedó entrar.

- Diga jefe que se le ofrece.

Miré hacia un lado, Dos personajes de pie con aspecto malacatoso, abrigos grises, cuarentones, con bigotes y de ceños fruncidos y miradas desorbitadas.

-Mario estos señores quieren hablar contigo-

Ahí mismo se abalanzaron hacia mí, fui esposado por estos dos sujetos de aspecto grotesco.

-Quédate quietito y trata de cooperar, así podís volver rapidito-

Fui sacado violentamente de la oficina. Vi rostros desencajados de oficinistas; compañeros de trabajo; en sus ojos vi lástima y miedo; en silencio y nadie dijo nada... *Vinieron a buscar trabajadores y nadie dijo nada / me vinieron a buscar a mí y nadie dijo nada...* Me di cuenta que nadie decía nada; no era el primer detenido en esas oficinas; me bajaron por las escaleras apresurados, trastabillando, sumándose en las escaleras otros personajes de la misma calaña; salimos directo a Teatinos, me subieron a una camioneta, (una Chevrolet C-10, de color blanco) inmediatamente me



pusieron un capuchón negro y me agacharon violentamente:

-¡Quédate quieto ahí, o te matamos de un balazo!

El vehículo dio un par de vueltas por el centro de Santiago y al cabo de un rato, sentí que el vehículo se estaba estacionando, oí cerrar un portón detrás de la camioneta, me bajaron violentamente propinándome golpes.

-¡Así que vos soy el Lolo conchetumare!

-Aquí vay hablar cabrito, ¡por la guena o por la mala!

-¡Oístes conchetumare!

Me pusieron violentamente contra una muralla.

*-¡No te dí guelta por ningún motivo!
Recibiendo un par de puñetazos por las costillas.*



• Londres 38, años 70. Archivo de Londres 38, espacio de memorias.



-¡*Quédate con los ojos cerrados!*

Me sacaron el capuchón, me pusieron cinta adhesiva en los ojos, encima una venda de color negro.

Me encontraba en esa densa espesura entre mis ojos y una venda bien apretada a mi cabeza; cual ciego con deslumbrantes ojos...; Sólo los grilletes con su especial sonido me distraían de mis pensamientos; esas esposas y sus sonidos me hacían aterrizar tratando de reconocer el lugar donde estaba; esposado de pies y manos a una silla, que sólo franqueando el tiempo podría desdibujar de mi espalda y la memoria, sensación de un extraño sueño. Despertar, abrir los ojos y no ver nada, estaba en las horas oscuras, sin fe con vientos fríos; de entre las sombras se me aparecen en silencio monstruosos personajes de un teatro de ultratumba...

El quejido de algún recién torturado me enfriaba el cuerpo, tragaba angustia, me atosigaba el estómago, no sabía cuándo me tocaría Tortura de nuevo, una espera interminable y un vacío, no había tiempo para la soledad mental ni física. Esas malditas campanas señalando las horas de la oscuridad,



sonido que lograba escuchar entre los dolores y gritos en este pavoroso lugar; esperar la próxima hora, quién podría saberlo, quién llegaría a la hora siguiente, quién sería el afortunado de llegar a escuchar esas malditas campanas señalando la nueva hora con sus tortuosos segundos que tomaban un valor único; me preguntaba -¿Qué hago aquí..., estoy perdido? No sé qué decir ni dónde ir... Tengo pena..., estoy solo... Quisiera que los torturadores se fueran... Que los torturados no dieran más gritos..., que se fueran del todo..., que no volvieran nunca más... quiero que este instante se acabe. Mi madre me busca... me encontrará... dormido... muerto... volaron mis esperanzas... estoy sin alegrías-

Murmullos, silencio, inhaladas profundas de angustia, algún quejido, un estornudo, alguna tos, sonido de grilletes y cadenas, trancos militares, ruidos de armas, el llanto en silencio de algún detenido herido, el grito desesperado de dolor de un torturado proveniente del subsuelo. Música sórdida de una extraña orquesta con sinfonías de pesares y dolores sin director. -Era el escenario que veía tras las vendas apretadas que hundían mis ojos-



Recuerdo después de mi primera sesión de tortura; pasó una hora o más, le pregunté a un compañero sentado a mi lado (El Loro Matías).

¿Me puedes decir dónde estamos?

-Estamos en manos de la DIN, y este recinto se llama "Londres 38"-

Susurradamente me informó. Empecé a darme cuenta lo terrorífico del lugar que estaba, jamás por mi mente se me había ocurrido que esto podía pasarme. Comenzaron a pasar los días sin torturarme.

(26 de junio). Ya habían pasado 5 días y el oído se me había afinado de tal manera que cuando estaba de espalda a la mampara que daba con la sala de entrada, donde estaba *la oficina de los Jefes, escuché a Moren Brito, Contreras, Krassnoff, al Guatón Romo y su séquito el Troglo. (A todos ellos los vi y en mis declaración como testigo de "Detenidos Desaparecidos" los he reconocido)* Siempre estaban hablando de la dirigencia del MIR. Del P.S. y de los Comunistas. Un día me tocó escuchar la voz de una mujer colaborando con nombres de militantes del MIR.¹



Oía a lo lejos bocinazos y detenciones bruscas de vehículos, violentas partidas que daba el semáforo de la esquina de San Antonio con la Alameda; -Algún chofer utilizando de la mejor forma su tiempo en una lucha por la subsistencia. Nosotros acá, a media cuadra en nuestra oscuridad esperando ser beneficiados por el tiempo. ¿Qué tiempo?, ¿tiempo para subsistir?-

-¡Así que no sabís na, que no ay estao' en na', creí que me vai a engañar hueón, mira que ayer escuché la Radio Moscú²! ¡están pidiendo tú libertad! ¡la del Potoco Sepúlveda también, libertad para el compañero Corvalán, al Lolo Artigas y me querí hueiar! ¡Al Kike Norambuena y demás compañeros, no sé cómo chucha se enteran y me querí engañar; creí que no sé... tienen tremenda red los hueones!-

Sentí cuando dejó caer su mano gordota en mi hombro varias veces con violencia y su vocinglería ensordecedora, estando a mi espalda el “Guatón Romo”³



En esta posición sólo me quedaba agarrotarme. Vendado no sabía a dónde me iban a golpear, me resultaba la mejor

forma de resistir estando agarrotado. Esta vez sólo fueron palmoteadas con violencia en mi hombro. Me dije, de alguna manera ya se sabe que estoy en este lugar, *-pero mi Mamá no escucha Radio Moscú-* espero que algún compañero le pueda avisar, aunque, por seguridad nadie va ir a contactar a mi familia.

Había que ser muy cauto a quién le respondías, con el tiempo ya conocía a los compañeros por el timbre de voz, los zapatos, los pantalones; era lo que se lograba ver por debajo de la venda. Un día el Conejo Grez le grito a un compañero:

-¡Ten cuidado con el que está a tu lado, no es un detenido, es un torturador que te quiere sacar información!

Claro, a veces se hacían pasar por detenidos y militantes de tal o cual organización, suplantando el nombre de algún dirigente ya detenido, se ponían a conversar en silencio con



el detenido recién llegado; que era importante que le contara en qué lugar de la organización pertenecía u otras preguntas de interés para ellos.

El Loro Matías estaba sentado atrás mío, me susurró al oído:

-¿Cómo te llamas?

Su voz un tanto quebrantada, pero con afecto. Le respondí dándole mi nombre.

-¿Cuál es tu Chapa?

Lolo. Le respondí.

-¿Sabes más o menos por qué estás aquí?

-En realidad no sé mucho, me han estado torturando y preguntando por algunas personas que no sé quiénes son, otras sí, pero no he estado con ellas, si sabía dónde se habían guardado las armas y quién era el responsable. De lo cual no tengo idea. Además, me denunciaron que estuve disparando desde las oficinas de Teatinos 50 el día 11 de septiembre. Comprenderás que ni siquiera he hecho el Servicio Militar y ni sé cómo manejar un arma-

-¡No me cuentes más! Me dijo.

-Es más, no le cuentes a nadie, salvo



si aquí hay algún compañero que conozcas.

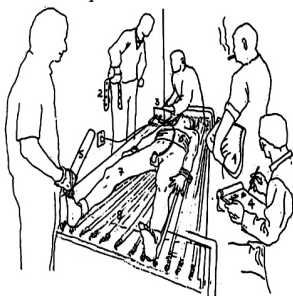
Gracias.

-¿Qué edad tienes?

-Veinte años-

-¡A ver qué pasa con ustedes dos, por qué están hablando, ya, silencio, si no quieren que los llevemos a sala de máquinas!⁴

1 Almohadón
2 Correas
3 Maquinador
4 Inspector
5 Luque
6 Teñida
7 Tornavento
8 Parrilla



Tito Tricot

Mierda -me dije- no sentí los pasos de éste guardia. Volví al silencio bajo la venda. Podía ver el piso, un parque

descolorido y muy trajinado. Ya sabía dónde estaba y lo que estaba sucediendo en este lugar, los cuidados, estar en atencion, cómo hacer las cosas, en el fondo ubicarse. Inclusive me dijo el “Conejo”, hasta solicitar permiso para ir al baño.⁵

El “Loro Matías”, uno de los compañeros inauguradores de “Londres 38”⁶ Detenido



el 20 de Mayo), *Presidente del Consejo de Ancianos*. -*Organización que existía en ése lugar y en todos los recintos de Detenidos-Sabio, reposado y de instruidos consejos, amplio, sin temores, decidido; con voz grave anunciaba al Guardia⁷ que procedería a encender unos cigarrillos, que lo haría circular entre sus compañeros.*

-Permiso señor guardia, encenderé unos cigarrillos para mí y mis compañeros-

Al oír eso, Todos empezábamos a acomodarnos en espera de que por algún costado te dijeran:

-Tome compadre, péguese la pitiá-

Llegó mi turno, que instante tan feliz, como pocos; aspirar hasta sentir mis pulmones reventar, un calor, un placer, un relax, exhalando lentamente, con ese humo se fuera parte de mi angustia y miedo, prefiriendo los placeres mentales al no tener ninguna posibilidad a los placeres físicos. La segunda “pitiá” ya era menos intensa, igual de larga, la tercera era prudente para no recalentar demasiado el cigarrillo y pasarlo al compañero a continuación.



El “Loro Matías”, como buen estudiante de medicina daba sus consejos, lo que uno debía de hacer ante una eventual situación; cómo no tomar agua inmediatamente después de una aplicación de corriente; no tomar aspirina ante una hemorragia interna etc... Además, hacía de pañolero, guardaba las aspirinas o algún otro medicamento, los cigarrillos, azúcar en terrones o alguna otra sorpresa como caramelos. Esto se lograba porque algunos detenidos llegamos con algo de dinero, anillos o gargantillas. Que de alguna forma se le vendía a los guardias de noche, (a veces con suerte, a los guardias del día) cuando los jefes superiores habían hecho abandono del recinto. A veces lográbamos convencer a un guardia de noche, que pudiese ir a comprar algo en ese instante, o que trajera al día siguiente lo pedido. Ahora todo lo controlaba el “Consejo de Ancianos”; Que estaba constituido por: El “Loro Matías”⁸ “El Conejo”⁹ “El Gato”¹⁰ (*Del Gato recuerdo cuando El Loro se refería a él: -Compadres, está muy mal, lo han sacado varias veces a la calle a reconocimiento, y lo están torturando demasiado-*) y “El Flaco Santiago”¹¹



Este invierno está lluvioso y la casa está entera húmeda; el frío cala hasta la médula; sentado, esposado de pies y manos no lograba tener algo de movimiento, poder entrar un poco en calor y evitar agarrotarme.



Embelesado en una melancolía pensaba en Paul Verlaine y su asociación entre los melancólicos, tristes e imaginativos, y la influencia de Saturno, una persona “soturna” o “saturnina” tiene un carácter triste y taciturno. Los colores del planeta -oscuro y negro-, así como su frialdad y sequedad se relacionan con la tendencia a la melancolía.

Las colchonetas se habían humedecido; no había más remedio que acostarse en ellas, acurrucándome con otro compañero o compañera, con una delgada frazada que nos arrojaban encima, apenas se podía apaciguar el frío; en esa posición podía descansar de las tantas horas sentados sin movimientos, a pesar de mi juventud los riñones me dolían mucho, sentía una ciática que sólo estirado podía apaciguar; ya acostado con los dientes castañeando por el frío, vendado y esposado



al vecino, escuchaba el gotear de la lluvia y a lo lejos el repicar de las malditas campanas señalando la hora mustia; campanas de la Iglesia San Francisco.¹² Qué paradójico, más bien surrealista. ¿Me preguntaba? A pasos de la fe Católica, ¿Sabrán de éste lugar o de otros parecidos? -No necesitamos que recen, es necesario que nos salven- Me prometía ir hablar con el párroco si salía con vida y decirle la angustia que nos provocaba sus malditas campanas.

Las campanas daban la señal de partida a los asesinos comenzando el “Toque de Queda”. Piratas, fantasmas y saqueadores que salían a cazar por las calles a inocentes indefensos, asaltar viviendas y golpear a sus moradores, ultrajar o detener a alguien en el mejor de los casos, o indiscriminadamente ser fusilado, asesinado en la soledad de la noche en algún sitio eriazo. En reiteradas noches sacaban compañeros a “porotear”, como a la Flaca Alejandra...

Que difícil posición para dormir, esposado para los dos lados, instantes de descanso, poco seguros. (10 u 11 de Julio)

El comienzo de la noche fue abruptamente irrumpida. Dos jóvenes más llegaban, los



DINAS gritando como energúmenos y sobre todo el imbécil del “Troglo” (Basclay Zapata). Los jóvenes esposados sentados en sillas. Desde mi posición acostado; con un breve movimiento de cabeza contra la colchoneta, desplacé la venda hacia arriba. Era el joven “Edwin Van Yurick”¹³ tan sólo con una polera blanca, pantalón y sin zapatos, a un costado su compañera “Bárbara Uribe”,¹⁴ con la cabeza cabizbaja, lloraba, manifestaba un sufrimiento en sus hombros. Fueron de inmediato torturados brutalmente. No se pudo conciliar el sueño. Ése estado de reposo uniforme de nuestro organismo nunca logrado. En contraposición, en estado de vigilia. Por la mañana cuando las campanas daban la señal de la repetición del martirio, llevaron de nuevo a ésta pareja de jóvenes a sesión de tortura, junto a otros; bajo la presencia y control de Moren Brito (El ronco) y Miguel Krassnoff; fueron tanto y tantas veces torturados que finalmente los traían guindando en una frazada inconsciente. Tirados en el piso, sólo fueron unos días, luego desaparecieron de éste recinto y quedó la duda, ¿a dónde?, como muchos.

Mi mente fuera de los deseos, recuerdos, temores, sentimientos, mi expresión estaba



reprimida en el plano de la conciencia, estaba por instantes ido.

Han pasado varios días y al parecer no me van a torturar¹⁵ es más: la última vez el Guatón Romo me sacó violentamente, estoy bastante adolorido; fui desnudado bajo una andanada de golpes, de repente, recibí un golpe contundente en la espalda, debe haber sido con un palo o un terrible culatazo, salí disparado hacia el frente; esposado de pies, esposado con mis manos atrás, con mis pantalones y calzoncillos recogidos a los tobillos, me impidieron sostenerme, sólo atiné girar mi cabeza para no golpear mi rostro de frente contra el suelo, me levantaron, me dieron un golpe con un objeto contundente en la boca; caí al suelo medio inconsciente; me tiraron agua a la cara, me volvieron a levantar; los insultos eran de todo tipo y las órdenes eran contradictorias; de esa forma me castigaban por no acatar alguna, me patearon en el piso, mi camisa y mi chaqueta de mezclilla recogidas hacia atrás, dejando mi pecho al desnudo; magullado casi inconsciente me tomaron en vilo, subiéndome a un catre metálico, con abrazadera metálicas me paralizaron los pies y cabeza, fuertemente



a las huinchas metálicas del catre, me seguían golpeando, me empezaron a aplicar corriente en mis órganos genitales y en las sienes, en mi pecho en fin; me es imposible recordar el tiempo transcurrido; me llevaron hasta el desmayo producido por el salvaje tratamiento empleado por los verdugos. Cuando recobré la conciencia estaba en el piso envuelto en una frazada, seguía esposado, mi ropa había sido acomodada. Se dieron cuenta los esbirros que me había despertado, me levantaron del piso y me volvieron a sentar y esposar en el mismo lugar. Con mi lengua rocé mis dientes superiores delanteros, me los habían quebrado; un hilito de sangre corría de mi ceja derecha, mis muñecas sangraban, me costaba abrir los ojos por la hinchazón, mis labios hinchados y ensangrentados y un dolor intenso en la parte baja de mi columna. Seguí las recomendaciones del “Loro”, concentrarse y empezar a sanarse mentalmente, no hacer movimientos bruscos por si hay lesiones internas, no tomar agua y no pedir medicamentos. Traté de pensar en algo agradable. *-Me acordé de Margarita, mi última polola, cuando en el Quisco estuvimos bajo las lágrimas del mar; fue en ese instante que llegó el final de nuestro primer amor-* Mentalmente



intentando aminorar el dolor físico; algún poema memorizado. El “reconocimiento”, intenté reaccionar a un estímulo reciente, por último, lo que aprendí recientemente, o muestra de efectos de la memoria pasada, no sé. *-Los momentos ricos que pasé con mi primer amor, con Margarita, habría seguido siendo mi Polola, si no nos hubiera pillado su padre cuando estábamos en pleno “ataque” en la esquina del pasaje-*

De a poco me fui recuperando; me esforcé en tratar de recordar todo; me di cuenta que los torturadores llamados “Los Guatones” estaba absolutamente embriagados, sus incoherencias eran evidentes, con un lenguaje soez sus preguntas no se entendían.

-Sabíamos que muchos se drogaban e ingerían mucho alcohol. Los agentes de la “DINA” fueron muy bien pagados y acazados por la impunidad que les daba ese rango. Había otros sicópatas que cumplían cabalmente las órdenes, golpeando sistemáticamente hasta llegar a sus objetivos, esos eran los más expertos y se notó su profesionalismo. Los Jefes en general en la tortura misma, sólo se



remitían hacer las preguntas; en mi caso, fue Moren Brito; los otros sólo a golpear, acatar órdenes de sus superiores, inclusive las órdenes de asesinar. El “Guatón Romo” a veces actuaba con vuelo propio, fue un energúmeno y su principal fobia era con la gente del MIR a quienes interrogaba, torturaba, a mí y otros compañeros de otras militancias-

De nuevo las campanas de la Iglesia Católica daban la señal de la muerte; ésta religión monoteísta basada en las enseñanzas de Jesucristo según se recoge de los Evangelios; que ha marcado profundamente la cultura occidental y es actualmente la más extendida del mundo; me pregunto, si no la hubiesen exportado a nuestro Continente, estaríamos mejor con nuestros antiguos Dioses; junto con los españoles vinieron a depredar nuestro Continente.

La rutina comienza temprano, de nuevo han puesto la Radio a tocar a todo volumen, con música estridente para apaciguar los gritos de los torturados. Sacan compañeros por el día y las noches; otros a los días los vuelven a traer para ser careados y torturados. Llegan más



detenidos y más constantes son las sesiones de torturas. No podía retener los nombres de los detenidos, (Pasaban lista para ubicar a quién buscaban. -Cuando se pasaba-) Pero, existía el “teléfono”.

A través del “Teléfono” podíamos saber los nombres de todos los que estábamos en “Londres 38”. *(Consistía en recibir el mensaje al oído – de izquierda o derecha - y transmitirlo al compañero sentado a tu lado, al siguiente, y así, hasta que llegaba al indicado. Había que ser preciso sin agregar nada. Por mis oídos pasaron mensajes que iban a tal o cual compañero. Principalmente del MIR. Que quedarán en mi memoria, comprometedores y hoy, complejos por decir algo.)*

A comienzos de la segunda semana de Julio (13-14-15) “Londres 38” estaba atiborrado de personas. Fue impresionante como llegaban detenidos; los movimientos de los guardias y la vociferación del “Guatón Romo”, para él resultaba todo un éxito atrapar muchos compañeros del MIR. Son algunos de los que me acuerdo, que posteriormente engrosaron la lista de Detenidos Desaparecidos: Enrique Segundo Toro Romero, Juan Chacón Olivares,



Martín Elgueta Pinto, Jaime Mauricio Buzio Lorca, Germán Moreno Fuenzalida, Abundio Alejandro Contreras, Eduardo Enrique Lara Petrovich.¹⁶

Esto provocó un colapso, no alcanzaban las colchonetas y tampoco las frazadas, la precaria comida que nos traían del edificio Diego Portales (*Edificio construido por Salvador Allende para el encuentro UNTAC*) no alcanzaba, llegaba fría en recipientes de aluminio. Los guardias ignorantes hacían mofa de la situación:

-Al que hable le damos doble ración y calientita-

-Cómo te llamas-

Le pregunté a un recién llegado. Sollozaba afligidamente a mi lado después de haber sido torturado.

-Chacaltana señor, Chacaltana-¹⁷

No temas, no me respondas en voz alta, debes hacerlo susurrando y sólo cuando yo te hable.

Debía disimuladamente ladear y alzar mi cabeza para ver por debajo de la venda los pies del Guardia, si estaba cerca, de frente o de espaldas.



¿Sabes por qué estás aquí?

-Sí, por tirar propaganda en el Liceo-

¿En el liceo me pregunté, o sea debe tener como 17 años?

Dime Chacaltana que edad tienes.

-15 años señor, recién los acabo de cumplir-

Me quedé en silencio un buen momento, una sensación de ira me embargó, distinta a las anteriores. *-Poderosos (los aristócratas) quienes, al designar sus actos como “buenos”, se otorgan el derecho de crear valores que son impuestos a los más débiles-* Debo calmarlo, me sentí con la obligación de tratar de cobijarlo, de protegerlo; afortunadamente después que lo torturaron, lo sentaron a mí lado; me puse hablar de Rock, de los grupos de moda, de Música Libre, qué “Lola” le gustaba, en fin, cosas de jóvenes; entre sus sollozos a veces logré distraerlo de ése mal momento. De repente se lo llevaron, como siempre quedé en la incertidumbre ¿A dónde?

El “Conejo Grez” nos complacía con sus canciones, un fanático de la Zamba Argentina, con un enorme repertorio; no tan solo él cantaba Zambas, también estaba el Kike,



que siempre nos acompañó con sus sabios consejos y su madurez política, siempre sacó fortaleza y nos deleitó con “Alfonsina y el Mar”, bella canción que tan solo él pudo darle el sentimiento necesario y llegara a nuestras almas; compañero que afortunadamente quedó con vida, pasó por las mazmorras y fue expulsado del País viviendo un penoso y largo exilio.

Recuerdo al “Conejo” después de una sesión de tortura donde casi perdí el conocimiento, me sentaron al lado de él, se dio cuenta de que sangraba de mis muñecas a causa de las esposas; me habían colgado y estaban demasiado apretadas.

-Compadre, mire mis muñecas-

Lo miré.

-Te voy a enseñar cómo se sueltan las esposas-

Levanté mi cabeza para mirar por debajo de mi venda; tenía un Clips abierto, lo introducía por un costado de una de sus esposas, por el cierre dentado, haciéndole una pequeña fuerza para pasar el Clips, por encima de la dentadura de la pieza que cerraba, con la



otra mano se tiraba a la otra parte de la esposa y sin problema se habría.

-Vio compadre, también lo puedes hacer con un palo de fósforo-

De ahí en adelante pude disfrutar de la holgura de las esposas.

El “Conejo” era extrovertido, amable, de locuaz lenguaje y de rápidas ideas, siempre desafiante y de respuestas drásticas a sus torturadores, en los momentos que podía les restregaba su ignorancia; de tú a tú con el “Guatón Romo”, quien fue incapaz de sostener una discusión, o de poder responderle con sabiduría al “Conejo”. Por el contrario, los represores respondían con violencia y actuaban como enloquecidos, con insultos y obviamente con golpes ante una persona esposada de pies y manos; truhanes como el estúpido “Troglo”¹⁸ el “Boludo” con acento de falso argentino y los “Guatones”¹⁹

-Les gritaba fascistas y asesinos-

Ellos se limitaban a responder que estaban en “Guerra”²⁰. ¿Cuál Guerra me preguntaba? ¿Qué tipo de Guerra? —¿Si no hay enfrentamiento de ejércitos, de qué preparación militar me hablan? ¿que armas,



dónde están? Si tan sólo hay idealistas y militantes de organizaciones políticas sin armas, ni uniformes y cascos, ni mochilas, sólo libros en las manos, libros en las axilas; con ideas, guitarras y voluntad de cambios para la sociedad tan injusta.

Fue el “Conejo” que gritó:

-¡No hagan ni tal en ir a tomar el Fusil Ametralladora que está en la entrada principal, es un señuelo para ver quién lo toma, así se darán cuenta que uno sabe manejar armas, está descargada, está a propósito ahí!-

¿Será que fue una guerra la que hicimos?

Haber acompañado a pobladores a tomas de terrenos para que tuviesen una vida más digna; lo que hoy es la Población el Cortijo, junto a Laura Allende, hermana de nuestro Presidente, por más derecho en la educación y por la libertad de expresión, por la distribución mejor del ingreso, por mejor salud para los más necesitados, más trabajo, viviendas, acompañar a Allende en su programa de gobierno, haber estado en los trabajos voluntarios, apoyando las Nacionalizaciones, etc...



Entiendo que fue necesario defenderse, así lo hicieron algunos trabajadores y jefes de familias, algunos dirigentes pelearon por sus vidas, muchos afortunadamente quedamos con vida, no engrosamos la lista de Detenidos Desaparecidos.

-Me preguntaba- ¿Por qué me están torturando? por lo que hice, o porque tienen miedo, si saben que seguiré opinando o no me han creído, el haber sido dirigente Estudiantil, de la Juventud Radical Revolucionaria (J,R,R,) Delegado de la Federación de Estudiantes Secundarios de Chile, por mis ideales, tirar panfletos contra Pinochet, ¿qué sé yo? Ahora estoy en un espiral, he visto y sentido demasiadas cosas comprometedoras, ¿ya no sé?

Recuerdo aquel 22 de junio, en la pieza lindante separada por una mampara de madera y vidrios, a nuestras espaldas, todos los DINOS miraban el partido de Chile con Australia, que finalmente terminó empatado a 0, Chile fue descalificado del Mundial de Futbol, no gritaban, sino que vociferaban.

-¡Al hueón de Carlos Caszely es culpable de todo!



-¡Comunista de mierda, lo vamos a ir a buscar al aeropuerto y lo vamos a traer para acá, y lo vamos a torturar hasta que se llegue a cagar!-

-Para Carlos Caszely y su primer partido en un Mundial de Futbol, resultó un fracaso: el primer expulsado en la historia con la implantación de la “Tarjeta Roja”. Y no jugaría más en la Selección Chilena, sino hasta 1979 a la “Copa América”; donde fue el mejor jugador y Chile salió Sub Campeón-

Los muy desgraciados después se desquitaban insultando a los detenidos por la descalificación de Chile.

-¡Todos ustedes son antipatriotas!-

-¡Por los comunistas de mierda fuimos descalificados del mundial!-

En general estos personajes sólo actuaban por órdenes de los superiores, inclusive el Guatón Romo debía recibir instrucciones de algún militar, sea del General Contreras, de Krassnoff, o Moren Brito Jefe de Londres 38, o de otros Oficiales del Ejercito que visitaban el lugar permanentemente. Todo esto se sabía porque algunos nos corríamos la venda, para ir observando quienes eran los que daban las órdenes. *(Con este tiempo transcurrido,*



ya sabíamos que Moren Brito era el Jefe de Londres 38; sus superiores eran el General Contreras y Krassnoff). Y además, con buen oído se podía escuchar sus voces, hasta la fecha son recordadas por los Detenidos Sobrevivientes.

Días después, el “Conejo” fue trasladado al “Estadio Chile”²⁰ ¿Nunca se supo si fue por equivocación? El caso es que, a los días lo trajeron devuelta. Contando lo que había visto:

-Seguro que están mejor que nosotros, están en “Libre Plática,” Una televisión en la cancha, juegan a la pelota, cantan, pero también se tortura, etc...-

Reiniciaron ese día de tortura con el “Conejo”, lo torturaron hasta la inconciencia. Lo vi ya muy destrozado, sin sensibilidad, ido, en la nada, sin reacción.

No pasaron muchos días y el “Conejo” desapareció de “Londres 38”.

Se supo entre los prisioneros de “Tres Álamos” que el “Conejo” había pasado por ahí, por “Cuatro Álamos”. Que lo habían sacado en una camioneta una mañana.



También pasó eso con el “Loro Matías” y otros.²¹

La tarde estaba muy fría y llovía de una manera muy violenta, que terror, me tocaba traslado con otros compañeros. (16 de Julio) Nos hicieron firmar vendados un documento que en lo esencial pudimos enlazar mirando por debajo de la venda y decía:

-...Que jamás había sido víctima de vejámenes y que me encontraba en perfecto estado de salud, que reconocía no tener ninguna lesión al momento de hacer abandono de “Londres 38”...-

Me subieron a un furgón metálico tipo $\frac{3}{4}$, con otros compañeros.

Sabíamos que se aplicaba Ley de Fuga. Tenía angustia, ese estado anímico de extrema inquietud ante un peligro no definido. Experimentaba ansiedad y me sentía desarmado e impotente ante una amenaza vaga, inexplicable e indeterminada.

Había que estar en calma y atentos a lo que pudiese pasar en el último instante. Varias cosas se me vinieron a la mente: cómo podré defenderme si estoy esposado, tendré que salir corriendo, me saqué la venda por si es



necesario, que horrible instante. Era asfixiante el lugar y oscuro, sin ventilación, estaba muy asustado y apretaba mis dientes deseando lo mejor. Los frenazos y los aceleramientos eran bruscos, al cabo de 35 minutos se llegó al recinto de “Tres Álamos”.²²

Escuché:

-Mi Cabo, mi Sargento-

El personal se trataba de otra manera.

¿Seguro es un Recinto Militar, me dije?

-¡Que todo el mundo tenga sus vendas puestas!-

Nos gritaron desde el exterior de la camioneta. Fuimos bajados violentamente. Me preguntaron mi nombre, mi edad y fuimos conducidos a “Cuatro Álamos”.²³



GLOSARIO

*.- La DINA y Londres 38: La DINA (Dirección de Inteligencia Nacional), fue creada oficialmente por la dictadura en junio de 1974, mediante el decreto ley 521, que incluía artículos secretos sobre sus funciones. La mayor parte de sus agentes operaban como tales desde octubre, noviembre y diciembre de 1973. Su actuación respondía directamente a las órdenes de Augusto Pinochet y su director era el entonces coronel de Ejército Manuel Contreras. La DINA tenía autoridad sobre los otros servicios de inteligencia de la Armada, Aviación, Carabineros e Investigaciones. Abarcaba todo el territorio nacional y contaba con un departamento exterior para operar en el extranjero. Los miembros de esta organización criminal pertenecieron a todas las ramas de las fuerzas armadas, incluyendo además a Investigaciones, Carabineros y Gendarmería, predominando el Ejército. También la DINA se nutrió del movimiento ultraderechista Patria y Libertad, con experiencia en actividades terroristas a partir de la elección del Presidente Allende. Los mandos de la DINA habían sido entrenados por oficiales norteamericanos en la Escuela de las Américas de Panamá, en cursos de contrainsurgencia, que incluían el uso de la tortura, legitimada por la llamada doctrina de seguridad nacional. Las diferentes brigadas tenían grupos operativos encargados de la represión a



los distintos partidos políticos, correspondiéndole el MIR a la Brigada Caupolicán, que dirigía Marcelo Moren Brito. Cada brigada contaba con personal encargado de detener (agentes operativos que también participaban en los interrogatorios), e interrogadores/torturadores de planta en los centros de tortura, además de funcionarios y guardias (mujeres incluidas) que vigilaban a los detenidos en los lugares secretos de detención. Había también médicos que los examinaban durante y después de la tortura, lugares donde se enviaba a detenidos para recuperación, como la clínica Santa Lucía y el Hospital Militar. La independencia económica de la DINA le permitió crear diferentes negocios como fachadas financieras y apropiarse de los bienes de detenidos. El primer engendro de la DINA fue Londres 38, llamado por los agentes “Yucatán”, un recinto clandestino de detención que originalmente era un local del Partido Socialista, ubicado en el lugar ocupado actualmente por el Instituto O’Higiniano del Ejército. Que fue “camuflado” con el número 40. Al mando de ese recinto estaban Miguel Krassnoff Martchenko, entonces teniente de ejército y Marcelo Morén Brito, que operaba en Grimaldi. A Londres 38 fueron llevados para ser interrogados y torturados, la mayor parte de los detenidos entre abril y agosto de 1974, aproximadamente cien personas. Catorce de los desaparecidos que integran la lista de los 119, fueron vistos por última vez en ese lugar. Con arrestos selectivos, a partir de la información



ya existente, se inició su plan de genocidio del Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR, organización que en ese período impulsaba activamente la resistencia a la dictadura. De los 119 desaparecidos que figuraron en el montaje de la DINA, 10 pertenecían al Partido Socialista, nueve al Partido Comunista, 2 al MAPU, uno a la Liga Comunista y 94 de ellos eran militantes del MIR. Los perfiles humanos de estos jóvenes no pueden separarse de su opción política, y por eso, para entender el compromiso y la consecuencia de estos jóvenes, es ineludible referirse a lo que fue la organización en que mayoritariamente militaron ellos. INFORMACIÓN: *De 119 de nosotros, Lucía Sepúlveda Ruiz.*

- 1.- La Flaca Alejandra: fue una de tantos, que producto de las torturas se quebró y comenzó a cooperar con la DINA. Delatar compañeros de su organización y de otras. Lo hacía mediante un sistema que le apelaban el “Poroteo”, consistía en salir a la calle con agentes de la DINA a localizar compañeros, a ubicar casas de seguridad, o hacer un “Punto”, etc..
- 2.- Radio Moscú: se trasmitía en onda corta y sólo se podía escuchar en las noches, en un programa titulado “Escucha Chile”, fue muy importante en su momento, ya que daba constantemente los nombres de las personas que estaban siendo detenidas, a las que se les había puesto un Recurso de Protección, anunciado a la Vicaría de la Solidaridad, en algunos casos se daba el nombre completo y en el recinto en el cual se encontraba;



se deduce que hubo un trabajo impecable, el cual nunca se pudo descubrir. *Pero para los que estábamos en los recintos de Tortura nos significó más tortura.*

- 3.- Guatón Romo: fue uno de los más importantes torturadores que no pertenecía al Ejército. Fue un dirigente poblacional relacionado al MIR, durante el período de la Unidad Popular; luego se transformó en un ferviente colaborador de la Junta Militar y la DINA. Hoy ha muerto en un recinto penitenciario (Punta Peuco), después de haberlo encontrado culpable de tortura y muerte de varios Detenidos Desaparecidos, es más, en una declaración pública, dijo que todo lo que hizo lo volvería hacer y que no se arrepintió de nada.
- 4.- Sala de Máquinas: se le llamaba al cuarto donde tenían todo tipo de implementos para torturar a las personas.
- 5.- Este detalle era muy importante, no podía pedir ir al baño cuando se habían llevado a alguien a la sección de tortura si no sabía quién era, uno debía dejar pasar a lo menos 3 minutos, máximo 5, y recién solicitar ir. La razón era que desde el baño, el cual era un cuchitril en el primer piso; la pared del lado derecho estando sentado en la taza, se comunicaba con uno de los cuartos donde se torturaba; se podía escuchar algo poniendo mucha atención; por lo tanto, el que iba al baño debía ser alguien que estaba ahí por la misma causa, así saber qué es lo que decía su compañero, o hasta donde aguantaba la tortura y que podía decir, de tal forma que cuando le tocara al que estaba



escuchando, sabía más o menos hasta dónde aguantar” (Claro está, sólo cuando el guardia preguntaba por el nombre del detenido cuando lo venían a buscar se podía saber. En muchos casos nos quitaban las esposas y nos trasladaban y nadie se daba cuenta. Sólo algunos casos muy contados o cuando estaba sentado al lado de uno.)

- 6.- El Loro Matías: Junto a otros dirigentes del MIR inauguran “Londres 38.
- 7.- Guardia: de esa forma debíamos llamarlos, en general eran militares de rangos menores, eran los que estaban permanentemente con los detenidos durante el día y la noche, relevándose permanentemente y que no estaban precisamente en las torturas.
- 8.- El Loro Matías: Álvaro Vallejos Villagrán, Militante y Dirigente del MIR, Detenido Desaparecido.
- 9.- El Conejo: Sergio Grez Aburto, Militante y Dirigente del MIR, Detenido Desaparecido.
- 10.- El Gato: Agustín Reyes González, Militante y Dirigente del MIR. Detenido Desaparecido.
- 11.- El Flaco Santiago: Eduardo Ziade Gómez, Militante y Dirigente del MIR, Detenido Desaparecido.
- 12.- Iglesia ubicada en la esquina de Alameda y Londres.
- 13.- Edwin Van Yurick: Militante de la Juventud del MIR, Detenido Desaparecido, hermano de Cristian Van Yurick, quién afortunadamente quedó con vida pasando por los Campos de Concentración, posteriormente expulsado del País.
- 14.- Bárbara Uribe: Compañera de Edwin, militante



de la Juventud del MIR, Detenida Desaparecida.

- 15.- Tortura: El arte de cuestionar y examinar a una fuente con el fin de obtener la máxima cantidad de información utilizable en el menor tiempo posible, y este “arte” tuvo resultados concretos. -La tortura fue aplicada en Chile por los destacados alumnos de la Escuela de las Américas- Cataloga a las personas y les adjudica un tormento específicamente eficaz para cada tipo. Nada es improvisado. Toda forma parte de un metódico protocolo que debe ser aplicado cuidadosamente. Su lectura permite comprender a cabalidad el uso de la tortura en la consecución de información- (Está en el Manual del Interrogador).
- 16.- Compañeros que llegaron en esa fecha a Londres 38, que posteriormente aparecieron en la Operación Colombo. Detenidos Desaparecidos.
- 17.- Hugo Chacaltana: -Robinson H.-. Este joven fue llevado directamente a “Tres Álamos”, afortunadamente quedó con vida, luego fue expulsado del País bajo el decreto de la Junta Militar N° 504; a un largo y penoso exilio.
- 18.- Troglo: Basclay Zapata. Hoy preso por varias causas de Detenidos Desaparecidos.
- 19.- Torturadores. Me faltaron sus nombres.
- 20.- Estadio Chile: Recinto que sirvió como centro de detención y tortura, los detenidos estaban apiñados en el centro del estadio, en las galerías los detenidos estaban esposados e incomunicados y en lo camerinos del Estadio se torturaba; hoy lleva el nombre de Víctor Jara, en honor a él; fue torturado con alevosía y fusilado.



- 21.- Guerra: concepto jurídico que hace referencia al conflicto armado entre dos estados, denominados beligerantes, y que tiene como finalidad hacer valer un determinado objetivo utilizando medios que el Derecho internacional público reconoce y regula en el denominado Derecho de guerra. A efectos jurídicos no se comprenden en el objeto del Derecho de guerra las contiendas civiles, es decir, las que tienen lugar entre bandos de un mismo país, pues sólo engloba las guerras en la medida en que no sean una cuestión interna de un Estado. Por la misma razón tampoco es guerra (en sentido jurídico) la lucha que un Estado organiza contra grupos insurrectos.
- 21.- Se supo de la pasada de varios detenidos que a posterior engrosaron la lista de los detenidos desaparecidos; todos los días salían compañeros en “Escuadras de Aseo”, siempre distintos detenidos a barrer las afueras del recinto de “Tres Álamos”, muchas veces se toparon con los vehículos de la DINA, en ese llevar y traer detenidos vendados a “Cuatro Álamos”.
- 22.- Tres Álamo: Recinto ubicado cerca de Vicuña Mackenna paradero 5, sirvió como Campo de Concentración; que anteriormente había sido la residencia de una congregación religiosa. Tenía una casa semicolonial a la entrada, y atrás, una construcción en tres corridas de dormitorios terminando en un salón, que también se habilitó como un gran dormitorio, con sus respectivos patios; uno para las mujeres detenidas, otro para los hombres detenidos y el tercero, para detenidos



en manos de la DINA, (Cuatro Álamos) a los cuales se les sacaba y eran trasladados a centros de torturas. También sirvió de paso para detenidos desaparecidos que después aparecieron muertos en diferentes circunstancias.

- 23.- Cuatro Álamos: ésta era la tercera corrida de dormitorios donde estaban los detenidos en mano de la DINA. A quienes nos sacaban de manera abrupta a cualquier hora para ser torturados en Londres 38. O, ser asesinados como es el caso de los 119 detenidos desaparecidos.



Testigo y declarante **Juicios contra Agentes de la DINA:**

Juan Manuel Guillermo Contreras Sepúlveda,
Miguel Krassnoff Martchenko, Moren Brito,
Basclay Zapata Reyes y otros:

1.- Raimundo Belarmino Elgueta
(Hermano de Martín Elgueta Pinto
“Detenido Desaparecido”)

14 de marzo de 1917

La Corte de Apelaciones de Santiago confirmó la sentencia que condenó a los ex agentes de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) Miguel Krassnoff Martchenko y Basclay Zapata Reyes a penas efectivas de 3 años y un día de presidio, como autores del delito de aplicación de tormentos a Raimundo Elgueta Pinto, hechos ocurridos en mayo de 1974, en el centro de detención clandestino de Londres 38.

En fallo unánime, la Novena Sala del tribunal ratificó la sentencia dictada por el ministro en visita Mario Carroza, el 14 de marzo pasado.

En la etapa de investigación, el ministro Carroza logró establecer que desde principios de 1974 agentes de la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA) detuvieron a



diversos miembros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), los cuales eran trasladados al recinto de calle Londres 38 o llamado también “Cuartel Yucatán”.

Este lugar de detención clandestino era el centro de operaciones desde fines de diciembre de 1973 de la Brigada de Inteligencia Metropolitana (BIM), perteneciente a la DINA, la cual estaba dividida en las agrupaciones Purén y Caupolicán. Ésta última tenía la misión específica de recabar información sobre los antecedentes civiles y políticos de los militantes del MIR, “proceder a su individualización, ubicación, detención e interrogatorio y, en definitiva, erradicar a dicha organización y a sus miembros del espectro social y político”, detalla el fallo.

En este grupo operaban el oficial Miguel Krassnoff Martchenko y estaba incorporado Basclay Zapata Reyes.

Raimundo Elgueta Pino fue detenido el 6 de mayo de 1974 en la vía pública por cuatro agentes de la DINA, entre ellos Basclay Zapata y Osvaldo Romo Mena, quienes lo trasladaron a Londres 38, donde es interrogado mediante tortura.

Luego, fue trasladado al Regimiento de Artillería N°1 “Tacna”, a continuación al Estadio Chile y finalmente, regresa a Londres 38 a fines del mes de mayo de 1974 y permanece en ese recinto hasta el 06 ó 07 de junio, donde vuelven



a trasladarlo hasta llegar de regreso al Campo de Prisioneros Melinka en Puchuncaví, donde recupera su libertad y se va al exilio en el año 1977.

... En la investigación declararon varios testigos de la permanencia de Agustín Reyes en “Londres 38”, “como el de Carlos Alberto Silva Valdebenito, detenido el 31 de marzo de 1974, Blanca Flor Troncoso Díaz, detenida a fines de mayo de 1974, Raimundo Elgueta Pino, detenido el 3 de mayo de 1974, Cristian Van Yurick Altamirano, Osvaldo Andrés Zamorano Silva y Eliana Carolina Medina Vásquez.”...

... Los referidos elementos de convicción queda suficientemente establecida la participación, que en calidad de autores le correspondió al mencionado JUAN MANUEL CONTRERAS SEPÚLVEDA, en el delito de secuestro calificado de **MARIO REINALDO ARTIGAS CONTRERAS**, en los términos del artículo 15 N° 3 del Código Penal, atento en su calidad de Director General de la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA), institución militar jerarquizada, no podía menos conocer las acciones de sus subalternos mencionados que estuvieron en la fecha de detención en “Londres 38” de **MARIO REINALDO ARTIGAS CONTRERAS**; las identidades y circunstancias sobre la detención de él y las personas que se



encontraban ilegalmente privadas de libertad en el recinto de dicho organismo llamado “Londres 38”. Conclusión que por lo demás, se aviene absolutamente con el reconocimiento efectuado por este acusado no sólo en su calidad de jefe máximo de este organismo de represión, sino que señala haber conocido de las detenciones que allí se efectuaban. De lo que se colige que MANUEL CONTRERAS SEPÚLVEDA era el jefe máximo de la DINA, tanto en los hechos como en el derecho, el que estaba en perfecto conocimiento de que se trataba de un lugar de detención y, por ende responsable del indicado artículo 15 N° 3 del texto punitivo...

Blanca Flor Troncoso Díaz declaró que *“inmediatamente después que Romo me detuvo, me hizo subir a la camioneta...Llegamos a Londres 38...me quitaron las joyas incluso el anillo de matrimonio. Había muchos detenidos en el lugar...Les preguntaban a ellos ¿La conocen? Luego de un rato, uno de ellos dijo que sí...Romo me sacó los lentes oscuros y, por unos segundos antes de que me vendaran, pude ver a un tipo rubio, buen mozo con la misma voz que en la noche me interrogó y que después reconocí, Krassnoff. Con él me carearon años después y declararé que sí, era el torturador...eran las 12 de la noche, yo escuchaba las campanas de la iglesia. Pedí que*



me llevaran al baño y entonces subieron primero al “Loro Matías”...Después de eso me subieron a mí.”, declaró.

“Quedo en espera un rato, como en antesala – continúa el relato-, y escucho quejidos y sonidos como de golpes secos...había momentos sin preguntas y yo escuchaba lamentaciones terribles y todo eso empezó a producirme un shock. Cuando estaba así, medio ida, llega Romo y me dice “Blanquita, es su turno”. “Pasamos y empezaron las preguntas...Yo siempre decía no, no, por todos los que me nombraban. Me dijeron que me iban a desvestir y dije que lo haría sola. Al desvestirme me tiré la venda hacia arriba y pude darme cuenta de dónde venían los gemidos, vi una barra arriba y la persona que tenían colgando de ella. Yo entonces les dije: “Dios a ustedes los ha abandonado”, me dieron un culatazo en la cabeza. Fui a dar al escritorio...Y recuperé la conciencia, yo no sé a qué hora...estaba muy mal...en la silla en donde me sentaron, abajo, me iba, volvía a mi conciencia pero lo seguía oyendo porque llevaban a más gente arriba a la tortura, a fulano, fulano y luego “El loro Matías” de nuevo y el “Gato” (que era Agustín Reyes), se consigna en la condena de primera instancia.

Raimundo Belarmino Elgueta Pinto, manifestó a la justicia que permaneció detenido “Londres 38” y allí pudo ver a Agustín Reyes



González¹. *“estuve todo el tiempo de mi segunda estadía en Londres N° 38, percatándome que fue sometido a fuertes interrogatorios con tortura... cuando fui sacado del cuartel de la calle Londres Agustín Reyes y Álvaro Villagrán quedaron ahí, en muy malas condiciones. Durante todo el tiempo que estuve con ellos no dejaron un día de ser torturados”.*

Elgueta aseguró en tribunales que Reyes González *“se sentía físicamente destruido, producto de las torturas, sangraba de la boca...no soportaba más, tenía dificultades para caminar... además, tenía fiebre; en los interrogatorios le tiraban agua para que la corriente le surtiera más efecto destructivo...le pidió que avisara a sus familiares.”*

Mónica Eugenia Tellería Rodríguez, detenida el 07 de junio de 1974 y llevada al recinto de “Londres 38”, donde permaneció por alrededor de 10 días, declaró que allí *“escuchó nombrar a un detenido que le decían “Gato” y le parece que fue a él a quien cuidó cuando alguien le dijo que “hiciera lo que pudiera por él, al parecer había sido recientemente torturado porque estaba en un estado deplorable, en un brazo se le salían los huesos, estaba todo hinchado y sólo gemía de dolor...era una persona de sexo masculino y joven, tenía a esta persona tomada de la cabeza, exhaló, por lo que creo que murió y ahí me sacaron*



del lugar...deduzco que puede haberse tratado de Agustín Reyes”.

1.- El nombre de Agustín Reyes González apareció en un listado publicado en el diario “O” Día” de Brasil de 59 chilenos que habrían fallecido en enfrentamientos con fuerzas policiales argentinas y que no fue otra cosa que una estrategia de inteligencia, la llamada “Operación Colombo”-

2.- CORTE DE APELACIONES

Página N° 1

SANTIAGO

Operación Colombo, episodio “Jorge Grez Aburto”

Santiago siete de mayo de dos mil catorce

VISTOS:

Se instruyó sumario en esta causa Rol 2.182-98 , Episodio “Caso Colombo”, para investigar el delito de Secuestro calificado de Jorge Arturo Grez Aburto, por el cual se acusó a: JUAN MANUEL GUILLERMO CONTRERAS SEPULVEDA, chileno, natural de Santiago , casado, General de ejército en retiro, cedula de identidad N° 2.334.82-9, apodado “El Mamo” domiciliado en El Canelo 286, Peñalolén, nacido el 4 de mayo de 1929, antes condenado, lee y escribe; CESAR MANRIQUEZ BRAVO, chileno, natural de Santiago, General de ejército en retiro, casado, cédula de identidad



Nº 2.151.873-5, sin apodos, nacido el 8 de abril de 1931, domiciliado en Vitacura Nº 5421 depto. 32 comuna de Vitacura, antes condenado, lee y escribe; PEDRO OCTAVIO ESPINOZA BRAVO, chileno, natural de Santiago, Brigadier de Ejército en retiro, casado, cédula de identidad Nº 3.063.238-9, domiciliado en Avenida José Arrieta Nº 9540, Peñalolén, sin apodos, nacido el 19 de agosto de 1932, antes condenado , lee y escribe; MARCELO LUIS MANUEL MOREN BRITO, chileno, natural de Temuco, casado, nacido el 27 de Julio de 1935, Coronel de ejército en retiro, sin apodos, cédula de identidad 3.392.364-3, domiciliado en Américo Vespucio Sur 101 depto. 36, las Condes, antes condenado, lee y escribe; RAUL EDUARDO ITURRIAGA NEUMANN, chileno, natural de Linares, casado, nacido el 23 de enero de 1938, General de ejército en retiro, lee y escribe, domiciliado en Ejército 476, Santiago, antes condenado, sin apodos; MIGUEL KRASSNOFF MARTCHENKO; chileno, casado, natural de Santiago, nacido el 15 de febrero de 1946, cédula de identidad 5.477.311-0, lee y escribe, sin apodos, oficial de ejército en retiro, domiciliado en Providencia Nº 1219, comuna de Providencia, antes condenado; GERADO ERNESTO GODOY GARCIA, chileno, casado, natural de Lota, nacido el 6 de marzo de 1949, Teniente Coronel de Carabineros en retiro,



cédula de identidad N° 5.612.623-6, sin apodos, domiciliado en Exequiel Fernández 2899 Macul, lee y escribe, antes condenado; RICARDO VICTOR LAWRENCE MIREs, chileno, casado, natural de Arica, apodado " Cachete Grande", nacido el 5 de enero de 1946, cédula de identidad 5.393.869-2, domiciliado en Cirujano Videla 1312, Ñuñoa, Coronel de Carabineros en retiro, antes procesado, lee y escribe, GERARDO ERNESTO URRICH GONZALEZ, chileno, casado, natural de Antofagasta, nacido el 16 de febrero de 1941, cédula de identidad 4.285.012-8, Oficial de ejército en retiro, lee y escribe, domiciliado en 2 Vitacura 9729 Santiago, antes procesado...

Página N° 28

N° 14.- Declaración de **Mario Reinaldo Artigas Contreras** quien expone a fojas 170 y en la declaración extrajudicial de fojas 124, que fue detenido el 21 de junio en el Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario, por agentes de la DINA, entre los cuales menciona a Osvaldo Romo y "El Fanta", quienes después de esposarlo y vendarle los ojos lo subieron a una camioneta llevándolo al recinto clandestino de Londres 38 donde procedieron a interrogarlo y torturarlo; en dicho lugar conoció a Jorge Grez, a quien



llamaban “El Conejo”, persona que junto al Loro Matías y El Gato integraban el llamado “Consejo de Ancianos”, debido que eran las personas que llevaban más tiempo detenidos y también cumplían funciones de liderazgo del grupo, detenido que era particularmente valiente porque se sacaba las vendas y tenía disputas verbales con el guatón Romo lo que se traducía en frecuentes sesiones de torturas, después de las cuales volvía a la pieza en que permanecía en muy malas condiciones físicas. Añade que en una ocasión y por equivocación llevaron dicha persona al Estadio Chile, sin embargo regresó casi de inmediato, después de un día; agrega que Grez era quien guardaba especies que ellos pedían a algunos guardias que les compraran y era éste quien se preocupaba de guardarlas, motivo por el cual al volver del Estadio Chile le reprocharon lo de las provisiones, indicándoles que traía más de ellas. Dice que posteriormente fue trasladado a Cuatro Álamos, lugar en que escuchó la voz de Jorge Grez y del Loro Matías, circunstancia por la que le consta que estuvo en dicho recinto; la circunstancia de haber estado en este último cuartel Jorge Grez fue confirmada por otras personas detenidas en Cuatro Álamos, que por cumplir labores de aseo y cocina, comentaron que agentes de la DINA se lo habían llevado, sin embargo él no tuvo más noticias de Grez hasta que su nombre apareció



en el listado de 119 personas, que presuntamente, habían muerto en enfrentamientos, según noticias de la época. Señala que durante su permanencia en Londres 38 identificó a Osvaldo Romo y sus ayudantes, quienes, junto a otros, cumplían la labor de torturadores. También recuerda que en una oportunidad llegó a dicho cuartel Manuel Contreras, persona a la cual escuchó hablar; además aporta como antecedentes el que en una ocasión su madre, **Hilda Luisa Contreras Allende**, encaró a dicha persona en las oficinas del ex Congreso pidiéndole informaciones sobre ellos, después de lo cual lo siguieron en un vehículo pudiendo constatar que entró a Londres 38, motivo por lo cual su madre fue detenida durante tres días para luego ser dejada en libertad...

3.- Santiago, dieciséis de noviembre de dos mil quince.

Vistos.

Causa Rol N° 24.649 / 2005, a fin de investigar la existencia de los delitos de secuestro calificado en las personas de Bárbara Gabriela Uribe Tamblay y de Edwin Francisco Van Yurik Altamirano, y del delito de apremios ilegítimos a Bárbara Gabriela Uribe Tamblay, respectivamente; como asimismo, para indagar la concurrencia que les



habría correspondido a los delitos de secuestro calificado, a los acusados Miguel Krassnoff Martchenko, Barclay Humberto Zapata Reyes, Nelson Paz Bustamente, José Enrique Fuentes Torres, Orlando Manzo Durán, César Manríquez Bravo, y Ricardo Víctor Lawrence Mires; y la que habría correspondido en el delito de apremios ilegítimos, el acusado Basclay Humberto Zapata Reyes, respectivamente.

Que se inició el proceso con la querrella de Enrique Uribe Vásquez, de fojas 11, por los delitos de secuestro, aplicación de tormentos y asociación ilícita genocida, cometidos en contra de su hija Bárbara Gabriela Uribe Tamblay y de su yerno Edwin Francisco Van Yurick Altamirano, detenidos el 10 de julio de 1974;

A fojas 62 y 69, rola documento de la Comisión de Verdad y Reconciliación, Tomo II;...

II) Declaración de MARIO REINALDO ARTIGAS CONTRERAS, de fojas 1.315, quien expresa que fue detenido en su lugar de trabajo el 20 de junio de 1974, oficina de INDAP, ubicado en calle Teatinos 251, por gente de civil pertenecientes a la DINA, desconocidos en esa época y fue trasladado con la vista vendada a un recinto también desconocido, que resultó ser el ubicado en calle “Londres 38”, donde lo mantuvieron hasta el 16 de julio de ese mismo año, para luego trasladarlo al recinto de



“Cuatro Álamos”, permaneciendo en este centro de detención una semana incomunicado, para ser dejado posteriormente detenido en “Libre Plática”. Explica que, en “Londres 38” fue ingresado a una habitación en el cual había más personas detenidas, donde fue interrogado y sometido a torturas, preguntándosele por otras personas, por sus actividades y si tenía conocimiento de la existencia de armas; precisa que quién participaba activamente en estas sesiones de torturas era el sujeto conocido como “Guatón Romo”; agrega que, en esa habitación, compartió por un buen tiempo con los restantes detenidos, por ello logró conocer sus identidades, e incluso, logró ver algunos de ellos, pues podía manipular la venda. Asevera que, con quienes conversó y actualmente se encuentran desaparecidos, estaban Álvaro Vallejos Villagrán “El Loro Matías”, Sergio Grez, conocido como “El Conejo”, Eduardo Ziade, conocido como “Flaco Santiago”, Agustín Reyes, conocido como “El Gato”. Recuerda que Vallejos conversaba con Reyes, acerca de la situación del “Flaco Santiago”, a quien mantenían aislado ya que tenía una grave herida en su pierna e ignora si la herida se debía a un balazo o un atropello.

Agrega que quienes estuvieron junto a él y que actualmente se encuentran con vida estaban Aníbal Sepúlveda, Enrique Norambuena, Manuel



Carpintero, Jorge Arenas, Hugo Chacaltana, Tamara Valdés y David Cuevas.

Expresa que, entre los días diez al quince de julio de 1974 llegaron a ese recinto otras personas en calidad de detenidos, de quienes supo su identidad con posterioridad. Se trataba de Bárbara Uribe, Edwin Van Yurick, Enrique Romero, Juan Olivares, Martín Elgueta, Jaime Lorca y Eduardo Petrovic. Recuerda bien que Edwin Van Yurick, cuando llegó a “Londres 38”, vestía una polera blanca, con calcetines y sin zapatos, muy cabizbajo. Fue sometido a torturas y lo tenían en el piso.

Manifiesta, además, que desea ser bien preciso en cuanto a que en los momentos iniciales de su detención, no conocía sus identidades de las personas que estaban junto a él, pero en razón a su larga permanencia en el recinto de “Londres 38”, a las conversaciones con Vallejos y Grez, y, posteriormente, cuando sale a otros recintos de detención, en libre plática, en las conversaciones con otros detenidos, entre ellos Christian Van Yurick, fueron reconstruyendo las identidades de cada una de las personas que ha mencionado.

Asegura que, mientras permanecía en el recinto de detención o campo de detención de “Ritoque”, en libre plática, el 31 de julio de 1975, se entera que Bárbara Uribe, Edwin Van Yurick, Enrique Romero, Juan Olivares, Martín Elgueta, Jaime Lorca, Eduardo Petrovic y Eduardo Ziade, son



mencionados por los medios de prensa nacional de un listado de 119 personas que presuntamente habían fallecidos en enfrentamientos entre ellos.

4.- Otros



13 mujeres y 81 hombres, caminando por los adoquines de la calle Londres, cabizbajos con sus ojos vendados y sus manos atadas, entraron obligados a la Casa de las Campanas. Salieron sin vendas, sin ataduras y con sus ojos cerrados para siempre, fueron transportados a algún escondite.

No se dieron cuenta que acababan de nacer para nunca morir en la memoria del ser humano, estar presentes siempre para salvaguardarnos, que la injusticia no traspase el muro de la razón y el respeto, por sobre todo el de los Derechos Humanos. En honor a la “Memoria”



Cuatro Álamos

Ya frente al portón metálico que daba acceso al corredor principal, colgaba un letrero que decía, “Atención, Material Explosivo”. Era la tercera puerta del corredor externo. La puerta se abrió, me conducieron por un pasill de madera, me pusieron frente a una puerta, me quitaron las esposas, me quitaron la venda.

-¡Esta es tu habitación!- empujandome al interior, cerraron la puerta a mi espalda quedando solo, absolutamente desubicado.

Era de 3 pasos por 6 pasos de largo, con una litera de dos camas.

Empecé a sentir un placer agradable, producto de una satisfacción real o anticipada de una necesidad o un deseo que ya había perdido, las camas tenían frazadas secas, *-ojalá no sea una antesala para algo peor-*



Rápidamente llegó la noche. De pronto golpearon la puerta.

¡La choca! ¹-No entendía nada.

Abruptamente me puse de pie, se abrió la puerta y un carabinero gordinflón, con un cucharón en una mano y en la otra un tazón de plástico.

-Agarra cabrito, rápido-

Recibí un té hirviendo y un pan. Cerraron la puerta en mi nariz; quedé impertérrito por algunos segundos a centímetros de la puerta, no lograba salir de mi asombro, me senté en la cama en silencio y comencé a degustar el té y el pan. Lo hice como estar probando una exquisitez por primera vez. -En realidad sí lo era-. Las luces se apagaron y llegó a mí otra oscuridad, un nuevo silencio, cerraba mis ojos tratando de reconocer algo, sentí pasear del otro lado de la ventana una pareja de carabineros haciendo una ronda.

Las ventanas estaban pintadas por el exterior de color blanco para no ver nada, busqué por dónde mirar; una rendija en el cierre de la ventana y no vi nada, estaba todo oscuro, me acosté en esa litera a intentar dormir.

Caí varias veces en vacíos que me hacían saltar, a veces concilié sueño; tantas noches



sin dormir, o a medio dormir, con heridas físicas de tortura: No me había percatado bien de las llagas en mis muñecas producidas por las esposas, una herida profunda en mi labio superior, otra herida en el mentón, muchos moretones en todas parte de mi cuerpo, me dolía la espalda, que pude por fin tocar. Con toda la tortura aplicada a mi físico no borraron mi mente, no sabía hasta dónde había llegado el miedo, el terror, el dolor, no sabía hasta dónde se habían aplacado mis pensamientos, mi capacidad de pensar, de memoria; me di cuenta que después de todo, no volvería nunca más ser el mismo. Asumí una actitud de un individuo temeroso ante el mundo que me rodeaba. Por mentalidad y la percepción, la socialización, la relación con la realidad, mi conducta, actitud de un individuo en un grupo o ante el mundo. El resultante de ello, el “Miedo”

-Tiempo dame tiempo, necesito llegar a mañana-

Extraño me sentí al despertar, abrí los ojos y me encontré con la claridad; ya no tenía vendas, moví la cabeza rápidamente para saber bien dónde estaba. Noté que había sudado, tuve una sensación de pánico, escarbé en mi mente para saber ¿que había soñado?, sólo



sentí que no había dormido, o muy poco, me había despertado reiteradas veces, me llegaban imágenes de miedo de lo que era “Londres 38”, con imágenes de mucho dolor.

Sentí unos pájaros, más bien gorriones revolotear, me levanté, busqué una rendija en el marco de la ventana, vi pasto, algunos árboles, al fondo, una muralla de pastelones.

-¿Qué extraño?- ¿Este es “Cuatro Álamos”?

Están cantando la Canción Nacional?, al parecer son muchas voces, ¿Entonces hay gente en “Libre Plática”? -De repente empecé a sentir que a lo lejos se aproximaba alguien repartiendo “La Choca” y carreras en el pasillo.

-Rápido niños rápido-

De pronto se abrió mi puerta, -me asusté- un carabinero groseramente me gritó.

-¡Al baño, a mear y cagar... y te lavas bien esa cara!-

Corrí desesperadamente por el corredor, a indicación de carabineros, llegué al baño, no había nadie, me senté en una poceta de baño, intenté defecar pero mi estitiquez era obvia, que dolor. ¿-Como cresta lo haré-? Sólo concentración. Al cabo de dos días ya estaba más menos defecando bien y, dejé de sangrar.



Llevaba casi un mes de mala digestión, mala alimentación, mi organismo estaba absolutamente descontrolado.

Logré sólo orinar, me levanté y me dirigí al lavamanos con un espejo adosado a la muralla, me vi, asustado me bajó una terrible angustia, me dieron ganas de llorar al ver mi rostro hinchado y ensangrentado, heridas cicatrizando en mis cejas, pómulos y labios, no me reconocí, los dos dientes superiores de adelante los tenía quebrados, lo sabía, pero estaba frente a un espejo. Lavé mi cara delicadamente, cuando estaba en eso; un carabinero observaba la escena; él era mi espectador, ¿No sé si disfrutaba de esta escenografía y los movimientos en mi actuar? Lo miré con cierto temor, hacía tiempo que no veía directamente a la cara a otra persona.

-Apúrese amigo, no vayan a dejarlo sin desayuno- Me dijo él.

Volví a correr en dirección a mi pieza a través del corredor, esperaron que entrara y enseguida me sirvieron el té calentito y un pan, de nuevo violentamente cerraron la puerta en mi nariz, golpearon la puerta siguiente, los gritos y las carreras, sucesivamente hasta que se fueron apagando en la distancia. Me senté



en el camarote, puse el tazón en el suelo y encima el pan, me quité lo que quedaba de camisa, pude apreciar las heridas y moretones, contra el reflejo del cristal de la ventana, me cubrí y procedí ceremoniosamente a servirme el desayuno.

Me llamó la atención el silencio, era diferente a todo lo anterior, no estaba esa radio tocando estridentemente a todo volumen para esconder los gritos de los torturados; me podía mover libremente en ese espacio, me podía recostar, mis manos y pies libres de cadenas. -Sabía que en realidad no estaba libre- Percibía a los lejos algunas risas, algunos aromas llegaban con el aire. De pronto, sonido de guitarra, cantos. -Me sentía sentado en un palco, en la arena o escenario circular, en un espacio escénico totalmente rodeado por un auditorio que no se ve, un auditorio en silencio.-

De repente oí un grito viniendo del fondo del pasillo.

¡Compañeros, el “Pajarito”² les regalará una canción!

Acerqué mi oído a la puerta y escuché:

*-A los árboles más altos,
los mueve el viento,*



*los mueve el viento ho ho.
Y a los enamorados
el pensamiento,
el pensamiento ho ho,
el pensamiento ho ho-*

Qué lindo canta; una ansiedad se me produjo, ¿Sabrán quién soy, sabrán que estoy aquí? ¿Deben saberlo?.

-Al tiempo supe de otro cantante, Juan Chacón Olivares³, también al estar en absoluto silencio se podían escuchar sus melodiosas canciones.

Los días pasaban, empecé a dejar aparte un poco de migas y me construí un ajedrez en miniatura. Saqué una astilla de la ventana y me hice una herramienta. De los rincones y guardapolvos saqué el polvillo que se acumulaba, con eso dibujé en el piso un tablero y las piezas negras del ajedrez que no quedaron tan negras, pero se diferenciaban bien de las blancas, debajo del camarote tirado a los pies, no quise que me lo pillaran; tenía con qué entretenerme. Lentamente me puse hacer ejercicios. Intentando quitarme



el agarrotamiento producto de haber estado sentado en una silla esposado tanto tiempo.

La rutina era la misma, “Al baño y la Choca en la mañana” “Al baño y el rancho al mediodía”, “Al baño y la Choca en la tarde”.

Me percaté que en las noches o a deshoras durante el día, había puertas que se abrían y cerraban; sacaban a alguien o llegaba alguien; pude saberlo al contar los trotes y los golpeteos de puertas, cuantos trotes y cuantas puertas se habrían.

¿Qué me espera? me pregunté.

Aquí no puedo hablar con nadie, ni susurrar con alguien, que incertidumbre, si me sacaran de aquí nadie sabría a dónde me llevarían.

Pasaron los días, (20 de Julio) con el agua se fueron desapareciendo los moretones; había cortado un pedazo de mi camisa que mojaba en el baño y me servía de compresas.

No había sonidos de campanas, por lo tanto las horas pasaban sin anunciarse. La Canción Nacional en la mañana y por la tarde. Sin el martirio de las horas ni los segundos. Ahora era diferente, tiempo entre el obscurecer del día y la muerte de la noche. Sólo me separaba



la puerta de lo desconocido, de esos pasos aterradorantes que a deshoras abren las puertas, me provocan miedo esos ruidos, despertares de súbito, pasos. Esos abrir y cerrar de puertas me provocan un frío irremediable; me daba valor, -Tengo que superar eso, me armaré de valor para cuando me vengán a buscar, saldré respirando profundo- Y bien garboso.

Esta mañana está convulsionada, (23 de Julio) muchos ruidos que no son normales. No escuché la Canción Nacional. “La Choca” no llegó. De pronto, se empiezan a abrir las puertas de manera violenta.

¡Afuera! ¡Pónganse ahí! ¡En fila!

-¡Rápido saquen a los demás!-

-¡No hay nadie más mi Capitán!-

¡Ya en fila, sigan sin hablar!

Delante de mí caminaban otros compañeros que los había visto en “Londres 38”; salimos de “Cuatro Álamos”, pasamos por el frente del portón de metal de ingreso a “Tres Álamos”, afuera un Carabinero gordinflón de cachetes sonrosados apoyando su fusil en su enorme panza. Nos condujeron a la casona principal. Nos metieron en una pieza y nos dejaron solos. En ese instante pudimos comunicarnos, nos saludamos, nos dijimos



nuestros nombres, de dónde éramos, de saber en dónde estábamos. En fin, preguntas iban y venían. Pasó como media hora y nos sacaron violentamente del lugar.

¡En fila mierda!

¡De regreso a sus piezas!

¡Caminen sin hablar!

¡De vuelta!

Algo extraño sucedió: el carabinero que estaba de guardia en el portón de metal de “Tres Álamos”, escuchó una voz de mando proveniente desde atrás de la fila.

¡Abran la puerta, para que ingresen!

Y el carabinero gordinflón abrió la puerta y comenzamos a pasar la docena de prisioneros.

La escena fue anómala, logré ver docenas de prisioneros indicándonos y comentando entre ellos; estábamos entrando a Libre Plática, nosotros a la vez no entendíamos nada, se acercaban a saludarnos y de repente, el Sargento “Cuervo”,⁴ gritando desesperadamente y tomándonos de los brazos halándonos con violencia:

¡Ustedes no son de aquí mierda, salgan pa’ fuera!

¡Estos son de “4 Álamos mierda”!



¡Llévenselos ya!

Nos sacaron en andas. Nos llevaron corriendo al pabellón de “4 Álamos” y nos encerraron en nuestras respectivas piezas.

-Lo que pasó fue fortuito, divino, una Comisión de Inspección de ACNUR, (Con su Director Roberto Kosak)⁵ Estaban de visita en Tres Álamos. Se dieron cuenta que dónde decía “Atención, Material Explosivo” (4 Álamos) habíamos detenidos en vía de la desaparición, que estábamos en manos de la DINA, que éramos sacados para ser sometidos a torturas, o ser desaparecidos.

Nos sacaron de nuestras piezas para mostrarle a la “Comisión”, que en esas piezas no había nadie. Evidentemente la mala o cero coordinaciones de los carabineros permitieron semejante chasco-

Dos días después.

Se sintieron unos pasos por el pasillo, casi al llegar el mediodía, se abrió la puerta de mi pieza, respiré hondo y me armé de valor; nada menos que el asesino del “Guatón Romo” que vociferaba junto a otros DINOS.



¡Estos hijos de puta se salvaron!
¡Por ahora!
-¡Entréguenselos a esos pacos idiotas
para que les hagan ficha y los pasen a
“3 Álamos”!
-¡Vámonos de aquí!-
¡Ya verán, haré que los dejen en
libertad para agarrarlos de nuevo!
¡Y no los dejaré con vida!
¡Y no los dejaré con vida!



GLOSARIO

- 1.- La Choca: Se le llamaba el servicio de una taza de té o café con un pan.
- 2.- Sergio Cruz Flores: profesor de música, con una inimitable voz para cantar, salvó con vida, fue expulsado del País, al regreso del exilio tubo un desgraciado accidente donde encontró la muerte junto a su noble compañera.
- 3.- Este compañero es un Detenido Desaparecido, apareció en la lista de la “Operación Colombo”, así como otros ya enunciados-
- 4.- El Cuervo: Sargento apodado así por lo detenidos de “Tres Álamos”, se encargaba de todo lo administrativo concerniente al Centro de Reclusión.
- 5.- Pesar existió en el mundo de los Derechos Humanos producto de la muerte de Roberto Kozak, el 7 de septiembre de 2015, ciudadano argentino que fuera representante del Comité Internacional de las Migraciones Europeas durante el Golpe de Estado de 1973. Él ayudó a salvar la vida de miles de perseguidos políticos. Su fallecimiento ocurrió en Argentina el 4 de septiembre, sólo un día después que se publicara en el Diario Oficial de nuestro país la ley 20.862 que le concedió la nacionalidad chilena. Roberto Kozak. Durante los años de dictadura ayudó a cerca de 30 mil personas para que pudiesen abandonar Chile, gestiones que tuvo que realizar, incluso, frente al ex director de la DINA, Manuel Contreras.





Tres Álamos

*¡Escuadra de Recepción!*¹

Se gritaba cuando aparecía alguien por la puerta de entrada a Libre Plática. Esta escuadra se encargaba de ubicar a los compañeros que llegaban, destinándole cama, ofreciéndoles ropas, útiles de aseo, los acompañaban a las duchas, le ofrecían comida etc.

A “Libre Plática”⁷ De “Tres Álamos”, permanentemente llegaban personas que no tenían nada que ver con militancias políticas, es más, en contados casos habían sido hasta opositores a la U.P. En otros casos sólo haber



sido Allendistas. Eso demostraba la “Campaña del Terror” del Estado Militar. Como es el caso del “Totigua”² y el “Pelao”,³ dos personajes interesantes, típicos campesinos alegres y cordiales, desconfiados y picarones.

Una vez relativamente acomodados, se les dejaba caer el “Consejo de Ancianos”⁴ Este consejo lo componían integrantes de cada Partido, un PS, un PC, un Radical, un MAPU, un MIR y un representante de los independientes.

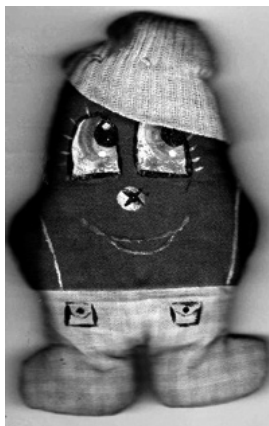
Muchos no entendían que el Golpe de Estado había acabado con las utopías, con los sueños, los partidos de izquierda, los idealistas, los progresistas. Que a punto de fusil y metralla, tortura y fusilamientos, todo se había destruido. Seguían con el cuoteo y nepotismos, en fin.

Este Consejo se acercaba a cada nuevo llegado, por separado cuando eran más de uno; le hacían una exposición general de lo que era Tres Álamos, la composición del conglomerado, la reglamentación del Campo de Concentración, las obligaciones del Prisionero de Guerra. En mi caso se me asignó el N° 242, era mi número de Prisionero de Guerra. Por sobre todas las cosas no debía olvidarlo.



Además, este Consejo de Ancianos era el que mantenía la comunicación con el Comandante del recinto y los Oficiales, incluyendo al Cuervo; salvo el Paco Chico que se metía al recinto a conversar, acompañado de algún Carabinero raso, a copuchear para llevarle los cuentos al Cuervo.

Las compañeras que estaban detenidas en el Campo de Concentración continuo (Dos Álamos). También tenían actividades como las nuestras. Una de sus artesanías más significativas era el fabricar unos muñequitos, no eran más grande que la palma de la mano. Estaban hechas de recortes de género, diferentes colores, rellenitas con unas caritas pintadas, un pelito hecho de lanas, llamadas “Soporopos”⁵. Siempre estaban enviando estos muñequitos a nuestro Campo, sea porque había compañeros de alguna de ellas, o simplemente nos regalaban ante cualquier evento como despedidas, traslados o expulsión del País.





Para enviar correo al recinto de detención de las compañeras, se realizaba de la siguiente manera: dos compañeros se ponían a chutear una pelota; el que chutaba le daba la espalda al Carabinero que estaba en la torre de control para los dos recintos; el arquero de frente siempre le estaba gritando chutea,

-¡Chutea bien, dale chutea!-

Las compañeras al oír estos gritos, se ponían en alerta, sabían que era el correo. El Arquero cuando veía que el Carabinero se daba media vuelta y dejaba de mirar hacia el interior del recinto; el Arquero le gritaba:

-¡Tírala fuerte, ya tírala fuerte!-

En ese momento un tirador de plumillas (que eran las cartas), soplaba fuertemente el tubo y la plumilla volaba por el aire a caer en el patio de las compañeras. A su vez, en ese mismo instante las compañeras hacían lo mismo. Veíamos el cruce de plumillas por el aire, emocionante.

El Consejo de Ancianos a veces le solicitaba autorización al Comandante Conrado Pacheco, para que dejara venir las Compañeras a nuestro Campo cuando teníamos actividad cultural. Poníamos las bancas a la entrada del



recinto, atrás de todos nosotros, de ahí podían ver los espectáculos de Teatro, los cantantes y bailes; nos esforzábamos por hacer lo mejor posible el rol que a uno se le asignaba. La idea siempre fue de hacerlas pasar un momento de alegría en medio de esta gran tragedia.

Llevo en mi recuerdo el día que rompió relaciones diplomáticas México con Chile, (1974)⁶ las compañeras se pasaron todo el día y la noche cantando rancheras, no hubo modo de poder hacerlas callar. Descargaron su ira en esta actitud tan valiente a pesar de las amenazas y represalias, las sacaban al patio, las hacían correr, las ingresaban de nuevo a sus habitaciones y seguían cantando.



Me tocó estar en la Escuadra de Aseo con el Totigua después de un día de visitas. Al



Cuervo se le ocurrió que debíamos salir a la parte externa, cerca del portón de Tres Álamos, para limpiar de todo lo que había quedado de basuras de las familias que nos vinieron a visitar. La Escuadra de Aseo la componíamos tres, el Totigua, yo y otro compañero.

Salimos custodiados por dos Carabineros con sus fusiles colgando apoyados en sus enormes estómagos, estos Carabineros gordiflones sólo servían para estar de guardias.

En un saco depositábamos los papeles y cuanto desperdicio encontramos. Los tres nos pusimos a barrer para ir acumulando todo en un sólo lugar, no nos demoramos mucho en llenar el saco. Al Totigua se le ocurre decirle a uno de los Carabineros que si barría la acera del frente, se encogió de hombros, movió su cabeza en señal de -dale- (al frente de Tres Álamos existe una población con sus respectivos pasajes).

Me puse a barrer la vereda hacia el Norte con un Carabinero al lado mío. Hacia el Sur -solo- el Totigua, el otro compañero se quedó con los sacos frente al portón custodiado por el otro Carabinero; de repente el Totigua envarado giró en la esquina, los Carabineros no atinaron a nada, quedando a la espera, yo



regresé con el otro Carabinero; la tragedia inesperada, apareció El Cuervo.

-¡Pacos de mierda, traigan de inmediato a los prisioneros!-

-¡Van estar todo el día en esto!-

-¡Ingresen ya!-

Con el Carabinero salimos corriendo ante los gritos del Cuervo que no paraba de blasfemar; junto al otro compañero entramos corriendo, exhalando susto junto a los dos Carabineros. Me di vuelta y el Totigua no entró, cerraron el portón, los Carabineros no tuvieron tiempo de reaccionar ni poder contestarle al Cuervo, le tenían un miedo terrible. Nos metieron a nuestro recinto y cerraron la puerta detrás de nosotros.

Al cabo de un rato vimos como el Cuervo traía corriendo agarrado de la camisa al Totigua, de una sola chuleta por el trasero lo entró al recinto, cuando en esos precisos momentos le estaba explicando a los compañeros lo que había pasado.

Le pregunté al Totigua -Que te pasó-

-Shiis no sabí na, yo no escuché cuando nos llamaron, así que después de dar la vuelta a la cuadra barriendo, regresé y no los vi, así que me vine corriendo,



golpeé el portón y el paco de turno abrió la rendija, esa chiquitita que tienen pa' mirar quién es y me dijo.

-Se terminaron las visitas-

Y me cerró la rendija sin que yo pudiera explicarle algo, yo le insistí golpeando y golpeando hasta que me abrió la rendija de nuevo.

-¡No le dije que no hay visitas!- me gritó el paco.

Espere, espere yo soy de aquí, que tenía que entrar, si no me cree llame al Sargento.

Me cerró la rendija y lo escuché cuando llamó al Cuervo.

De pronto se asomó por la rendija el Sargento y me gritó.

-¡Que mierda estai haciendo ahí!-

Le dije que estaba haciendo aseo.

-¡Y por qué no te entraste!-

Es que no escuché mi Sargento y el guardia no me quiere dejar entrar.

-¡Cómo que no te quiere dejar entrar!-

Cerró la rendija violentamente y escuché como les echaba chuchadas a los pacos de guardia. Hasta que me abrieron el portón y el Cuervo



me agarró de la camisa y me trajo en andas, a punta de chuchá pa' cá.

Me había conseguido un “Piticlin”⁷ para hacerme un té cuando escuché.

-¡Escuadra de Recepción!-

Llegó un señor de aproximadamente de 45 años. La Escuadra de Recepción intentó conversar con él, pero no respondía; sólo dijo su nombre, Carlos, le ofrecieron comida y la aceptó, le ofrecieron té y también lo aceptó; ropas y otras cosas. El detalle era que no hablaba. Hubo una reunión del Consejo de Ancianos para analizar el tema en cuestión, llegaron a la conclusión de que al compañero lo habían torturado demasiado y que estaba absolutamente fuera de la realidad, así que había que tener un trato preferencial por parte de los demás compañeros.

De a poco se empezó a saber algo de este extraño personaje. Al otro día de haber llegado vinieron familiares a traerle ropa, algunos alimentos en un cambucho de papel; en el mismo cartucho mandó sus pertenencias, pero escribió afuera del cambucho de papel:

*-Necesito café, azúcar, calcetines y
LIBERTAD-*



Todos teníamos un trato preferencial con él, nos acongojaba de ver en el estado que había quedado después de las torturas.

Nos dimos cuenta que Carlitos jugaba muy bien a la “Dama”; rápidamente los organizadores armaron un campeonato de Dama. Nadie le pudo ganar; jugaba a una velocidad de un rayo, todos quedamos contento de saber que Carlitos Yudelevich saliera Campeón. También jugaba ajedrez y bastante bien; no lo hacía muy seguido, le gustaba jugar más a la Dama.

Un día se implementó una simultánea por el Trotskista Torres (segundo tablero nacional de ajedrez y 6° tablero latinoamericano), un total de veinte integrantes contra el Trosko Torres. Me tocó al lado Carlitos. Duré poco, me sacó como los décimos, pero Carlitos, le estaba dando una férrea disputa, cosa que tenía sorprendido al Trosko Torres. Todos los que pudimos observábamos este juego. -El Trosko Torres era un hombre muy locuaz, cuando estaba en simultáneas más hablaba, gesticulaba y se distraía, bueno para las bromas y contar historias-

Dentro de los finalistas quedó Carlitos; estábamos todo el Campo de Concentración



encima, atentos, cuando de repente Carlitos le hace un jaque a la Reina, con su tímida voz le dice *-jaque-*, pero el Trosko Torres no lo escuchó; distraído movió otra pieza sin darse cuenta que estaba en jaque. Carlitos lo miró, bajó la vista al tablero, volvió a mirarlo, fijó su vista en el tablero... dudó... y en un movimiento rápido cruzó su Arfil Negro y le comió la Reina, como en un juego de Dama y se fue; todos quedamos perplejos, el Trosko Torres miró el tablero encogió los hombros y preguntó *-qué pasó-*; la risotada saltó al unísono, las bromas al Trosko Torres no pararon. Creo que para él, no olvidó jamás.

El fin de semana siguiente le tocó visita a Carlitos, los compañeros que estaban al lado de él se pusieron a conversar con la familia y comprendieron todo. Después de las visitas se empezó a correr la voz. Carlitos Yudelivish había sido detenido por intentar de asilarse en la Embajada de Paraguay, (Con régimen Militar después de un Golpe) algo absolutamente incomprensible. Fue detenido por carabineros y pasó por el SIC. Lo golpearon un poco, pero le dio un ataque de esquizofrenia; lo llevaron a un Hospital. Lo dieron de alta y Carabineros lo



trajo a Tres Álamos. La familia también contó que se había escapado del Manicomio y lo encontraron aquí como Prisionero de Guerra. Que les era muy difícil de sacarlo de este lugar, nos pidieron por favor que lo cuidáramos.

Finalmente después de tres meses se fue Carlitos entre abrazos, regalos, vitoreos y canciones; regresó al manicomio de donde se había escapado.



GLOSARIO

- 2.- Totigua: Fue uno de los pocos que se fue a Estados Unidos como Refugiado, allá le cambió la vida, se supo que sufría de nostalgia.
- 3.- Pelao: Fue uno de los pocos que se fue a Estados Unidos como Refugiado, allá le cambió la vida, se supo que sufría de nostalgia; lo supimos cuando nos envió una carta a Tres Álamos, donde nos contaba que echaban de menos el campo, los animales y las empanadas.
- 4.- Consejo de Ancianos: Estaba conformado por un representante de cada partido más un independiente, generalmente elegían algún militante destacado.
- 5.- Soporopos: Artesanía hecha por las Detenidas Políticas en Tres Álamos; fue uno de sus trabajos artesanales más importante.
- 6.- 660 asilados llegaron a México: Aquella mañana del 11 de septiembre de 1973 no había lugar más seguro que el edificio de una representación diplomática de otro país. El entonces embajador de México en Chile, Gonzalo Martínez Corbalá, no dudó un instante en brindar refugio a cientos de chilenos tras el golpe de Estado encabezado por Augusto Pinochet. Los primeros en llegar a la embajada de México en Chile fueron los familiares del Presidente Salvador Allende, entre ellos su esposa Hortensia Bussi, y dos de sus hijas, Carmen Paz e Isabel Allende. El Embajador Gonzalo Martínez Corbalá, informaba por



teléfono que la señora de Allende aceptaba el asilo y que a bordo de un avión especial llegaría a México junto con el Embajador y un grupo de 120 asilados. De acuerdo con una de las listas que permanece en “SER”. Laura Allende Gossens, hermana del mandatario depuesto, aparece con el número cuatro de personas que obtuvieron asilo en el país. Una de las comunicaciones oficiales, del 20 de septiembre de 1973, menciona que hay dificultades en los vuelos de prueba con la aeronave DC-9, por lo que se solicita otro avión para llevar a un grupo considerable de personas. “Número aproximado total a transportar esta fecha 220, repito, 220”. Indica un oficio de la Embajada de México en Chile. El 8 de noviembre de 1973, se trasladan más de 25 asilados en el vuelo 421 de Canadian Pacific. “El Día”. El justo valor de las cosas, por Ricardo Méndez Silva, México, 29 de noviembre 1974. Otro plantea: “Resulta evidente que el derrocamiento del Presidente Allende y la consolidación en el poder de la junta militar fascista es el producto de la intervención externa en los asuntos internos de Chile y, desde esta perspectiva, el hecho de que México haya decidido poner fin a sus relaciones diplomáticas con quienes detentan el poder es un ejemplo de lo que debería ser la auténtica unidad y solidaridad latinoamericana” (Tiempos de Ruptura y Exilio, 1973 - 1990. Tesis del Licenciado Gabriela Díaz Prieto. Y, Información del Ministerio de Relaciones Exteriores de México)

7.- Píticlin: Estaba armado con el centro de las pilas



grandes, estos carbones estaban adosado a dos cables separadamente con un enchufe macho. Producía una Electrólisis que calentaba el agua rápidamente en un recipiente.



Traslados





Traslado

Un día cualquiera temprano por la mañana estaba leyendo en mi camarote, Terminal Pesquero¹ en el Campo de Concentración de Tres Álamos.² Cuando de repente oí gritos de algunos compañeros.

-¡Al patio, están llamando!-

-¡A formarse!-

Gritaba el Cuervo³

-¡A formarse!-

Como eco repetía el Paco Chico⁴ ayudante del Sargento.

Como siempre, cada uno de los prisioneros nos ubicábamos en los lugares asignados, se tenía un orden alfabético, a mí me tocaba el número 8, por mi apellido (Artigas).



-Siempre cuando se llamaba a formar fuera de los horarios normales significaba que algo andaba mal, generalmente no eran cosas agradables, en este caso no era la excepción; había pasado una hora de la primera cuenta a las 7:30 de la mañana-

-¡Rápido!-

-¡Formarse!- Insistía el Paco Chico.

Todo el mundo debía dejar lo que estaba haciendo y correr a la entrada del recinto.

-¡Rápido!-

-¡Formarse!-

-¡Contarse!-

Uno, dos, tres y así sucesivamente.

Este día llegábamos a los 190 Prisioneros de Guerra.

-¡Atención!-

-¡Quién fue el 140!-

Gritó el Cuervo

-¡Yo mi sargento!-

Respondió un prisionero.

-¡Bien, a partir del 141 al 190, se retiran inmediatamente de este lugar!-

-¡A sus habitaciones hasta nueva orden, y rápido!

-¡Atención niños!-

-¡Enumerarse!-



De nuevo reiteró el Cuervo.

-Uno, dos, tres... hasta llegar al 140.

-¡Atención niñitos, todos los pares un paso al frente!-

-¡Los impares retirarse inmediatamente a sus habitaciones!-

-¡Hasta nueva orden y rápido!-

-¡Rápido, moverse, ordenarse!-

-¡A correr!-

Gritaba el Paco Chico.

-¡Atención niñitos!-

-¡Numerarse!-

-Uno, dos tres... hasta llegar al 70.

-¡Señores, pongan atención, nuestro Comandante se comunicará con ustedes, pónganse en posición firme!.

-¡Atención Firrrrj-

Al cabo de un rato entra el “Comandante Pacheco”⁵ Se da unas vueltas por el frente sin hablar, mirando el piso con sus manos juntas en la espalda; levantaba su cabeza y miraba a los prisioneros con aire de prepotencia. Gordito de baja estatura, pelo tieso, se le sentía a distancia sus olores de complejidad. Su cargo era de importancia: Comandante de un Campo de Concentración de Santiago en ese momento; a lo menos eso yo suponía que era



lo más importante que le había sucedido en su vida.

-¡Señores prisioneros, buenos días!-

-¡Buenos días mi Comandante!-

Respondimos al unísono.

-¡Debo comunicarles que todos ustedes, los que están aquí, serán trasladados a otro Campo de Concentración, y esto acontecerá en un rato más, deberán juntar todos sus pertrechos,⁶ y no debe ser más que un bolso o una maleta pequeña!

¡Demás está decirles que estarán bien vigilados... habrá orden de disparar de inmediato a quien intente escaparse!

-¡Entendido señores prisioneros!-

-¡Sí mi comandante!- Respondimos al unísono.

-¡Eso es todo!-

-¡Sargento!!!... ¡pase lista a todos estos prisioneros!-

-¡Escucharon a mi comandante!-

Gritó el cuervo mirando al Paco Chico.

-¡Cabo!... ¡Pase lista a los prisioneros y hágale una marca al lado del número!-

-¡Sí mi Sargento... a su orden!-



Acomodándose dentro de su uniforme, irguiendo su cabeza como una tortuga saliendo de su caparazón. Se abrió de piernas, acomodó el libro encima de su ponchera.

-Sus apellidos-

Artigas Contreras

-Ahá, el número 8-

Si mi cabo.

¡Número de Prisionero!

242, mi cabo

-Ahá... ¡A su dormitorio, a prepararse de inmediato!-

-El Paco Chico era el cabo ayudante directo del Cuervo, gordito, con una cara rojita tirada a color vino tinto; siempre mascando chicle para no hacerse sentir su olor a vino, siempre lento, no muy hábil con el lápiz ni para la lectura, sobre todo cuando tenía que leer los apellidos, el pobre llegaba a transpirar, con el Cuervo atrás respirando sobre su cuello, que no sabía de respeto, lo insultaba permanentemente a viva voz-

Al Totigua y al Pelao los habían tomado detenidos los Carabineros, cuando trataron de sortear el control fronterizo con Argentina;



como siempre lo habían hecho para la época de las vendimias en busca de trabajo. Como muchos lo hacían, pero esta vez, las cosas estaban más delicadas, más controladas. Fueron detenidos e interrogados con mucha dureza. Después de haber pasado por un Cuartel de Carabinero, los trajeron a Tres Álamos con el cargo de Guerrilleros que se escondían en la Cordillera.

La verdad es que el Totigua y el Pelao, eran dos campesinos analfabetos, amigos inseparables; “Compadres” que hoy se encontraban asustados sin comprender lo que estaba pasando. No supieron qué responder ante las preguntas inadecuadas del Consejo de Ancianos, se imaginaron otro interrogatorio, creyeron que debían admitir una militancia política y comunicarse con el representante de su partido. La realidad es, que el Pelao y el Totigua eran independientes, sólo sabían de trabajo y la dureza del campo, un tanto Allendistas, sólo eso.

Para el Totigua era morir de pena de sólo pensar quedarse solo sin su compadre. Pero, lo inesperado, el Pelao quedó entre los seleccionados para ser trasladado, el totigua entró en desesperación.



El Paco Chico terminó de pasar lista haciendo una marca al lado de cada número, en ese enorme libro de registro.

15 minutos más tarde.

¡Los trasladados a formar!, ¡con su equipaje!

-¡Tienen tres minutos para formar!-

Gritó el Cuervo.

Como todos traslados o despedidas de un compañero, o de varios como en este caso, se sacaban las guitarras, los que se quedaban entonaban el famoso “Negro José”¹² entre lágrimas y abrazos.

-Siempre los despedidos causaban pena, más si eran dejados en libertad. En algunos caso se les dejó en libertad para que la DINA los volviera a detener a la salida de Tres Álamos, para ser torturados de nuevo, o ser desaparecidos-

A medida que se iba atravesando la puerta de salida de ese recinto, los compañeros nos gritaban por nuestros apodos, o por nuestros nombres, en general todos tenían apodos; suerte Pelao, suerte Totigua (*se estaba yendo colado con nosotros*), suerte Lolo, suerte Potoco, etc.



Una vez formados en el hall principal de Tres Álamos, venía otra vez la arenga del comandante Pacheco.

-Señores... les comunico una vez más... están tomadas todas las precauciones necesarias para su traslado, deberán actuar tranquilos, mi personal a cargo está adiestrado para intervenir de inmediato ante cualquier intento de fuga...

¡Ténganlo por seguro que es disparar, por lo tanto señores... pórtense bien y que tengan un viaje tranquilo!

-¡Sargento!-

-Sí mi comandante-

-Pase lista del libro y me anota aparte los nombres y apellidos de cada uno de los prisioneros, para hacer el “memorando de traslado de los prisioneros”-

-Si mi comandante- Respondió el Cuervo.

-¡El memorando debemos entregárselo al Capitán a cargo del traslado!-

-Comprendido mi Comandante-

-Cabo, pase lista a todos los que están



marcados, para ver si no se quedó ninguno-

-Muy bien mi Sargento- Respondió el Paco Chico.

-A ver los prisioneros pongan atención-

-Artigas Contreras-

Mario Reinaldo. respondí; y así sucesivamente los nombró a todos.

Obviamente que el Totigua guardó silencio.

Pasaron como 30 minutos hasta que el famoso memorando fue confeccionado.

-A ver niñitos, vamos a contar treinta cinco y treinta y cinco, el primer grupo se sube en la primera micro y los otros en la segunda micro-

El Cuervo dirigiéndose a nosotros.

-¡Cabo, hágalo de inmediato!-

-¡Si mi Sargento!-

-Respondió el Paco Chico.

-¡Háganlo lo más rápido posible que se hace tarde!-

-¡Sí mi Sargento!-

A todo esto, el Totigua al lado del Pelao, que no se le corriera ni un milímetro, codo con codo.



-¡Escucharon a mi Sargento, así que comencemos, hagan una sola fila y vamos caminando hacia la primera micro!-

El Paco Chico se puso en la puerta de la primera micro y comenzó a contar los prisioneros que comenzaban a subir, hasta que llegó al treinta y cinco, detuvo la fila.

-Bien, el resto a la segunda micro-

Gritó el Paco Chico.

Dio por hecho que eran 35 y muy peripuesto se dio media vuelta y se marchó.

El Sargento Cuervo creía que tenía todo controlado. Pero los prisioneros sabíamos que éramos 71 y no 70. Para suerte del Totigua estaba resultando todo bien hasta ahí.

En la micro un carabinero hizo de anfitrión.

-¡Siéntate ahí hueón!-

Fue lo más amable que salió de su boca, nos iban sentando de a tres por asiento, bien esposados al fierro del asiento delantero y el bolso o maleta debajo del asiento.

Finalmente terminó la parafernalia y el Cuervo fue a entregar el memorando al Comandante. Al cabo de un momento apareció con el Capitán a cargo del traslado de tan



importante carga; el Comandante le hace entrega del listado y se despide militarmente del Capitán.

-¡Todo el personal a sus posiciones que vamos a partir!-

El Capitán dio la orden de salida.

Se encendieron los motores de las micros.

-Abran el portón-

Gritó el Capitán dirigiéndose de a pie a la entrada principal. Un auto radio patrulla lo esperaba; encabezaba la caravana, enseguida un furgón de Carabineros, después la primera micro con prisioneros y atrás otro furgón de Carabineros, seguido de la segunda micro de prisioneros, después otro furgón de Carabineros, terminando la caravana con una micro llena de Carabineros fuertemente armados. Completa el cuadro un helicóptero a baja altura que circundaba el espacio aéreo a modo de acompañamiento.

La caravana llegó al primer cruce saliendo de Departamental para continuar por Vicuña Mackena. Se sumaron unas motos que fueron abriendo paso; rompiendo fila cruzamos todo Santiago en busca de la carretera dirección al Norte.



Mucha gente en la calle saludaba a los pasajeros de estas micros al darse cuenta de lo que estaba sucediendo. Nada ni nadie podía detener esta importante caravana. Al cabo de un rato se llegó a la salida de Santiago encaminándose por la carretera en dirección al norte.

Después de una hora la caravana cambió de ruta en dirección a la costa. En ese momento muchos dijeron, vamos a “Puchuncaví”⁷ o a “Ritoque”⁸

El viaje por un lado me era agradable, mirar el paisaje con la sensación de viaje. Me recordaba los paseos organizados por mi Padre cuando yo era niño, paseos del club de futbol al cual él pertenecía. Recordaba que había estado en Cartagena en los veranos; paseos de un sólo día, absolutamente agotador, sobre todo para mi Madre que tenía que levantarse como a las cuatro de la mañana, preparar las cosas para sus tres hijos y las de mi padre; cuidarnos y atendernos a todos. El regreso a Santiago era caótico. Por ser el mayor de los hermanos, me enviaba a la Estación de Trenes de Cartagena a reservar asiento. Llevaba un chal para cubrir el asiento donde podíamos caber los 5. Siempre



era como una hora antes de las 6 de la tarde, horario de partida del último Tren a Santiago. Al parecer todos los veraneantes esperaban este Tren, porque regresaba atiborrado de familias con niños. De regreso a casa tipo media noche, además, llegar como chicharrones de quemados por el Sol, absolutamente cansados, pero felices.

Había para algunos prisioneros un ligero aire de respiros de libertad, otros siempre con su ceño apretado, reflexivos y tensos. Para los más jóvenes nos resultaba una aventura que nos daba mucha alegría. El Potoco y yo, no habíamos estado nunca de vacaciones en el mar de Quinteros; con todo ese ímpetu de juventud disfrutábamos el viaje, a pesar de ir esposados en posiciones no muy confortables.

La caravana continuaba su viaje a una velocidad de crucero moderada. Han pasado más de dos horas de viaje y ya algunos deseábamos orinar. Al rato la caravana comenzó a detenerse a un costado de la carretera.

*-Parece que le dieron ganas de ir al
baño al Capitán-*

Exclamó el Potoco.



¡Ojalá! Así podremos ir nosotros, le respondí.

Efectivamente, al cabo de un rato apareció el famoso Capitán diciendo:

-¡Señores Prisioneros, tenemos 10 minutos para estar en éste lugar, así que el que quiera orinar, que lo haga enseguida!-

Se dirigió a un Teniente que estaba en nuestra micro.

-¡Teniente, que bajen de a uno y rápido, nos vamos en diez minutos!-

Rápido descendimos algunos.

Traté de alargar el tiempo ante tan exquisita sensación, orinar al viento con vista a la pradera sintiendo esa brisa con distintos aromas, abandonar por algunos segundos el estado de prisionero, cerré los ojos y volé por encima de las copas de los árboles.

-¡Ya mierda, córtala, o te estoy haciendo la paja! ¡Sube a la micro!-

Esas dulces palabras de un Carabinero, me sacaron de mi éxtasis. No más de media hora estuvo detenida la caravana y continuó su viaje con destino a Quintero.

-Oye Lolo, vamos a la playa hueón-



Me dijo el Potoco. *-Sí, que rico le respondí-*

Podrían habernos comunicado con anticipación para haber traído traje de baño.

-Mira para atrás- le dije al Potoco, *el Totigua viene cagao de la risa.*

-El Pelao también- Respondió el Potoco.

Las conversaciones eran variadas entre los prisioneros; comentábamos con simpatía lo que nos había sucedido a la fecha: una vez, un Oficial de Carabineros estuvo de guardia en Tres Álamos, durante la noche en el patio de atrás. Con Arco y Flechas se puso a practicar tiro al blanco; el blanco lo había colgado en el muro que daba con la pieza grande, (Terminal Pesquero); molestaba con el ruido que hacía, además, a las dos de la madrugada. Hasta que el “Pantera” no aguantó más y le gritó:

-¡Corta el hueveo Guillermo Tell, y deja dormir!!!!”

No pasaron cinco minutos y llegaron al Terminar Pesquero, encendiendo la luz, preguntando quién había gritado, obviamente todos nos hicimos los dormidos y nadie los pescó; entre ojos veía pasearse al Oficial con sus ojos desorbitados buscando alguna



víctima, menos mal que nadie le contestó. Al rato partió, pero no siguió su estúpida práctica.

También recordábamos la lluvia de zapatos que recibían el Turco Dagach con el Chico. Estos personajes eran tan fanáticos para la “brisca”. Se quedaban calladitos en un rincón iluminados con una vela. Se cubrían con una frazada para no ser descubiertos, jugando cartas hasta altas horas de la madrugada, eso no era el problema, lo que molestaba era sus discusiones y gritos. hasta que les llegaba una lluvia de zapatos, el Turco y Chico empezaban a echar garabatos despertando a todo el mundo, los garabatos iban y venían, respondían tirando zapatos y ese turco que no se callaba nunca.

-Te acuerdas Lolo- Me decía sonriendo el Potoco.

Cuando se comía el “Mar y Tierra”,⁹ por la noche comenzaba una orquesta de péos, abran las ventanas gritaban algunos, aparte de las risotadas y otros enojados pedían que dejaran dormir.

En realidad, los que más disfrutaban del Terminal Pesquero éramos los jóvenes, los de mejor humor, los de más edad o los más serios



se cambiaban a las piezas del corredor, con el entendido de que el Consejo de Ancianos, determinaba quien se cambiaba de lugar.

-Estamos llegando-

Fue el comentario de algunos que conocían Ventanas, Quintero y Puchuncaví.

Efectivamente la caravana hace una entrada amenazadora a Puchuncaví, los



lugareños miraban como reprochando la escena, sobre todo los que tenían sus casas más cerca o casi al lado del Campo de Concentración. Fueron testigos de todo lo que pasaba en ese recinto; pienso que ya se estaban



acostumbrando a esa escena de traslados permanentes. *-A veces les llegaba una orden de libertad de un Prisionero, los muy malditos, lo tiraban para afuera con lo que tenía puesto, sin importar de qué parte de Chile era. Los lugareños le abrieron muchas veces sus casas para cobijar Prisioneros, mientras lograban localizar algún pariente o amigo-*

La caravana se detiene en una lomita frente a la entrada del Campo de Concentración de Puchuncaví. Después de toda la parafernalia



Fotografía tomada por Rodrigo del Villar el año 1984

oficial, hicieron bajar a los prisioneros de la segunda micro. Pasó lo que se veía venir después de pasar la lista, comenzó el conteo y obviamente les sobró un prisionero. Menos mal la determinación fue rápida, al último, o



sea al 36, lo subieron a la primera micro y no pasó más allá.

Después de pasar lista y conteo, los Guardias Marinos que estaban recibiendo a los prisioneros se dieron por conforme. La caravana continuó su ruta ahora en dirección a Quintero, al Campo de Concentración de Ritoque.

El aire salino, esa brisa fresca de mar hacía agradable la llegada, un sol tenue lo suficiente para acariciar; repentinamente la caravana vira en dirección al mar por un camino de tierra y arena, pasando un control con infantes armados. Se continuó como un kilómetro y medio aproximadamente. Finalmente llegamos al Campo de Concentración de Ritoque. Una de las casamatas había sido habilitada para Ex Ministros, Parlamentarios y dirigentes políticos importantes de la Unidad Popular.

En estos dos Centros se congregó Prisioneros venidos de lugares que cerraron como de Isla Dawson¹¹ Chacabuco¹², Estadio Nacional¹³, Pisagua¹⁴, Estadio Chile, entre otros.



GLOSARIO

- 1.- Terminal Pesquero: Se denominó así a la pieza más grande, al fondo de Tres Álamos, con dos corridas de camarotes, de dos literas; el hacinamiento de personas causaba olores a pesar de la ventilación.
- 2.- Tres Álamos: ubicado en calle Canadá, a la altura del 3.000 de la avenida Vicuña Mackenna, comuna de San Joaquín, fue declarado “Monumento Histórico” por el Consejo Nacional de Monumentos. El sitio incluye una casona, donde estaban las oficinas y lugar de acuartelamiento de los carabineros que custodiaban el campo, y los pabellones interiores, donde estaban reclusos los y las prisioneras. Este es el Campo de Concentración de la Dictadura por el cual, sin duda, pasó la mayor cantidad de prisioneros en





el país, porque cumplía las veces de Recinto en tránsito. Se conjuga por un lado Tres Álamos, que era un campo de prisioneros reconocidos, que tenían una o dos veces visitas en la semana. Al mismo tiempo, allí funcionaban Cuatro Álamos que estaban bajo la jurisdicción de la DINA”. Cuatro Álamos tenían una serie de doce celdas pequeñas, una celda grande y oficinas, todas ellas formando parte de un conjunto que se encontraba al interior del Campamento de Detenidos de Tres Álamos, aislado del resto de este campamento. Cuatro Álamos fue el único recinto reconocido por la DINA, aunque mantuvo el secreto sobre las personas que permanecían en el lugar, desde donde los y las detenidas muchas veces fueron llevadas nuevamente a casas de tortura. Existen registros de decenas de personas que fueron vistas por última vez en Cuatro Álamos, que luego fueron sacadas por la DINA y hasta hoy se encuentran desaparecidas. Tres Álamos fue administrado por Carabineros. Centro en el cual los detenidos estaban incluidos en los listados oficiales de detenidos, podían recibir visitas de sus familiares. Los detenidos desde Tres Álamos podían ser llevados a otros campos, salir en libertad o partir al exilio, y algunos casos los esperaban agentes de la DINA y ser de nuevo detenidos para ser desaparecidos.

- 3.- El Cuervo: Así le pusieron por lo chillón que era y por su enorme nariz, fue un sargento de carabineros de los formados a la antigua, seguía



órdenes sin reflexionar. (Sólo quería llegar a Sub Oficial y jubilar)

- 4.- El Paco Chico: un Cabo Primero, ayudante del Cuervo, muy bueno para el vino, con su nariz colorada y una ponchera como un gran barril. Siempre lo comparé con Sancho, aunque bien diferente.
- 5.- Pacheco: era el Comandante a cargo de Tres Álamos, su nombre fue Conrado Pacheco. Demandado por estar involucrado en Violación a los Derechos Humanos.
- 6.- Pertrechos: se le llama a las cosas personales, consistiendo en cosas de batalla, de uso rápido.
- 7.- Puchuncaví: Campo de Concentración en el pueblo mismo (V Región).
- 8.- Ritoque: Campo de Concentración ubicado en Quinteros (Ritoque es una comuna, a la orilla del mar en la V Región).



- 9.- Mar y Tierra: Comida más comida en los Campos de Concentración, consistía en Porotos Burros con Cochayuyo. También teníamos el “Restuchini”; consistía en tallarines con Atún en lata.



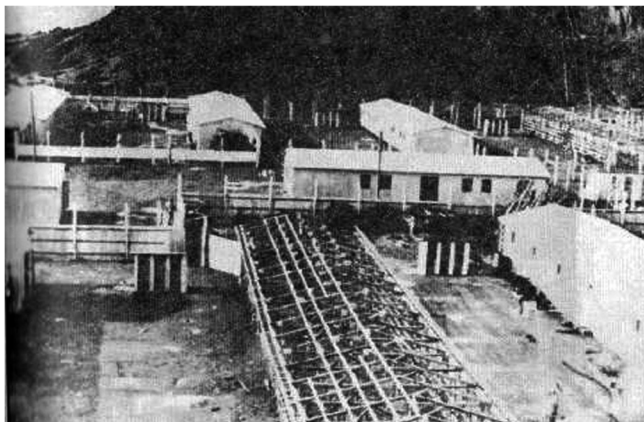
10.- El desarrollo de los Balnearios Populares se enmarcó en el Programa de Gobierno de la Unidad Popular, donde se estipuló el derecho de los trabajadores y sus familias al descanso y la recreación. Se encomendó al arquitecto Renato Hernández Orrego, de la Dirección de Equipamiento Comunitario del Ministerio de Vivienda, el diseño del proyecto, que se implementó junto con la Dirección de Turismo y la Central Única de Trabajadores. El proyecto contempló la creación de 16 balnearios populares en las mejores playas del país, entre Iquique y Duao. Cada balneario fue proyectado para que tuviese una superficie de 1.837 mts.² y estuviese formada por 8 a 10 pabellones longitudinales en forma de A, más la estructura utilizada como casino. Fueron concebidos de manera modular y





desmontable, fabricadas en madera con planchas de pizarreño en su cubierta.

11.- Dawson: La Isla Dawson está ubicada en el extremo



sur de Chile, en la provincia de Magallanes y servía de base para un campamento de ingenieros de la Armada. El 16 de septiembre de 1973, cinco días después del golpe de Estado, la Armada instaló en Isla Dawson los Campos de Concentración de Río Chico y Compingín. Cerca de 400 presos políticos de la zona fueron llevados al lugar, en donde debieron realizar trabajos forzados, que consistían en instalar postes, construir canales, extender alambradas y postes telefónicos. Trabajan también en un pantano sacando fango y vegetales en descomposición. Otros trabajos consistían en cargar camiones con piedras grandes, limpiar caminos, abrir zanjas y canales, acarrear ripio en sacos al hombro y al



trote. Además de los presos políticos locales, a la Isla Dawson fueron llevados más de treinta dirigentes de la Unidad Popular, entre ellos Clodomiro Almeyda, Orlando Letelier y Luis Corvalán. Estos fueron trasladados esposados en avión a Punta Arenas, y luego en barco. Aunque el lugar es particularmente inhóspito, con fuerte viento y temperaturas bajo cero, los detenidos fueron llevados sin abrigo y se los mantuvo en precarias condiciones. De hecho, el ex ministro del Interior y Defensa, José Tohá, fue regresado a Santiago en febrero de 1974, afectado por una aguda desnutrición, falleciendo días después. El campo de concentración Isla Dawson estaba bajo la jurisdicción de la División del Ejército con asiento en Punta Arenas. La custodia del campo estaba a cargo de Infantes de Marina y efectivos del Ejército alternándose. No se permitían visitas de familiares, y la correspondencia era censurada en forma rigurosa, lo mismo que las encomiendas. A los detenidos se les obligaba a marchar y a ejecutar diversos tipos de formación militar y calistenias. Se efectuaban simulacros de fusilamientos y grandes despliegues de fuerza, como si la isla fuese a ser atacada desde el exterior. Uno de los prisioneros más jóvenes fue el Poeta Aristoteles España. Todos los prisioneros fueron trasladados a los Campos de Concentración de Tres Álamos, Ritoque y Puchuncaví. Otros fueron liberados en la zona Sur.

12.- Chacabuco: Cerca de 110 kms de distancia de



Antofagasta, en medio del desierto de Atacama fue instalado el Campo de Prisioneros Chacabuco, ubicado en la Oficina Salitrera Chacabuco, al costado este de la Ruta CH-5. En la antigüedad era un pequeño pueblo minero donde funcionaba la compañía minera de nitrato, Sociedad Química y Minera de Chile (Soquimich). El pueblo se encontraba abandonado desde 1938 y se usaba para prácticas militares del ejército. El Campo de Prisioneros Chacabuco fue utilizado desde principios de noviembre de 1973, hasta abril de 1975, con más de 1.000 presos políticos. Este Campamento era sólo de hombres. El sector de prisioneros fue delimitado con alambradas de púas, minas antipersonales y torres de vigilancia con personal armado de metralletas. El Campo de Prisioneros Chacabuco fue uno de los más grandes campamentos de prisioneros no sólo de la región, sino del país. Los presos políticos concentrados en este campo venían de diferentes recintos militares especialmente de la Primera y Segunda Región, así como de Santiago y Valparaíso. Los detenidos no sólo habían



sido torturados en los diversos lugares donde anteriormente habían permanecido recluidos sino también durante el trayecto a Chacabuco. En especial todos aquellos que fueron trasladados en trenes de carga desde Iquique, en barcos desde Valparaíso (el Andalién), y en camiones militares desde Pisagua.

- 13.- Estadio Nacional: Entre el 12 y el 13 de septiembre se habilita el Estadio Nacional, que fue en definitiva el centro de detención más grande que existió en esta Región, llegando a tener unos 7.000 detenidos al día 22 de septiembre, según estimación de la Cruz Roja Internacional. De ese número, la misma fuente estima que entre 200 a 300, eran extranjeros de diversas nacionalidades. Este lugar estaba al mando de un Oficial del Ejército, y hasta allí fueron trasladadas personas provenientes de todos los lugares de Santiago, detenidas en circunstancias y con características muy diversas. Los detenidos en el Estadio Nacional dormían en los camarines y en el salón



de la torre, lugares que carecían de camas, con excepción de las dependencias habilitadas para mujeres, que disponían de colchonetas. Algunos organismos internacionales humanitarios, posteriormente donaron frazadas, las que en todo caso fueron manifiestamente insuficientes para el alto número de personas privadas de libertad en ese lugar. Los detenidos permanecían en un régimen de incomunicación, por cuanto no estaban autorizadas las visitas de familiares o abogados, y en general de personas provenientes del exterior. A las familias de los prisioneros, sólo se les permitía llevarles vestuario y alimentación. Las personas pasaban la mayor parte del día sentadas en las graderías del Estadio, por donde se paseaba una persona encapuchada reconociendo a militantes de izquierda, los que eran separados del resto de los detenidos. Años más tarde se logró establecer que ese encapuchado era un ex militante del Partido Socialista (Juan Muñoz

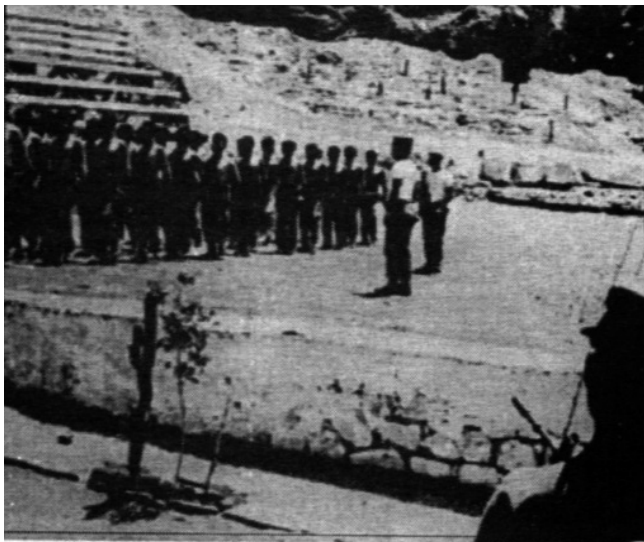


Alarcón, “el encapuchado del Estadio Nacional”) quien colaboró con los servicios de seguridad del régimen militar, los que abandonó en el año 1977, fecha en que concurre a un organismo de derechos humanos a dar su testimonio. El cuerpo sin vida de Juan Muñoz Alarcón fue encontrado en un sitio eriazo en la comuna de La Florida, con múltiples heridas de arma blanca, el 24 de octubre del año 1977.

- 14.- El Campamento de Prisioneros de Pisagua fue utilizado, desde Septiembre de 1973 hasta octubre de 1974, como centro de detención y tortura. Después del 11 de Septiembre se organiza un campamento



militar para albergar a los presos políticos, especialmente de la zona norte, bajo la dependencia de la Sexta División del Ejército. Los testimonios entregados al Informe Valech revelan que hubo más de 800 personas detenida en el Campo de Prisioneros de Pisagua. En los años ochenta, fueron enviados, en calidad de relegados, más de cien detenidos, a quienes se les recluía en la Cárcel y a las mujeres en las dependencias contiguas al teatro del pueblo y en un galpón, nombrado El Supermercado. Según los testimonios, los detenidos permanecieron allí en muy malas condiciones de vida: fueron mantenidos largos períodos vendados



Campo de Concentración de Pisagua

y esposados, constantemente golpeados, amenazados, sometidos a trabajos forzados, privados de alimentos, agua y sueño. El hacinamiento fue extremo, especialmente cuando los detenidos fueron enviados, incomunicados por largos períodos, en grupos de cerca de 15 personas, a un calabozo de dos por cuatro metros, autorizados a salir al baño sólo dos veces al día. Los testimonios de sobrevivientes describen haber sido objeto, durante los interrogatorios, de golpizas constantes, en ocasiones con manoplas; cortes en el cuerpo con objetos cortantes, como corvos o yataganes; simulacros de fusilamiento; eran amarrados y se les vendaban los ojos, colgados; les aplicaban la parrilla, el teléfono,



el submarino en agua y excrementos, corriente eléctrica, quemaduras con cigarrillos. Señalan haber sido enterrados en fosas hasta la cabeza y se les orinaba encima, a pleno sol, por largos períodos; se les golpeaba hasta ocasionarles fracturas, eran atacados por perros; los obligaban a pelear entre ellos por comida; se les encerraba en unos toneles para lanzarlos cerro abajo. Existen relatos de personas sometidas además a violencia y agresiones sexuales. Se les mantenía a torso desnudo bajo el sol, hasta provocar quemaduras graves en sus cuerpos, y por las noches quedaban a la intemperie, sufriendo las bajas temperaturas. Eran obligados a subir y bajar los cerros corriendo y golpeaban a aquellos que por su salud física o avanzada edad no lograban seguir el ritmo de los demás prisioneros. Diariamente, algunos detenidos eran escogidos para tratos degradantes, trabajos pesadísimos durante largas horas o ejercicios físicos de extenuación como correr por suelos con desnivel con la vista vendada, o intentar subir a la carrera una escala, mientras sus guardias hacían fuerzas para empujarlos hacia abajo. Concluido un día de interrogatorio, se solía dejar a veinte o treinta reclusos que lo habían sufrido, tendidos a la intemperie por hasta 48 horas, bajo el calor diurno y el hielo nocturno. Uno de los así apremiados, Nelson Márquez, terminó con ello de enloquecer, e intentó fugarse; recapturado a los pocos minutos bajo el muelle, fue asesinado a tiros de inmediato. Pisagua, como campo de



concentración, se caracterizó además por la tortura psicológica que sufrían sus detenidos por las ejecuciones que allí ocurrieron. Este recinto registra la mayor cantidad de ejecuciones por la llamada ley de fuga. Se concentró una gran cantidad de personas sometidas a consejos de guerra, condenadas a penas extremadamente altas, muchas de ellas incluso de muerte. Los condenados permanecían días esperando sus propias ejecuciones y eso provocaba angustia y desesperación a sus compañeros y a ellos mismos. Durante su funcionamiento estuvieron prohibidas las visitas de familiares y de funcionarios de organismos de derechos humanos. En este campamento fueron ejecutadas 19 personas: siete en virtud de sentencias pronunciadas por consejos de guerra, cinco por sentencia de muerte en consejos de guerra cuyo texto se desconoce y siete por la aplicación de la denominada Ley de Fuga.

Entre los presos políticos asesinados en el Campamento de Prisioneros de Pisagua se encuentran: Orlando Tomás Cabello Cabello, Nicolás Chanez Chanez, Juan Mamani Garcia, Luis Aníbal Manriquez Wilden, Hugo Tomás Martínez Guillen, Juan Rojas Osega, Julio Cabezas Gacitua, José Cordova Croxatto, Humberto Lizardi Flores, Mario Morris Barrios, Juan Valencia Hinojosa, Rodolfo Jacinto Fuenzalida Fernandez, Juan Antonio Ruz Diaz, José Demóstenes Rosier Sampson Ocaranza, Freddy Marcelo Taberba Gallegos,



Germán Eladio Palominos Lamas, Juan Alarcón,
Nolberto Cañas, Marcelo Guzmán, Michel Nash,
Luis Lizardi y Juan Jiménez.

Criminales y Cómplices: Teniente Coronel Ramón Larrain (Comandante del Campo de Prisioneros de Pisagua); General de Brigada Carlos Forestier Haensgen (Comandante VI División del Ejército); Mario Acuña Riquelme (Fiscal Militar de Iquique); Mayor Plácido Muñoz Faúndez; Teniente Portales (Ejército)

Fuentes de Información: Informe Rettig; Informe Valech; Libros: “La represión política en Chile: los hechos”; Revista Análisis; Diarios: La Tercera; Archivo Memoriaviva



Rescatando Historia
Campo de Prisioneros Políticos de Ritoque
1973 - 1975



Ritoque



-Este recinto fue un proyecto en el Gobierno de Salvador Allende; un campo vacacional para trabajadores, construidas de madera. Cinco casamatas montadas sobre pilotes de eucaliptos enclavadas en la arena; elevadas a 50 centímetros; con cinco piezas por lado, en su interior dos camarotes de madera, con dos camas y al fondo una litera. Cabía una familia completa cómodamente. Al fondo del campamento los baños con duchas. A la entrada del recinto un galpón con mesas



y sillas, un escenario, a un costado hacia el interior una enorme cocina.

Ahora, había que agregarle dobles corridas de alambres de púa de dos metros cincuenta de alto, en cada esquina una Torre de madera de cinco metros de altura con dos guardias armados. Cercos interiores con controles de guardias. En la loma a un costado del Campo de Concentración, una ametralladora de gran calibre apuntando al interior del recinto; la cual la disparaban todas las noches cuando todo estaba en silencio, para amedrentarnos.

En realidad, le habían dado el toque necesario para que fuese un verdadero “Campo de Concentración”.

En este Campo de Concentración imperaba un régimen de represión permanente y de castigos humillantes para los Prisioneros. En algunas de noches cuando los Prisioneros nos encontrábamos encerrados en las cabañas, creaban un montaje de amedrentamiento. Se oían ráfagas de ametralladoras y fusiles automáticos, se explotaban minas del sector que rodeaba el Campo de Concentración, gritos y carreras. Al día siguiente *-advertían-*



*¡Lo primero a eliminar será el peligro interno,
es decir, los Prisioneros!*

El programa diario de actividades era casi el mismo al de Tres Álamos: a las 7:30 Horas nos habrían la pieza y había que salir corriendo a las duchas con agua fría, a las 8:00 Horas formación con homenaje a la bandera cantando el Himno Nacional, con la última estrofa que le agradaba a los militares. La cuenta de los prisioneros, pasar nombre a los prisioneros. Estando todo en orden nos retirábamos a buscar algunas cositas para degustar mejor el desayuno en el comedor. Nos daban una taza de té y un pan; hasta las 9:30 Horas. A continuación el aseo de las cabañas. Los que estaban incluidos en la Escuadra de Aseo, debían preocuparse del aseo general del Campo de Concentración, más el aseo de la cabaña de los militares y del comedor después que se ocupaba. Tiempo libre hasta la hora del almuerzo a las 13:00 Horas, que generalmente era el menú “Mar y Tierra”, hasta las 14:00 Horas, después tiempo libre hasta las 19:00 Horas. Estar en formación con homenaje a la bandera cantando el Himno Nacional con la última estrofa que le agradaba a los militares,



(que nosotros no cantábamos; susurrábamos) la cuenta de los prisioneros, pasar nombre a los prisioneros, retirándonos a nuestras respectivas piezas hasta el otro día.

Los días de visitas de familiares podían ser los sábados o domingos. Constituían horas de felicidad para el conglomerado de detenidos. Uno se preparaba bien para estar apto para las visitas, aseado y acicalado con algo de impaciencia. Llegaban pasadas las 14:00 Horas, extenuadas ante tan largo viaje, amargados de tanto mal trato. En mi caso venían de Santiago, salían a muy temprana hora de casa y se dirigían a la Estación Mapocho, tomar un tren con dirección a la costa, de ahí debían dirigirse a pie hasta la Base Militar de la Fuerza Aérea de Quintero; someterse a los vejámenes que se les imponían, una larga espera; asoleados o con frío dependiendo de la estación climática. Decidían después del mediodía poner la micro del Ejército, para transportar a los familiares al Campo de Concentración.

Este Campo de Concentración, también apodado por nosotros como “Treblinka”¹, Puchuncaví como “Melinca”² La característica a diferencia de otros Campos de Concentración.



Fue controlado por los cuatro organismos de las Fuerzas Armadas, cada rama tenía un turno que duraba 15 días. Este día estaban de turno los Marineros, para mí y algunos otros nos resultó extraño ya que nos habíamos acostumbrados al color verde-

Continúa:

La micro una vez detenida frente a la entrada, nos retiraron las esposas, bajar y caminar hasta el galpón al interior del recinto. Nos formaron y comenzó la parafernalia de la entrega de prisioneros. El Capitán de Carabineros le entregó el memorando al Oficial de la Marina a cargo, el cual le dio una orden a uno de menor rango.

-¡Tráigame el libro de los prisioneros!-

Luego este Marino se sentó en una silla poniendo el libro en una mesa. De inmediato el Oficial a cargo comenzó con el primero de la lista que traía el Capitán de Carabineros, para traspassar los nombres al Libro de Prisioneros de Guerra de Ritoque.

-¡Prisionero Artigas Contreras!-

Mario Reinaldo, contesté.

-¡Su número de Prisionero!

El 242 señor.



*-Pase a inscribirse al libro, ahí se le
signará su habitación con su N° 242
de Prisionero de Guerra-*

-¡Y vuelva a su puesto!-

¡Sí señor! - Contesté.

Así comenzaron a pasar lentamente los prisioneros a inscribirse en el “Libro de Prisioneros de Guerra”. Se nos iba asignando de inmediato la habitación. Me entregaron un uniforme de Prisionero, una chaqueta abotonada con pantalón de mezclilla color azul y una camisa de franela. No habían sido diseñados a la medida, por lo tanto las risas eran espontáneas al tratar de probarnos la vestimenta.

Supimos que habían sido enviados por la Cruz Roja Internacional como gesto de solidaridad, vestimenta para los Prisioneros.

El escándalo comenzó cuando nos contaron. Obviamente no éramos 35, sino 36; el Totigua con el Pelao se hacían los desentendidos, de todas maneras el error que se manifestaba no era de los prisioneros.

-¡Cuéntenlos de nuevo!-

Gritó el Oficial de la marina ya enfurecido.

Los prisioneros sonreíamos sin que se notara mucho. Los Marineros preguntaban a los



Carabineros que es lo que había pasado, estos se encogían de hombros sin poder dar una respuesta coherente; la verdad que para ellos se les hacía bastante difícil dar una respuesta porque no entendían nada.

-¡Cuéntenlos de nuevo!-

Gritó el Oficial de la marina ya desenchajado de rabia.

Comenzó la espera, se comunicaron por radio con Puchuncaví, que verificaran si efectivamente habían llegado 35 prisioneros. Allí formaron a todo el Campo de Concentración, los nombraron y contaron, todo les cuadró.

El tiempo pasaba, los prisioneros a estas alturas ya estábamos sentados en el comedor, con sed y apetito, sin movernos del lugar. El Oficial de la Marina tenía en sus manos un comunicado que había recibido del Estado Mayor, *-Sólo 35 prisioneros debían llegar a Ritoque-* Llegada la noche nos dieron una taza de té con un pan.

El Oficial de la Marina se iluminó, tomó el Libro de Prisioneros de Guerra y comenzó a pasar lista, haciendonos pasar al otro lado del galpón. Efectivamente dio con el problema,



el Totigua no estaba en la lista que trajo el Capitán de Carabineros.

-Qué pasó con usted-

Le preguntó el Oficial de la Marina.

-Soy analfabeto mi Oficial, no entendí bien las instrucciones y estoy aquí-

El oficial se retiró su gorra, miró al Capitán de Carabinero, estaba colorado como tomate de vergüenza. Se rascó la cabeza... se dio unas vueltas y se dirigió gritándole en la cara al Totigua.

-¡Vaya, dé su nombre y su número!-

Finalmente todos respiramos hondo y menos mal que no devolvieron al Totigua a Santiago.

Por fin se nos hizo pasar al Campo de Concentración. A la primera barraca del lado izquierdo en dirección a la costa, nos empezaron a ubicar de a cinco por pieza, en las casamatas.

A los días supimos del zafarrancho²² que había quedado en Tres Álamos, por la tarde del día de nuestro traslado, luego de cantar la Canción Nacional, se pasó lista y cuando se enumeraron tenían 119 prisioneros, en vez de 120. Lo primero que se les vino a la cabeza a los Carabineros, “una fuga”, es más, no se



sabía quién, cómo y cuándo. El Comandante Pacheco entraba y salía del recinto, agarraba a garabatos al Cuervo, éste al Paco Chico que a su vez lo hacía con los carabineros rasos, revisaban cada rincón de Tres Álamos, los prisioneros formados, ninguno supuestamente tenía idea de lo que había pasado, (en realidad éramos muy pocos los que sabíamos); finalmente por teléfono el Comandante Pacheco cotejó nombre por nombre los prisioneros que habían sido trasladados a Puchuncaví y Ritoque, dándose cuenta que se habían ido 71 y no 70 prisioneros, nada menos que el Totigua, Pacheco quedó enfurecido. *-El Totigua fue expulsado a Estados Unidos, se contó que no fue un encuentro grato cuando se enfrentó de nuevo al Comandante Pacheco, en Tres Álamos-*

Acá en Ritoque al ocaso del Sol se cantó el Himno Nacional, se bajó la Bandera del asta, a los prisioneros se nos encerró en nuestros nuevos albergues carcelarios, el silencio de la noche era calado por el sonido del mar o el graznar de una gaviota.



En el contexto de la semana de actividades culturales y deportivas en el Campo de Concentración de Ritoque, se contempló que se debía finalizar las actividades con el nombramiento de un Alcalde, para este pueblo llamado Ritoque, en torno al 1º de mayo de 1975.

Todos los preparativos estuvieron a cargo del Consejo de Ancianos, con el apoyo logístico de algunos intelectuales y profesionales, como los actores del grupo ALEPH³ que fueron detenidos después de una actuación en un Teatro de Santiago. Obra que no estaba a gusto del régimen fascista.

Hoy ayudan en un montaje especial con más o menos 150 prisioneros, 30 conscriptos del Ejército, 2 Sargentos, 2 Cabos y 1 Teniente.

No se contaba con los Jerarcas,⁴ eran como 20, que en ésta ocasión, en realidad como en todas las ocasiones no se les tomaba en cuenta. Sólo participarían en calidad de observadores, estaban en el mismo Campo de Concentración separados de nosotros por un tabique de madera y alambres de púas. Con un trato diferente, una forma diferente de compartir, en realidad ellos estaban ahí, pero para el resto de los Prisioneros que no habíamos



sido Ministros, Diputados, Senadores, o con algún cargo político importante en la Unidad Popular, no estaban o nos eran indiferentes.

Estaba de guardia los de la Fuerza Aérea, con ellos no existía ninguna comunicación, como también con Carabineros y los Marineros, por una razón simple; son funcionarios y trabajan por un sueldo, ejecutan todo lo que se les mande hacer con una capacidad cultural e intelectual limitada. Antes del Golpe Militar, por lo general, un día hicieron el servicio militar sin haber terminado la Enseñanza Media, se quedaron pegados en estos servicios por lo cómodo que les resultaba, los pilló el Golpe Militar y para que no los echaran, o caer en una cesantía galopante, cumplían a cabalidad los trabajos sucios a los cuales eran enviados. Muchos actuaron por iniciativas propias para congraciarse con sus superiores y reprimían con más violencia. Pocos fueron los dignos que renunciaron; a los que se opusieron o caían en desobediencia, los detuvieron y a otros como es sabido, fueron fusilados.

La diferencia con los del Ejército, (salvo la oficialidad, bien es sabido que muchos de ellos estuvieron involucrados en temas de Derechos



Humanos) refiriéndome a los Conscriptos que estaban cumpliendo por obligación el Servicio Militar. Cumplir con el rol de carceleros no les importaba ni les interesaba. Muchos se sentían muy mal por las inmundicias vistas, al maltrato al que ellos mismos estaban sometidos, contaban los días y las horas que les quedaban para poder retirarse definitivamente del Servicio Militar. Se diría que todos pertenecían a extractos medios bajos de la sociedad, donde la represión militar se ensañó con más fuerza y crueldad. Hubo conscriptos que se lamentaban porque tenían un familiar o amistades cercanas que había sido detenida. Fueron trasladados a distintos regimientos a lo largo de Chile, para no tener contacto con sus familiares y privados de “salida de franco”.

Con 15 días de guardia fueron suficientes para que se diesen cuenta de que era otra la realidad; absolutamente diferente al comentario de sus superiores, de nuestra calidad humana, no éramos asesinos, nunca habíamos estado en enfrentamientos con armas; era gente de familia, con ideas pero jamás delincuentes. Por lo tanto siempre al terminar su tiempo de guardias, se iban comentando lo bien que habían sido tratados y de las buenas relaciones



que habían logrado con los “Prisioneros de Guerra”. Otros abandonaron sus carreras militares, los más despiadados siguieron en el sistema haciendo carrera, bien es sabido que muchos de ellos hoy Oficiales superiores están cuestionados por sus delitos en Derechos Humanos.

El Ejército siempre dejaba a cargo un Teniente joven recién salido de la Escuela Militar; algunos gentiles de buenas familias y otros agrios Pinochetistas; en general absolutamente extraviados y confundidos.

Faltaba una semana para que sucediera el cambio de guardia. Todo se preparaba cautelosamente, los Aviadores no debían darse cuenta de lo que estaba pasando, o sino, desmantelarían todo, seríamos reprimidos y castigados.

En la barraca N° 1, pieza N° 1, estaba el Potoco, el loco Cuevas, el Chico Muñiz, (Fallecido en el Exilio, México) y yo. Se nos encargó que debíamos representar al Cuerpo de Bomberos del Pueblo, conjuntamente con los integrantes de 4 piezas más de la misma barraca. El comandante a cargo de todos los bomberos de Ritoque, fue el Chico Muñiz. El trabajo fue lento y con mucha prudencia,



sobre todo porque se estaban desarmando los camarotes, las camas, maletas, bolsos, zapatos, puertas, bisagras, piso, etc., (Con la condición de poder restablecer todo a como estaba) La imaginación había que dejar correr, utilizando los implementos que se tenían a mano, había que esmerarse para hacer una buena presentación y agradar a los demás prisioneros.

La barraca N° 1 también debía presentar para la Olimpiada “Ritoque 1975”. 2 Equipos de Baby Football, fueron armados e inscritos con los nombres de ALFATAS y ELENOS⁵. En la barraca N° 2 estaba el directorio de la FIFA, ahí se nombraban los árbitros y los guarda líneas, además de la reglamentación y los sorteos. Se inscribieron equipos con revolucionarios nombres como: La IRA, Los ERP, Los MARP, Los ALFATAS, Los ELENOS, MONTONEROS, etc.

Llegó el día esperado. Se efectuó el cambio de guardia y llegaron los del Ejército. A primera vista se vio un Teniente joven de baja estatura con cara de niño. Obviamente se debía hacer un reconocimiento de la situación; así que una vez que nos pasaron revista y terminaron de instalarse, el Consejo de Ancianos procedió



hacer la visita protocolar de bienvenida. En ese momento se les iba a sondear hasta donde se podía llegar con este magno evento que se estaba programando. Todo calzó como anillo al dedo, el teniente resultó ser sencillo, amable y jovial, es más, él propuso una segunda reunión para el otro día para afinar los detalles de todo el evento. Para esa ocasión fueron los del Consejo de Ancianos y encargados oficiales. Lo increíble, para sorpresa del Consejo y a todos nosotros; el teniente solicitó formalmente la participación en algunos eventos de competencia deportiva, con dos equipos de Baby Football, competidores de la maratón, 400 metros con posta, salto alto, etc. Finalmente fue una excelente reunión.

Se veían venir 15 días intensos llenos de actividades. Se agregaron competencias, de Damas, Briscas, Dominó y Ajedrez.

La barraca donde habitaba, estaba relativamente bien organizada, los Miristas y algunos Elenos siempre con sus actitudes revolucionarias, trotskistas, rebeldes que no aceptaban que algún prisionero de otra colectividad política, pudiera decirles lo que había que hacer. En fin, igual inscribieron su



equipo El ALFATAS, otros de manera personal se inscribieron en otras competencias.

El relajo se fue avivando cada vez más a medida que pasaban los días; el hecho de ver jugar a los conscriptos a la pelota, contra los prisioneros y participando en los otros eventos, incluyendo su Teniente. Todo estaba fuera de los cánones; las bromas que salían de la barra de los prisioneros como la de los conscriptos, tenían diferentes tonos, pero con gracia; con qué garras se jugaba.

Se conformaba una escena de Fellini; haciéndose progresivamente más autobiográfica y surrealista, estaba llena de elementos espectaculares y grotescos rompiendo deliberadamente la continuidad y la monotonía.

Era como el poder del sueño hecho realidad. Julio Cortázar, las recogió en Último Round: “El sueño es realidad”; “*Sean realistas; pidan lo imposible*”; “*¡Abajo el realismo socialista! ¡Viva el surrealismo!*”; “*Hay que explorar sistemáticamente el azar*”; “*Durmiendo se trabaja mejor, formen comités de sueños*”.



El Teniente había desplegado un control más riguroso, no en contra de los prisioneros, sino, para no ser sorprendidos por algún control de oficiales de la Fuerza Aérea, que se dejaban caer de repente. Esto sólo sucedía cuando se encontraba de guardia el Ejército. Esta información se la proporcionó el Consejo de Ancianos al Teniente. Este control provenía de la Base Aérea de Quintero, sin previo aviso; así que determinó situar unos Conscriptos de guardia a un kilómetro antes de llegar al Campo de Concentración, con Anteojos Larga Vista y un radio para avisar de inmediato ante cualquier movimiento extraño. Y así fue, una mañana cuando se estaba jugando Baby Football, llegó corriendo un Cabo dando el aviso de personas





extrañas; rápidamente el Teniente sacó a sus hombres del recinto y salió en dirección a la playa simulando un ejercicio habitual, tal cual estaban vestidos, con camiseta y short blanco. De inmediato a la cancha se metió otro equipo de prisioneros en reemplazo, simulando estar en competencia; todo esto duró hasta que el control de oficiales se fue. Se retomó todo de nuevo; todo estaba funcionando de mil maravillas; la confabulación perfecta entre Soldados del Ejército y los Prisioneros de Guerra.

Los Conscriptos estaban contentos, el relax había aumentado entre los prisioneros y había un tránsito inhabitual, con la sensación de que no había carceleros y tampoco nos sentíamos prisioneros; como al 5º día la bandera se izaba sola en las mañanas por algún Cabo acompañado de dos Conscriptos, sin cantar la Canción Nacional y a deshora; por la tarde de igual manera se arriaba. El encierro en las piezas era más tarde, se pasaba lista en los dormitorios, en el más absoluto relax. Conscriptos y Prisioneros bromeando y tomando mate.⁶ Algunos prisioneros acostados y otros jugando Brisca en plena competencia,



etc... O sea, el Campo de Concentración más “esnob” que haya existido.

A los Conscriptos les gustaba ir a las piezas de los prisioneros a conversar, aprender escuchando y preguntando, tomar mate y jugar naipes, o aprender a jugar ajedrez. Muchas veces el Sargento o el Teniente debían andar gritando por el Campo de Concentración en busca de sus Cabos y Conscriptos. Otros dejaban sus fusiles en las piezas en cualquier parte, generalmente lo metían debajo del camarote para que no estorbara. Otros prisioneros fueron más osados confabulándose con los Conscriptos, los mandaron en misión especial a comprar botellas de Pisco y bebidas, obviamente sin que se enterara el Teniente o el Sargento.

Todo siguió de manera relajada, las competencias estaban llegando a su término.

Sólo quedaban dos días para el cambio de guardia. Las Olimpiadas llegaron a su fin la Olimpiada. Se programó una noche de gala donde se entregarían los premios a los distintos ganadores, con un espectáculo musical, una obra de teatro de Oscar Castro⁷ y su obra Casimiro Peñafleta, Preso Político



Y otra pieza de teatro del grupo ALEPH. “Y al principio existía la vida”.



Para el penúltimo día estaba programado el nombramiento oficial del Alcalde, (Oscar Castro) para el nuevo período del Pueblo Llamado Ritoque, también estaba incluida la pasada oficial del Ejército de Chile. (Especie de Parada Militar)

Las actividades comenzaron tipo 5 de la tarde, al otro día sería jueves 1º de mayo de 1975. Todas las delegaciones debían marchar dando una vuelta por el Campo de Concentración, para luego pasar formados



frente a las autoridades del pueblo y Militar que presenciaba el evento.

-Una de las primeras manifestaciones contra la dictadura se realizó el 1° de Mayo de 1975 en la Catedral Metropolitana, que se transformó en un acto de oposición al régimen. Según el coronel Osvaldo Jerez “ciertos grupos quisieron dar carácter político a la ceremonia”⁽¹⁾; paralelamente se informaba de la escasa asistencia al acto oficial que organizaba la Junta Militar en el Caupolicán, donde se convocó a dirigentes sindicales a fines a la dictadura, muchos de ellos ligados a la Democracia Cristiana.

Para explicar la escasa asistencia a ese acto, el Ministro de Trabajo Nicanor Díaz señalaba que esto se debía a que había sectores “que no quieren entender” y que organizaron “decenas de actos deportivos y hasta partidos de ajedrez... para restar lucimiento a los actos del 1° de mayo”. Díaz insistía en hablar de los sacrificios que se debían para superar la crisis y “destruir el marxismo” de una vez por todas. Guillermo Medina, dirigente sindical del cobre y que había sido un férreo opositor a la Unidad Popular, asistía al acto oficial de la dictadura y señalaba su irrestricto apoyo al régimen y criticaba “la campaña contra la Junta de Gobierno que se hace en el extranjero”. Esto, porque la dictadura intentó atraer y acercar a un



sector de sindicalistas, lo que logró en un pequeño sector durante un tiempo.

“1.- Restitución de las libertades sindicales, derogándose el decreto ley 198 (7). 2.- Restituir el derecho a negociación colectiva y, por ende, el de huelga. 3.- Respeto de los derechos adquiridos y conquistas de los trabajadores. 4.- Garantizar la estabilidad del empleo derogando disposiciones que permiten despidos colectivos que crean intranquilidad laboral y abusos de algunos sectores patronales...” (8)-

Las organizaciones sociales debían finalizar su presentación tomando fila enfrente de las autoridades, mezclándose con el pueblo. Hizo su entrada quien sería el nuevo Alcalde con un frac negro y un inmenso sombrero de copa, acompañado del Consejo de Ancianos tomaron palco. Pasamos nosotros, el Cuerpo de Bomberos, uniformados, carro y escaleras, entre aplausos y risas; enseguida personal del Hospital con ambulancia, camillas, enfermos, Médicos y Enfermeras, (Disfrazados); clubes deportivos equipados, centros de madres, (con disfraces) juntas de vecinos, el colegio de niñas, colegio de hombres etc.. Y finalmente el Ejército de Chile con el Teniente al frente, al pasar frente a la tribuna cambiaron a paso de ganso entre aplausos y algún desconforme pifiando.



Tomaron posición como todas las otras organizaciones. A continuación el discurso del Alcalde saliente, fue un discurso un tanto polémico a cargo del MIR, este prisionero habló de las revoluciones mundiales, de los movimientos de liberación en el ámbito mundial, señalando las atrocidades que estaban ocurriendo en el país, denunciando a la Junta Militar, hablando de la resistencia, recordando lo mejor de la UP, etc... Finalmente terminó su discurso entre pifias y aplausos.

El nuevo Alcalde hizo uso de la palabra, nada menos que Oscar Castro, en su gran disfraz, el discurso en un rollo de papel confort, un discurso de una persona humana, (a pesar de su tragedia personal y familiar) un artista, un actor sensible, situado en el instante que vivíamos, la hermandad producida con los Conscriptos, lo humano, el respeto entre los individuos, el derecho a la vida, etc... Muchos aplausos.

Finalmente al término del acto, grandes aplausos y felicitaciones mutuas por el logro alcanzado, los Conscriptos aplaudiendo y abrazando a cuanto prisionero se les cruzaba, ellos al abrazarme me expresaron su agradecimiento en una actitud de humildad;



como eran, hijos de obreros y campesinos, gente de pueblo que también estaban siendo tocados fuertemente por el sistema dictatorial.

La actividad cultural comenzó en el comedor tipo 20:00 horas, con un moderador



o maestro de ceremonia, todos los Conscriptos sentados en primera fila ordenados y excitados. Comenzó con actuaciones musicales, luego la entrega de los premios a los mejores competidores por equipo y también los individuales, varios Conscriptos fueron galardonados, yo gané en salto alto con



1,70 mts; los aplausos, las risas, las bromas y las pifias circundaban en el ambiente; un ambiente festivo, todos en ese instante fuimos transportados a un mundo mágico, olvidándonos por un instante del ¿por qué estábamos ahí?. Luego de un intermedio. Llegó la 1ª obra de teatro “Casimiro Peñafleta Preso Político”; un monólogo dramático y jocoso, muy divertido, con profundas interrogantes. Ahí me tocó secundar a Oscar detrás de las bambalinas, con artefactos para emitir los ruidos necesarios y en el instante preciso.

Como 2ª obra de teatro, “Al Principio existía la vida” con varios actores creados ahí, un gran montaje teatral y musical, escenas que llegaban al alma por la sensibilidad, pasajes tristes de la vida, a veces con pocas esperanzas.

Los roles fuertes los llevaban los verdaderos actores del grupo ALEPH; un silencio sepulcral, se entendían muchas cosas. La mayoría de los Conscriptos no habían visto jamás una pieza de teatro. Todo pasó en tan poco tiempo, sólo en 15 días. En este instante estaban emocionados, también muchos prisioneros; con la belleza que estaba presentada la obra, podía dejar impertérrito



a cualquiera. Llegó a fin la obra y muchos Conscriptos lloraban, prisionero también; el discurso de despedida a cargo del chico Muñiz entristeció más el ambiente; finalmente abrazos, risas y conversaciones.

Dieron como las 3 de la mañana, había que irse a acostar, nadie quería que terminara la noche, no se pasó lista, tampoco cerraron las puertas de las habitaciones, como había



sucedido en días anteriores. en los días de visitas normalmente con las otras guardias.

-A los prisioneros junto a nuestros familiares nos encerraban en un recinto al frente del Campo de Concentración, alambrado y con guardias por los costados vigilando. Ahí permanecíamos sentados en la arena y el escaso pasto, compartiendo alguna comida o golosinas con los familiares, hijos o amigos. Al final los prisioneros nos sentíamos más mal por el vejamen a que eran sometidos nuestros familiares que el daño que nos causaban a nosotros-

Otra cosa fue con esta Guardia, dos fines de semanas donde las visitas se alargaron, todo el Campo de Concentración estaba a disposición, las madres haciendo un té o café en la cocina, algunas mujeres calentándole a sus maridos un poco de comida, los padres correteando por el interior del Campo de Concentración con sus hijos, incluso, también se permitieron algunas privacidades. Los más extrañados eran las visitas al ver y palpar que todo podía ser diferente, humano, fuera de amenazas, de violencias, de vejámenes, sin traumas para los hijos de los prisioneros, etc...



Algunos prisioneros se fueron a dormir, la gran mayoría nos pasamos la noche en vela, mirando las estrellas en esa fresca noche, o solos fumándose un cigarrito con sus nostalgias, o acompañado con algún Conscripto conversando, o en una de las innumerables tertulias entre compañeros.

De nuevo muy temprano salí corriendo a ducharme con agua fría, vestirme rápidamente, formarme, cantar la Canción Nacional con la última estrofa -que no cantaba, susuraba; izar la bandera, pasar lista, correr al comedor a servirse el té con un pan, correr a las habitaciones, hacer las camas y el aseo, estar listos para el cambio de guardia. Vienen los Carabineros y comenzará nuevamente la horrible realidad, el mal trato, los abusos y el encierro más temprano, la rutina desagradable, no estar en grupos en el patio, etc.

Volveré a mis artesanías,⁸ a convertir monedas de Peso en medallas grabadas, paisajes o con un lazo del alambre de púa, o convertido en anillo. Alguna figura colgante hecha de algún hueso buco de res; repujando láminas de cobre con bellas imágenes, o



cualquier otra artesanía. Tratando de pasar los días de la mejor manera.

Ya en la pieza, no quedará más que tomarme un matecito a la luz de una vela, en silencio, leyendo o compartiendo con un juego de cartas, esperar que pase pronto este tiempo inhumano.



GLOSARIO

- 1.- Treblinka: El campo de exterminio de Treblinka II fue creado en junio de 1942. Los judíos deportados eran recibidos en una zona de acogida donde se les indicaba que estaban en un campo de tránsito. Se les dividía en dos grupos, hombres y mujeres con los niños, y se les ordenaba que dejaran todas sus posesiones. Tras desnudarse se les obligaba a marchar por un camino hacia lo que se les hacía creer que eran las duchas del campo. Una vez que las puertas de las cámaras de gas eran cerradas, se accionaba un motor que expulsaba monóxido de carbono en el interior de las estancias. Los cadáveres eran recogidos por los Sonderkommando (reclusos judíos forzados a realizar ese trabajo) y quemados en enormes fosas comunes. En agosto de 1943 tuvo lugar una insurrección general que permitió que unos 300 reclusos escaparan. El resto de los reclusos fueron exterminados. En otoño de 1943 los alemanes ordenaron el desmantelamiento del campo. Se calcula que entre 700.000 y 850.000 prisioneros fueron exterminados en poco más de un año
- 2.- Melinka: Todo empieza cuando la dictadura de Carlos Dávila, que tuvo lugar entre junio y septiembre de 1932 y que derrocó la República



Socialista de doce días de Marmaduke Grove (aunque la educación escolar y muchos historiadores —particularmente conservadores— han rotulado también el período de Dávila como tal), inició tempranamente una dura persecución a socialistas y comunistas. Así, la dictadura envió a Marmaduke y Jorge Grove; y a Eugenio Matte Hurtado, Carlos Charlín y Carlos Millán a Isla de Pascua; creó un virtual campo de concentración en Isla Mocha, donde se recluyeron cerca de 200 socialistas y comunistas; y detuvo o relegó por motivos políticos a más de 400 personas, incluyendo como destinos las islas de Melinka y Navarino en el extremo sur del país. Por otro lado, se impuso el estado de sitio bajo el imperio de la ley marcial por todo el período, por el cual se prohibieron las reuniones de más de tres personas en lugares públicos! Y se advirtió que “las actividades subversivas merecerían la pena de muerte tras sumarísimos juicios”

3.- ALEPH: Hacia 1972, el Aleph era considerado por la crítica como uno de los conjuntos teatrales más vanguardistas de la época. Sus integrantes eran Marieta Castro, Ana María Vallejo, Carola Vallejo, Óscar Castro, Luis Alfredo Cifuentes, Juan Enrique Droguett, John McLeod y Fernando Cordero. Sus obras eran producto de la creación colectiva y frecuentemente





aludían a la realidad contingente. Entre los montajes de este período se cuentan ¿Se sirve un cocktail molotov?, Viva in-mundo de fantasía, Cuántas ruedas tiene un trineo y Casimiro peñaflota. Después del golpe de Estado de 1973, la compañía persiste en hacer teatro. A pesar de la autocensura, el miedo y la incredulidad de algunos de sus integrantes, el 14 de octubre de 1974, después de todo un año de trabajo, estrenaron “Y al principio existía la vida” en la Sala del Ángel, con todas las butacas ocupadas. La obra fue escrita por Óscar Castro, quien abordó el momento histórico que vivía Chile a través de metáforas y un fuerte simbolismo. La música del montaje estuvo a cargo de Ángel Parra, quién firmó con el seudónimo Luis Cereceda puesto que acababa de salir del Campo de Concentración de Chacabuco. Un mes después del estreno la obra fue clausurada. Óscar Castro y su hermana Marieta fueron detenidos y trasladados a distintos centros de detención. Pocos días después la madre de ambos y John McLeod, miembro del grupo y cuñado de Óscar Castro, pasaron a ser detenidos desaparecidos. Óscar y Marieta Castro fueron exiliados a Francia, en donde se encontraron con otros antiguos integrantes de la compañía y fundaron el Teatro Aleph en Francia, el que funciona activamente hasta nuestros días.

- 4.- Jerarcas: Se les denominó así a todos los personeros que tuvieron responsabilidades mayores en el Gobierno de la Unidad Popular.



- 5.- ELENOS: Al interior del Partido Socialista se caracterizó un grupo con influencias de la Revolución Cubana denominados “elenos”. Ejército de Liberación Nacional ELN, de carácter revolucionario, que desarrollaron posturas críticas dentro del PS, pero compartían las tendencias de Allende. En el año 1971, en el congreso de la Serena del Partido Socialista de Chile, el ELN es mayoría, junto a Carlos Altamirano y la J.S, por lo que sus dirigentes son elegidos a las máximas instancias partidarias, lo que decide su disolución total en el PS. Los cuadros militares y operativos del ELN crean la comisión de Defensa del PS, con su Aparato Militar, de Inteligencia y Contrainteligencia y el GAP con la guardia personal del compañero Presidente Salvador Allende. La herencia del Ejército de Liberación Nacional creado por el Che en su heroica gesta de Bolivia, en relación a Chile, es además de su ejemplo y formación de conciencias teórico-políticas, la dimensión de la consecuencia revolucionaria hasta el triunfo o la muerte. El Legado del ELN Chileno es su Internacionalismo activo y consecuente, la formación de una generación de revolucionarios y la entrega de los combatientes del GAP y el Aparato Militar del PS, que defendieron a Allende y combatieron a los militares golpistas el 11 de Septiembre de 1973.
- 6.- Mate: También llamado yerba mate, es una bebida similar al té que se consume mucho en Sudamérica, especialmente en Brasil, Argentina,



Uruguay y Paraguay, donde está considerada bebida nacional. En el caso de Chile se toma en el Sur y en todas las cárceles de Chile. También se tomó en los Campos de Concentración.

- 7.- Oscar Castro: Es un gran actor que fue expulsado a Francia (París), ha representado a Chile en el arte teatral a gran nivel, continuó con su personaje Casimiro Peñafleta Preso Político, Casimiro Peñafleta en el Exilio. Y mantiene el grupo de teatro alepf.
- 8.- Artesanías: Fueron trabajos que en muchos casos sirvió de alguna manera, a ayudar económicamente en parte a la familia. La solidaridad entre compañeros funcionaba, los que tenían algo más de recursos les facilitaban materiales a los que no tenían, para que sus familiares vendieran las artesanías y generar algunos recursos. Con el compromiso de devolver el material ocupado. Láminas de cobre, yeso, alambres de cobre, géneros, huesos, monedas, etc.



Dos hechos importantes:

Durante la guardia del Ejército, se fugó de Ritoque Douglas Olivares, este compañero de todas maneras debía buscar la forma de escaparse del Campo de Concentración. Durante el día de visita le comunicaron que la DINA lo iba a venir a buscar.

Con los prisioneros del MIR y otros ejecutamos esta operación. Justo sucedió con la salida del Ejército y la llegada de los Carabineros.

-En la noche anterior, durante el espectáculo de Música y Teatro, se determinó su fuga, mientras algunos distraían la precaria guardia de concriptos, el “Negro” (Douglas), se escabullía por debajo de las alambradas de púas: *La arena había sido escarbada para que cupiera fácilmente, salió en dirección hacia la costa, corrió hasta una caletera principal donde lo estaban esperando, se quedaron hasta el levantamiento del Toque de Queda; partieron a Santiago, y, con su Compañera se Asilaron en la Embajada de Francia. Su Compañera hija de emigrantes franceses tenía esa nacionalidad.*

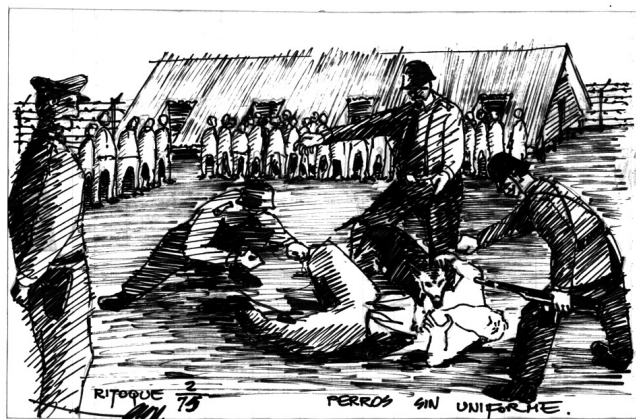
Douglas Olivares y María Emilia Tijoux —reconocida doctora en sociología— llegaron a Francia exiliados en 1976. Poco tiempo después se separaron y cuando Ana tenía 12 años, su padre se suicidó, el Negro Olivares no pudo contra una depresión galopante.

*La hija de Douglas Olivares y María Emilia Tijoux
Ana Tijoux. Se presentó en Inglaterra, Italia, España,*



Francia, Alemania, México, Perú, Chile e hizo una gira por más de 10 ciudades de Estados Unidos. “Tone Deaf”, una de las publicaciones de música más importantes en Australia, la eligió como una de “las más importantes músicas de habla no-inglesa” junto a Kraftwerk y Sigur Rós. Y la radio estadounidense NPR eligió su canción “1977” como una de las 200 mejores cantadas por mujeres del siglo XXI, junto a Beyoncé, Adele y Amy Winehouse. Además, este año comenzó cuatro proyectos; uno de ellos, su quinto disco solista, que esperar lanzar en mayo de 2019.

El zafarrancho* comenzó temprano al enterarse de la falta de éste Prisionero de Guerra. Llegó Carabineros con perros, a los compañeros de la pieza y de las apareadas, fuimos interrogados, incluso hubo un castigo en público; nos hicieron correr con los perros detrás, a Miguel Ángel Rebolledo lo alcanzó un perro que lo dejó mal herido.





A otros, nos encerraron en una pieza donde dormían los guardias... nos golpearon y nos vejaron...

Finalmente pasó ese día de castigo. En el día de visita posterior todos nos

alegramos cuando supimos, que ese mismo día se había asilado en la Embajada de Francia Douglas Olivares.



Dibujo lápiz mina sobre papel, cinco prisioneros del Estado Chile sentados, uno de los cuales sostiene una guitarra. Lápiz mina sobre papel. Realizado por Adam Policzer en el Estado Chile. El autor reconoce entre los retratados a Douglas Olivares (Partido Socialista), segundo sentado de izquierda a derecha; un señor de apellido Kupfer (miembro del Silo) tercero de izquierda a derecha y Roberto Ceballos (Partido Radical) último de izquierda a derecha.

*.- Zafarrancho: Término ocupado por los militares, se aplicaron en los Campos de Concentración como medida de represión, principalmente en Puchuncaví y Ritoque.

El segundo hecho ocurrió el 31 de Julio de 1975, en el Campo de Concentración “Puchuncaví”. Se efectuó una huelga de hambre, exigiendo que se aclarara el destino de los compañeros aparecidos en una publicación en el Diario La Tercera y Las últimas Noticias,



en lo principal decía ...*Mueren 119 terroristas en enfrentamientos....* (Operación Colombo)

Acá en Ritoque, se efectuó un acto político. Se les rindió homenaje a todos aquellos compañeros que habían sido asesinados. Varios de nosotros nos pusimos a llorar, porque sabíamos que habían sido asesinados, estuvieron con nosotros en los recintos de tortura. Muchos de nosotros levantamos la mano para decir con cual compañero había estado y en qué lugar.

Las consignas fueron subiendo de tono, incluso alguno lanzaron pedradas contra los Carabineros. Se armó un *zafarrancho* cuando ingresó Carabineros al recinto, culatazos, combos, patadas y balazos al aire, incluso dispararon al aire con la metralleta puesta en la loma continua al recinto.

Fuimos encerrados todo el día y la noche. Al día siguiente la arenga y amenazas como siempre del Oficial a cargo, incluso, solicitaron apoyo de la Fuerza Aérea.

Que impotencia, fueron unos cobardes, porque una cosa clara sí teníamos, a los pocos enfrentamientos armados que hubo le tuvieron pánico, ahí pedían todos los refuerzos habidos



y por haber, pero no les trepidó la mano en
matar a un indefenso esposado y vendado
,cobardemente.



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DEL INTERIOR
DEPTO. DE EXTRANJERIA
Y MIGRACION

RESERVADO

PERSONAS QUE INDICAN

DECRETO Nº 502.

SANTIAGO, 14 de

S.E. el Presidente de la República, de-

cretó hoy lo que sigue:

TENIENDO PRESENTE:

Que, los ciudadanos chilenos a que se refiere el presente decreto, constituyen un peligro para la seguridad interior del Estado, en virtud de los antecedentes que obran en poder de este Ministerio, y

La facultad que le confiere al Ministerio del Interior, el artículo 2º del Decreto Ley Nº 81, de 1973, modificada por el Decreto Ley Nº 684, de 1974 y, lo dispuesto en el Nº 2 del Decreto de Interior Nº 2.032, de 4 de Diciembre de 1974,

DECRETO:

1.- La Dirección General de Investigaciones procederá a notificar a las personas que se indican a continuación que deberán abandonar el territorio nacional:

- 1.- Sergio Eladio ABARCA CISTENNA,
- 2.- Luis Roberto AVARIA BERRIOS,
- 3.- Salomon ALLEL ISA,
- 4.- Carlos Rolly ARAVENA PEREZ,
- 5.- Mario Enrique AGUILERA SALAZAR,
- 6.- René Enrique ALTAMIRANO CORNEJO,
- 7.- Guillermo Segundo ALVAREZ GALVEZ,
- 8.- Francisco Javier ALVAREZ GOMEZALEZ,
- 9.- Raúl Eduardo AMAYA OLAMEDO,
- 10.- María Julia ANDRES PLANA,
- 11.- Galvarino Sergio APASLAZA GUERRA,
- 12.- José Domingo ARANDA ZAMORA,
- 13.- Luis Antonio ARAVENA PEREZ,
- 14.- Mario Osvaldo ARRIJO PEREZ,
- 15.- Mario ARTIGAS CONTRERAS,
- 16.- Luis ALVARADO CORTES,
- 17.- María Haydée ALARCON LOZANO,
- 18.- Oscar Armando ALPARO CORDOVA,
- 19.- Erick Pedro BASZA ORTIZ DE ZAMORA,
- 20.- Eduardo BARRERA BARRERA,
- 21.- Dagoberto BRAVO ROSSI,
- 22.- Mario Alejandro BENAVENTE PAULSEN,
- 23.- Juan Carlos HICMET LUCO,
- 24.- José Germán BASUNTO BASUNTO,
- 25.- Jorge Agustín BORGUEZ VEGA,
- 26.- María Isabel CARRALLERO SANTA CRUZ,
- 27.- Carlos Alfredo CARVALLO SANTELICES,
- 28.- Juan Sergio CASTILLO RUBILAR,
- 29.- Fernando CASTILLO SAN FRANCISCO,
- 30.- Jorge León CATALAN ARAVENA,
- 31.- Vladimir CERDA ALMONACID,
- 32.- Jorge Washington CONCHA CORTES,
- 33.- Juan Antonio CONCHA VANDUJO,
- 34.- Wilfredo del C. CORRAL ACUNA,
- 35.- Edita Catalina CORTES DE LA BARRA,
- 36.- Santa Román CRUZ FLORES.



- 43.- Luis Bernardo DIAZ URIBE,
- 44.- Edgardo ENRIQUEZ PRODDEN,
- 45.- Guillila Ximena ESCOBAR CORTES,
- 46.- Franklin Patricio FABA MUÑOZ,
- 47.- Lautaro FERNANDEZ CAQUEZ,
- 48.- Ramón FREDES DONOSO,
- 49.- Hernán FUENTES BUSTAMANTE,
- 50.- Juan Andrés GALAZ VALENZUELA,
- 51.- Miguel Eduardo GONZALEZ CORVALAN,
- 52.- Pedro José GONZALEZ VERA,
- 53.- Ernesto Enrique GALAZ MORENO,
- 54.- Rodolfo Alejandro GALARCE AYALA,
- 55.- Rubén Ida GODOY RIVERA,
- 56.- Pedro Segundo GUTIERREZ DUARTE,
- 57.- Patricia del C. HERRERA ESCOBAR,
- 58.- Pedro Enrique HUENTA TAPIA,
- 59.- Frida KLIMPEL TEHNACIEN,
- 60.- Enrique LEIGHTON SANCHEZ,
- 61.- Sergio Enrique MANCILLA CARO,
- 62.- Tadeo Abel MENARES HORMAZABAL,
- 63.- José Eduardo MORA SANCHEZ,
- 64.- Carlos Gabriel MORALES CARDENAS,
- 65.- Jorge MARTINEZ PEREZ,
- 66.- Salvador del C. MUÑOZ LIZANA,
- 67.- Víctor OPAGO GOSSIO,
- 68.- Franklin Antonio OLAVARRIA VALDIVIA,
- 69.- Agnes José OSSÉS BELTRAN,
- 70.- Juan Andrés OYARZO AGUILERA,
- 71.- Marion OJEDA DISSELKOEN,
- 72.- Rodolfo Maximiliano PEREZ GONZALEZ,
- 73.- Ramón Rufino PEREZ PAINEL,
- 74.- Carlos F. PUEBLA LOGUERCIO,
- 75.- Francisco PIRACES SCHEIDT,
- 76.- Juan PRIETO MEDINA,
- 77.- Eduardo PUEBLA HERMOSILLA,
- 78.- Patricio PANIAGUA GIANINI,
- 79.- Miguel Oscar RETAMAL MAUREIRA,
- 80.- José Manuel RETAMAL QUEZADA,
- 81.- José Ramón ROJAS GONZALEZ,
- 82.- Alfredo Gonzale REVECO SAPIAIN,
- 83.- Antonio Salinas Agurte
- 84.- Juan Enrique SEKULOVIC RIVERA,
- 85.- Milton Regelio SILVA MONTENEGRO,
- 86.- Pedro Cristóbal SOBRIÑO GALLARDO,
- 87.- José Alfredo SAEZ VIDAL,
- 88.- Clorinde TAPIA RODRIGUEZ,
- 89.- Sergio TEJEDA GALLEGOS,
- 90.- Mónica VILLERIA RODRIGUEZ,
- 91.- Walter TOGNARELLI JEREZ,
- 92.- Luis Enrique VALENZUELA CAMUS,
- 93.- Isaac Hernán VALENZUELA CORTES,
- 94.- Guillermo A. VALENZUELA GONZALEZ,
- 95.- Cease VALENZUELA MELLADO,
- 96.- Angel Alfredo VERA GALAZ, y
- 97.- Luis Martín ZAPATA MALDONADO.

2.- El Servicio de Registro Civil e Identificación, otorgará pasaporte a los chilenos precedentemente señalados, de acuerdo a lo dispuesto en el Decreto N° 2.032, de fecha 4 de Diciembre de 1974, de esta Secretaría de Estado.

Tómese razón y comuníquese.

RAUL BENAVIDES ESCOBAR, General de División
Ministro del Interior, HERMAN BRADY ROCKE, General de División, Ministro de Defensa Nacional.

Lo que transcribo a Ud. para su conocimiento
Saluda atentamente a Ud. ...

Investigaciones



S. E. el Presidente de la República, decretó hoy lo que sigue: Decreto N° 502, Santiago 14 de abril de 1975.¹

TENIENDO PRESENTE:

Constituyen “Un peligro para la seguridad interna del Estado”. La facultad que le confiere al Ministerio del Interior, el artículo 2° del Decreto Ley N° 81, de 1973, modificado por el Decreto Ley N° 684, de 1974 y, lo dispuesto en el N° 2 del decreto de Interior N° 2.032, 4 de diciembre de 1974.

DECRETO:

1.- La Dirección General de Investigaciones procederá a notificar a las personas que se indican a continuación, deberán abandonar el territorio Nacional:

N° 15.- Mario Artigas Contreras...

2.- El Servicio de Registro Civil e Identificación, otorgará Pasaporte a los chilenos precedentemente señalados, de acuerdo a lo dispuesto en el Decreto N° 2.032, de fecha 4 de diciembre de 1974, de esta Secretaría del Estado.

Tómese razón y comuníquese, RAUL BENAVIDES ESCOBAR, General de División Ministro del Interior, HERNAN BRADY ROCKE, General de División, Ministro de Defensa Nacional.



Expulsión



Llegando a Ciudad de Panamá

El 28 de abril de 1975 llegó la caravana para ser trasladados a Santiago, -los expulsados de Chile- (Sin un juicio debido)

Tal cual fue nuestra llegada al Campo de Concentración de Ritoque. Ahora en dirección a Santiago.

Una micro ya venía con Prisioneros de Puchuncaví. Alrededor de 30 prisioneros salimos de Ritoque.



Así terminó mi período de Prisionero de Guerra en el recinto de Ritoque, ahora devuelta en Tres Álamos.

A la bajada del micro nos hicieron formar. Aún estaba el Cuervo y su ayudante el Paco Chico, quién se encargó de pasar lista.

Una vez en orden fueron a buscar al Comandante Conrado Pacheco. Me causó un rechazo enorme el verlo aun ahí, el trato que habíamos tenido con Carabineros no había sido el mejor, todo lo contrario, eran los más perros carceleros.

-Buenas tardes prisioneros-

Dijo el Comandante.

-Ya veo muchas caras conocidas... por lo tanto resumiré lo que concierne al reglamento de este recinto, sólo me queda decirles que daremos los nombres de los prisioneros que serán expulsados bajo el decreto presidencial N° 502... se irán a Panamá... dentro de 15 días-

-Sargento dicte los nombres de los que se van-

-Bien niñitos, pongan atención-

-Artigas Contreras-

Mario Reinaldo, respondí.



Suspiré hondo pensando que aún podía quedar en libertad. Me embargó algo de tristeza y no me quedó otra cosa que resignarme, ya tenía tantas, qué más da una más; ya no me afectaba tanto. Pensé en mi madre lo triste que se pondrá, y en mi familia.

-Basualto Basualto-

-Germán-

Respondió el Pate Loro.

Dentro de los personajes que pasaron por los Campos de Concentración se destacó el “Pate Loro”. Un comportamiento digno tuvo en Puchuncaví. Me tocó conocerlo aquí en Tres Álamos; -que simpático me dije- me voy expulsado del País con uno de los más interesantes delincuentes de Chile:

El Pate Loro era integrante y jefe de un grupo de delincuentes apodados los “Chaquetas Negras”; la característica de este grupo fueron los asaltos a los Bancos a mano armada; fueron muy osados y golpearon fuertemente en la opinión pública, comenzando los 70. Era muy raro que se produjeran hechos como estos, si los hubo, deben haber sido muy a lo lejos, por lo que se comentaba entre los prisioneros de más edad.

El por qué fue a parar ahí, declarado



Prisionero de Guerra. Existían dos versiones: la primera era que había sido una jugada de los Servicios de Inteligencia, para que recopilara la mayor información posible de los Dirigentes políticos, o sea, un soplón de la DINA. Y la otra, cuando fue atrapado por el Servicio de Investigaciones, después de las sesiones de tortura declaró que él era un militante de izquierda, que los asaltos habían sido producto de una recuperación de dinero para la resistencia.

El Pate Loro estaba siempre haciendo ejercicios y deportes en general, también participó en algunos cursos que se implantaban en los Campos de Concentración; tomó Inglés, Castellano y otros más.

Tuve visitas al mismo tiempo que él, tenía una esposa muy elegante, alta, rubia, que tenía un pequeño salón de belleza.

Salimos expulsados de Chile y en Panamá se comportó de la misma manera, no era muy buen hablador, muy tranquilo y reposado, jamás hablaba de lo que haría; con algunos se displayaba un poco más y relataba sus historias. Me sentaba a escucharlo, eran



verdaderos cuentos policiales contados por un delincuente y protagonista.

El Pate Loro le hizo muchos favores a compañeros que fueron trasladados a la Cárcel Pública. En ese lugar había que compartir el patio y las Galerías, con delincuentes comunes, cosa que no era muy agradable. El Pate Loro mandaba un mensaje hacia el interior de la Cárcel y ese prisionero era tratado como un rey por los delincuentes comunes; todo eso, por el prestigio del Pate Loro.

Los delincuentes comunes nos tenían respeto. La opinión de ellos era que estábamos en una guerra y manejábamos armas, expertos en clandestinidad; por tanto, eso era causal de imagen.

Un día el Pate Loro desapareció de Panamá y nadie supo a dónde se había ido, se llegó a sospechar que lo habían hecho desaparecer. Al pasar los meses llegó la noticia a Panamá de que el Pate Loro estaba muerto en Chile, se había enfrentado a balazos con personal de Investigaciones después de un frustrado asalto a un Banco.



Nos conducían al centro de Santiago para obtener el Pasaporte y ser vacunados. Exigencias impuestas para poder viajar fuera del País. Nos trasladaban de a 10 en furgones de Carabineros. De verdad me daba un gusto el salir de la prisión; la gente que estaba en esos lugares nos miraban con una cara de simpatía, con cariño, queriéndonos decir buena suerte, sabían que estábamos en proceso de expulsión del País.

Fue el 2º contingente más grande de expulsados del País, anteriormente lo habían hecho más de 200 en dirección a Méjico. País que cortó relaciones diplomáticas con Chile pos Golpe Militar; ahora éramos un grupo de 99 con dirección a Panamá. Su Presidente Don Omar Torrijos en un gesto de Solidaridad aceptó un contingente de 100 Prisioneros de Guerra.

Tuvimos una visita normal de los familiares el último fin de semana antes de partir. Me fue a despedir mi Madre con mis hermanos menores, mi abuelita, mi tío Luis y mi tía Elba. No hubo otra solución, no podía quedarme en Chile y permanecer encarcelado por más de 15 años, debía irme. No sopesaba



en su magnitud lo que iba a pasar. Las palabras de confianza que me entregaba mi Madre me reconfortaban.

Se terminó la visita y un Carabinero a viva voz comenzó a llamar a mis parientes para hacer entrega de su Cédula de Identidad: Luis Allende Allende, Elba Allende Allende, Hilda Contreras Allende, Graciela Allende Allende; cada vez que se nombraba uno de mis familiares, los demás compañeros vitoreaban y aplaudían; después supe de lo asustados que estaban mis familiares cuando salieron del recinto de “Tres Álamos”.

Muchos no sabíamos cómo era el clima en Panamá; con nosotros estaba detenido el Médico Pediatra Hugo Benn, él había estado en ese País. No me quedó otra cosa que regalar mis escuálidas ropas de invierno, estábamos en Septiembre, estaba abrigado y no tenía ropa de verano, pero algunos compañeros que se quedaban intercambiaban las ropas con las mías, de esa forma me hice de algo de vestir.

Se permitió una actividad Cultural de despedida en el recinto autorizado por el Comandante Conrado Pacheco. Consistió principalmente en una actividad folklórica. Me gustaba mucho el Hippie, (Compañero que



logró salir al exilio a Venezuela posteriormente), él se sabía todas las canciones de Violeta Parra como también la de los Beatles, cada vez que se subía a un escenario improvisado como en esta ocasión; se paseaba entre “La Carta” y “Yesterday” o de “Volver a los 17” y “Ob-La-Di Ob-La-Da”. Una vez terminado el acto de despedida se cantó el Himno del Adiós y obviamente el “Negro José”²; canción oficial ante cualquier traslado o despedida de uno o más compañeros.

La parafernalia del traslado al Aeropuerto comenzó temprano, fue impresionante; como los traslados masivos que se hacían entre los recintos carcelarios o Campos de Concentración, de “Tres Álamos” a “Ritoque” y de “Ritoque” a “Tres Álamos”. Se dispuso para nuestro traslado tres micros para los prisioneros, tanquetas, motos, radio patrullas, furgones, micros llenas de Carabineros, un helicóptero y motos. Comenzaron los despidos y lágrimas entre los prisioneros... los últimos intercambios de direcciones... los últimos regalos... “Soporopos” nos lanzaron del pabellón de mujeres, separados tan sólo por una



pandereta... caían como una afectiva lluvia de monitos... dedicados para varios compañeros.

Ya en la calle en dirección al Aeropuerto. Me impresionó la cantidad de gente que nos saludaba, nunca pensé que algo así podía suceder. Había salido en el Diario Últimas Noticias el listado de prisioneros que habíamos sido expulsados bajo el Decreto Presidencial N° 502. Debe haber sido eso que durante todo el recorrido de esta caravana, se encontraban un sinnúmero de gente levantando sus manos, pañuelos blancos, damas que nos gritaban y nos lanzaban besos... emocionante.

La comitiva bajó por Vicuña Mackenna doblando en plaza Italia. Por La Alameda en dirección a Pajaritos. Pude apreciar que la construcción del Metro aún no estaba terminada. Como flash rebotaban imágenes en mi mente, -¿Cuántos compañeros murieron fusilados en esta construcción?- Nos acercábamos a la Moneda. Ahí debe estar sentado en su Trono el Dictador.

Recordé las tantas veces que vi y saludé a mi Presidente Salvador Allende. Cuando trabajaba para INDAP me correspondía distribuir el Informativo del Agro, que todos los días debía estar listo a las 9:30 de la mañana,



salía del Departamento de Comunicaciones de INDAP, me iba corriendo a la Moneda, a la oficina de don René Largos Farías, a veces me ofrecía un té o un café, generalmente me paseaba por el interior de la Moneda haciendo tiempo hasta poder ver a mi Presidente y darle la mano... que feliz me sentía.

Se giró en las Rejas para proceder a tomar San Pablo. El despido de la gente esporádicamente duró hasta la salida de Santiago en dirección al Aeropuerto.

Algunos llenamos de lágrimas nuestros ojos. Una mezcla extraña de emociones; estábamos siendo expulsados del País, salvando nuestras vidas, con destino incierto, a una experiencia de exilio. Ovacionados por la población en algunos tramos. Llorábamos por lo dejado hasta el momento, en fin, los nervios eran inmensos.

Llegamos al aeropuerto; el antiguo aeropuerto. Lo primero que noté fue el impresionante contingente de Carabineros antes de entrar. Estaba todo despejado y me causó inquietud que no estuvieran los familiares... bajamos de las micros según nos fueron llamando... cuando me nombraron, me



bajaron esposado de manos y me hicieron correr al interior con lo poco y nada de pertenencias que llevaba, por el medio de un corredor formado por Carabineros. Me detuvieron en una antesala previo ingreso a la losa. Nuevamente a dar el nombre y apellido. Pasaron varios minutos hasta que nos acumularon a todos, procedieron a sacarnos de ahí en una fila marchando en dirección a un avión que estaba en la losa con sus turbinas en marcha. A través de otro corredor formado por Carabineros; al poco andar me giré rápidamente ante gritos y aplausos. Nuestros familiares estaban en un segundo piso del aeropuerto. Los tenían hacinados, maltratados por estos perros que ni siquiera les permitieron acercarse a nosotros. No pude divisar a mi madre ni a mi familia, era tanta la algarabía que no se podía distinguir a mis familiares; sólo atiné a levantar mis manos esposadas sosteniendo una vejada maleta. Estos malditos Carabineros con sus culatas de los fusiles nos aceleraban en caminar. Al final del corredor estaban los más siniestros... los agentes de la DINA, me sacaron las esposas.

-¡Prisionero Artigas Contreras Mario!
Sí señor.



*-Pasa, ¡Te salvaste Lolo
Conchetumadre!*

Fue el grito de un endemoniado agente de la DINA que sostenía el listado de prisioneros. Me empujaron a caminar por esa losa fría del aeropuerto, en dirección a un enorme avión con sus turbinas en marcha.

Me topé con soldados armados de las Fuerzas Armadas de Panamá... frente a un Oficial fuertemente armado. Me llamó la atención este Capitán, con una pistola al cinto y otra en la mano apuntándola al cielo... a su lado un Sargento con un listado que a su vez verificaba si el prisionero que le entregaba la DINA, correspondía a las indicaciones que él tenía.

-Adelante señor; Tenga la bondad-

La calidez del acento y una musical entonación que nunca había escuchado, pasé por entremedio de ellos e inmediatamente cerraron fila como protegiéndome, otro Oficial me hizo entrega de un pasaje de avión indicándome la escalera del avión.

Más lejos se veían Carabineros con tanquetas, radiopatrullas y un helicóptero encerrándonos periféricamente como en un Circo Romano. Bárbaros con sus ojos llenos



de odios, dirigiendo la vista hacia el interior del círculo.

Los más siniestros, los DINOS con sus ojos ensangrentados, intentando manejar con su precaria inteligencia la situación, demostrando una autoridad sin sentido, absurda y ridícula. Estaba presente el Guatón Romo tratando de figurar más que los otros DINOS, como un energúmeno saltando de un lado para otro... prometiendo muerte... venganza, amenazas e improperios.

—¡Yo, a todos ustedes los habría matado!—

Gritaba el imbécil y cretino, con algunos de sus séquitos a su lado que gritaban lo mismo imitando a su mono mayor.

En especial el día estaba muy triste, vísperas del 11 de Septiembre de 1975, lo veía así, nublado con brumas... sentía mucho pesar en el ambiente. Esta escena me confundía; los familiares desde la terraza, en dirección a la losa del aeropuerto, agitando sus pañuelos blancos, banderas en sus manos hacia el cielo, gritando y lanzando besos sin direcciones precisas. Sentí que en ese lugar estaba mi Madre, mis hermanos y familiares.



Subí la escalinata del avión... volví la vista atrás, sabía que lo hacía por última vez... con lágrimas de impotencia sin comprender bien lo que estaba sucediendo, sólo reflejos, instantes de segundos, alcé mi mano izquierda con el puño apretado en dirección de ése público.

Pensé, -Creo que se quedan en la gran cárcel, nosotros, sólo estuvimos en unas cárceles más pequeñas- Les deseé mucha suerte.

-Me permite su pasaje-

Sequé disimuladamente las lágrimas ante una bella dama que me extiende una mano, de una forma sensual, hospitalaria y voz musical.

Sí, claro, torpemente se lo entregué; después de chequearlo me dijo.

-Pase joven por acá, su asiento es el 32, pasillo-

-Siga a mi compañera, ella le indicará dónde queda su asiento-

Una bella morena me condujo a mi butaca. Me dio pavor, presentía que sentándome ahí viajaría a miles de kilómetros... que sería transportado de este presente maldito a un futuro absolutamente incierto... a la nada misma... pero a la vez atrayente y fantástico,



sí, sentía que sería un viaje fantástico. La atmósfera dentro de ese avión se sentía rara, como zombis los expulsados iban llegando poco a poco. Miraba esa bella morena caminar hacia la puerta del avión y traer compañeros que los iba sentando en sus lugares, cabizbajos, tristes en esa nave hacia el futuro. A otros no les cabía un alfiler porque estaban pasando inadvertidos... -los DINOS nunca manejaron toda la información de cada uno de nosotros, como eran estúpidos y celosos, no consultaban a las otras organizaciones estatales y criminales como: el AGA de la Fuerza Aérea o el SIC de Carabineros o el de la Marina. Todas funcionaban de manera independiente, intentando demostrar capacidad y calidad- -En lo Criminal- obviamente.

A un costado mío cruzando el pasillo se sentó Jorge Elgueta, si lo hubiese tomado detenido el AGA, no estaría sentándose en esta nave al futuro: fue integrante del GAP, motivo suficiente para haberlo fusilado, previa tortura por supuesto.

Otros pálidos, quizás por el hecho de haber ocupado puestos de confianza en el gobierno de la Unidad Popular, con caras desencajadas y demacradas... sería



por la derrota... por las incapacidades de conducción... por los compañeros muertos, por los inocentes muertos... por la soberbia de algunos Comunistas, Socialistas, Miristas, Radicales, Mapucistas y otros Movimientos, en fin, ¿Tantas preguntas que quedarán sin respuesta?

Sólo fui un simple militante de una Juventud Radical primero, después en la Juventud Socialista. Un enano utilizado sin absoluto poder de mando ni decisión, como un joven absolutamente natural tocando guitarra en un grupo de Rock, fumando algunos pitos... idealista al fin... trabajando y estudiando, haciendo deporte... con sueños, apoyando a los pobres, acompañando a los pobladores en las Tomas de Terrenos, haciendo Trabajos Voluntarios, apoyando a Salvador Allende, Etc..

Después del Golpe Militar ayudé clandestinamente a militantes perseguidos por la Junta Militar, solidaricé con compañeros de trabajo expulsados impunemente. Denuncié los atropellos y vejámenes contra la población en general, creo que no me mandé ninguna embarrada, todo lo contrario, traté de hacer mi trabajo lo mejor posible.



Por qué habré sido torturado y desaparecido, casi dos años Prisionero de Guerra, comenzando por Londres 38, Cuatro Álamos, Tres Álamos, la Cárcel Pública y Ritoque, con el número de Prisionero de Guerra 242; después ser expulsado del País bajo un Decreto Presidencial N° 502. (Más encima, un agente de la DINA siguió cobrando mi sueldo del Ministerio de Agricultura, suplantándome, cobrando hasta el Desahucio el año 1989)

Si es esa la razón, la verdad es que yo estoy en lo correcto y no me arrepiento de haberla embarrado. Creo no tener la cobardía moral de muchos dirigentes políticos de entonces. Como hoy, aprovechándose para bienes personales cargos políticos, abandonaron la esencia del socialismo. Lejos dejaron de usar la filosofía marxista u otras filosofías como herramientas ordenadoras, para entregarse sin discusión al capitalismo, hablo de aquellos que golpearon con la mano derecha la mesa vociferando revolución, y con la mano izquierda alzando un fusil, personajes acabados por la historia, secuaces en éste sistema “Democrático”

Estoy asustado en este avión, lo que falta es que lo derriben antes de pasar la línea de



la Concordia, -Que mierda- debo despejar un poco mi mente, debo tranquilizarme. A mi lado se sentó el Potoco, mi gran amigo y compañero, habíamos hecho el mismo recorrido, teníamos una ligera diferencia de edad, habíamos celebrado dos cumpleaños, uno en Tres Álamos y el otro en Ritoque, el Potoco tenía 20 años y yo llegando a los 22; y por primera vez nos subíamos a un avión.

-Señores pasajeros, bienvenidos a bordo, les habla el Capitán Noriega de las Fuerzas Armadas de Panamá, y por encargo de mi General Omar Torrijos, debo llevarlos a mis países sanos y salvos, siéntanse cómodos y tranquilos, el vuelo será directo, partiremos enseguida, muchas gracias-

Entre risas y nervios le hice un comenario a Potoco.

Y pensar que ayer estuvimos en la Escuadra de Aseo en Tres Álamos, y hoy, estamos sentados en este avión y quizás a dónde cresta vamos a ir a parar como “Exiliados”.

Conclusión:

Mi exilio debe ser analizado desde



distintos puntos de vista: jurídico, socio-político, antropológico, etc. Según un tema neuropsiquiátrico, actuó y dañó mi personalidad al ser exiliado en forma aguda, profunda, al cambiar mi perspectiva de vida. Mi exilio está inmerso en una continuidad de situaciones o etapas conflictivas de orden represivo. Prolongándose cuando volví a Chile y cambie mi categoría de “Exiliado” por la de un “Retornado”. Sobre todo, el exilio constituye una de las peores formas represivas que el régimen aplicó sobre mí, no sólo político, sino ético y moral, de luchar. En efecto, día a día los opositores al régimen militar enfrentamos diversas alternativas: presentarnos a declarar o no, escondernos o salir del país, arriesgar nuestras vidas y quedarnos, buscar al familiar o compañero desaparecido o abandonar todo y partir.

Existe en mí, un sentimiento de culpabilidad que son agravados periódicamente por diversas circunstancias: insinuaciones y críticas a mi entorno, comprobación de que no pude volver, dificultades del exilio, permanencia en Chile. Y de otros que, en el fondo “eran más comprometidos que yo”. Contradicciones y ambigüedad con sentimientos de culpabilidad y



fracaso, en todo caso, una experiencia dolorosa difícil de asumir que se expresó con frecuencia en frases como “*yo no debí conmutar mi pena por exilio*”, “*debí permanecer preso*”, “*por último, la muerte tal vez, habría sido preferible*”. Aún tengo algo psicológico, más o menos severas: impotencia, vacío, dolor, desconcierto, incredulidad, frustración, derrota, de fracaso, de pena. Traté, por todos los medios, de quedarme en Chile y, finalmente derrotado, debí partir. La depresión aparece más tardíamente. Es más intensa que la sufrida en las etapas represivas vividas en Chile. Sentí el aislamiento progresivo, la inmovilidad, la apatía, la nostalgia y amargura, el escepticismo y la claudicación, la incapacidad de reaccionar por sí mismo, el descuido personal, la anorexia, el insomnio, ideación con o sin intento suicida. Finalmente, alcoholismo que no me codujo a nada. Agregué un factor más a mi existir. De tantos Lapsus Mentales.

Del contingente de Exiliados que llegamos a Panamá, el 8 de septiembre de 1975, se dividía en militantes del PC, PS, PR, MAPU y MIR. También en un grupo menor descolgados y sin militancia. De estos partidos



políticos salieron a “Escuelas de Cuadro” en Cuba y la Unión Soviética. Si bien es cierto, sólo el PC y el PS, mantenían contacto directo para estos efectos.

Lo del MIR separadamente se contactaba con Cuba. De aquí salieron varios Comandantes que a posterior se insertaron en Nicaragua.

Por el año 1977, varios nos incorporamos junto a militantes del Partido del Pueblo, en Solidaridad con Nicaragua, revolución que estaba en su apogeo.

Las diferentes organizaciones Revolucionaria de Nicaragua lograban una unión para combatir al Régimen de Somoza. Panamá con la venia del Comandante Torrijos se armó, Un comité solidario contra este Dictador. Se enviaba medicamentos e insumos en general, camisas verdes, pañuelos rojos con negro, y otros. Se recibían dirigentes del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Se recibió a Carlos Mejía Godoy músico, compositor y canta autor nicaragüense, uno de los principales representantes de la canción testimonial o nueva canción de su país. Realizaba recitales en beneficio de la Resistencia. Carlos Mejía Godoy comienza un proceso de proyección internacional. Con el



grupo “Los de Palacagüina” realiza una gira internacional recorriendo Europa y América. De la mano del sacerdote Alavés Victoriano Arizti, al cual dedican su canción “La viejecita de Mozambique”, recalca una temporada en España donde se hizo de embajador de la lucha de Nicaragua por su libertad, dando a conocer y extendiendo las canciones populares nicaragüenses. Su relación activa con el Frente Sandinista de Liberación Nacional se evidencia en 1978 con la composición de muchas canciones que exaltan la lucha revolucionaria, su himno, “Himno a la Unidad Sandinista”, es muestra de ello. El año 1979, tras el triunfo de la Revolución Sandinista regresa a Nicaragua y ocupa un escaño como representante de los artistas en el Consejo de Estado.

Uno de los notables compañeros fue Sergio Mancilla, nació en Punta Arenas. El año 1973 Sergio Mancilla Caro era estudiante de la Sede de Punta Arenas de la Universidad Técnica del Estado. Como tantos otros dirigentes estudiantiles, Mancilla Caro estaba en las listas de personas requeridas por las fuerzas armadas chilenas. Sergio Mancilla pasó por las cárceles de la dictadura en Punta



Arenas, tales como el Regimiento Pudeto, el Estadio Fiscal a cargo de las Fuerza Aérea de Chile, hasta llegar al campo de concentración de Isla Dawson. Desde allí fue trasladado al campo de concentración de Tres Álamos en Santiago de Chile, ahí nos conocimos y participamos en varias actividades.

Posteriormente con Sergio salimos expulsados de Chile el 8 de septiembre de 1975 hacia Panamá, en un grupo de casi un centenar de presos políticos.

En 1976 conoce a Vielka Bolaños, quien pasaría a ser su esposa y madre de su único hijo. En 1978 nace el hijo de esta pareja, se llamaría Alejandro Mancilla Bolaños. Junto a Sergio y Vielka, muchos panameños y latinoamericanos prestaron apoyo a los compañeros que combatían en Nicaragua del lado del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

En estas tareas los encuentra el triunfo de la revolución sandinista el 19 de julio de 1979. Vielka y Sergio deciden unirse al proceso revolucionario en Nicaragua.

En la guerrilla de El Salvador y muerte.

Los compañeros se unieron a las fuerzas guerrilleras de las Fuerzas Populares de



Liberación Nacional, que pasarían a ser uno de los pilares del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en El Salvador.

Este frente estaba liderado por el dirigente político salvadoreño, Salvador Cayetano Carpio. Sergio Mancilla adopta el nombre político de “Horacio” y se dedica de lleno a hacer su trabajo dentro del grupo guerrillero destacando en la instrucción política y militar de sus compañeros. Su carrera, sin embargo, duraría solamente alrededor de 3 meses, ya que cae acribillado en un encuentro con una patrulla del ejército salvadoreño aproximadamente el 5 de octubre de 1981.

Así comenzó parte de mi Exilio, hasta que un Decreto Presidencial, el año 1987 se me concedió el regreso a Chile.



GLOSARIO

- 1.- Decreto Presidencial, sentenciado al Exilio, sin proceso, al margen de la Ley y la Constitución de la República.
- 2.- La canción del “Negro José”, un himno, tantas veces cantada. Principalmente en los despidos de compañeros en Libertad, como en los traslados.



EPÍLOGO

INFORME DE LA COMISIÓN RETTIG

Víctimas de la violencia política	164
Muertos por Agentes del Estado	59
Muertos por exceso de represión	93
Muertos por la Ley de Fuga	101
Muertos en ejecuciones y torturas	815
Detenidos pr Agentes del Estado y Luego desaparecidos	957
Muertos por atentado de civiles bajo pretextos políticos	90
Muertos con ausencia de pruebas	642
Total de Víctimas	2.921

Las autoridades del país, en sus declaraciones oficiales, se refirieron a las personas muertas o desaparecidas como delincuentes, terroristas, antisociales, sujetos peligrosos para la sociedad. La prensa incorpora ese lenguaje, presume la culpabilidad de estas personas y parte de la sociedad va incorporando estos conceptos, despojando a las víctimas de su calidad de tales. Las familias reportan cómo la existencia



de esta denigración oficial y la imposibilidad de defender públicamente a sus seres queridos constituye un daño difícil de reparar, ya que ha repercutido fuertemente en los hijos y en la imposibilidad de vivir comunitariamente el duelo por muerte o ausencia.

Muchas de las víctimas, fueron torturadas. La familia conoce estos hechos por las evidencias que ellos mismos vieron en sus cuerpos o por el relato de otros detenidos sobrevivientes. La forma en que murieron pasa a convertirse así en una pesadilla más dura que la misma muerte. La sorpresa y la incredulidad ante la tortura se asocian para producir un miedo nuevo: el miedo ante la crueldad.

A veces se detuvo a familias completas. Durante la persecución ocurren allanamientos, robos, ocupación de los hogares por personal de seguridad, seguimientos. En el proceso de búsqueda, durante las visitas a lugares de detención, la entrega de cadáveres y la búsqueda de rastros de los que han desaparecido, las familias cuentan cómo fueron humilladas, se les mintió, se las insultó, se las amenazó.



Testimonios de Familiares

- “En la primera reunión que tuvimos con el Gobernador nos dijo que nuestros esposos eran delincuentes”.

- “Los diarios dijeron que eran terroristas, con eso todo el mundo lo justificó”.

- “La prensa oficial dejaba a las víctimas como los malos y no deseados y a los hechores como héroes a quienes se les justificaba todo”.

- “No eran terroristas ni antisociales...”

- “Me contaron que fumó su último cigarro con las manos esposadas, tiritaba, no podía aspirarlo. Esa imagen es la que no me deja morir en paz”.

- “Si lo hubieran matado no más, sería menos duro. Pero como uno sabe que lo torturaron, y no sabe bien qué le hicieron, la imaginación castiga más que la misma muerte”.

- “Me prometieron que lo tratarían bien y quería salvar del maltrato a los más chicos. Lo mataron igual”.

- “Mientras me violaban mi marido gritaba que me soltaran”.

- “Cuando tomaron a mi papá, nos llevaron a mi marido y a mí también. A mí me violó un



grupo entero que me cuidaba. Nunca le conté a mi marido. De eso hace quince años.”

- “Si los hubieran matado no más, sería menos duro...”

- “Ya no quiero ni recordar todo lo que hemos pasado. Esas esperas interminables, los seguimientos, los apelativos de traidores y delincuentes”.

- “Nos decían que estaba vivo. A mi madre cuando se casó de nuevo la molestaron diciéndole que cómo había hecho eso si su marido estaba vivo”.

- “Es que al dolor que uno ya tiene, agregan la ofensa...”

- “Cuando iba a preguntar por él, me decían que siendo tan linda no me faltarían hombres en la noche, incluso se ofrecían a acompañarme ellos mismos. Les habría pegado, pero no decía nada y me quedaba con sus burlas pegadas en el corazón.”

- “Recibí esta carta que le traigo del Comandante del Regimiento, en ella me dice que si mi marido no vuelve a pesar de haber sido puesto en libertad; yo debo revisar en conciencia si seríamos una buena pareja y si no se habrá ido con otra. Ahora apareció su cuerpo en la fosa”.



- Mentiras y burlas: “se burlaron de nosotros...”

- “Me dijeron que le habían dado la libertad. Ahora lo encontramos en la fosa con los ojos vendados y sus manos maniatadas.”

- “Me dijeron que estaba bien, viendo televisión. En ese momento ya estaba muerto.”

- “Me dijo que le trajera almuerzo a mi marido. Me fui, le preparé arroz con huevo frito. Cuando llegué de vuelta a la Comisaría riéndose me dijo: señora usted está loca, aquí no hay detenidos”.

- “Después de ocho meses nos entregaron un cadáver que según el médico legista era el de mi padre, lo estuvimos velando toda la noche. Momentos antes del entierro, llegaron los carabineros con una orden, diciendo que había sido una equivocación y que el cadáver era de otra familia. Tuvimos que entregarlo.”

- “Recorrí todo el país buscándolo. Cuando llegaba de regreso se reían de mí. Una vez cuando venía de la Isla, me baje del bus en la plaza, me escupieron la cara y se rieron”.

- “Incluso durante este tiempo, han aparecido bromas y chistes sobre nuestra situación”.



Amedrentamiento y persecución

- “Hemos sido perseguidos...”

- “La primera vez que nos allanaron, nos sacaron de la casa, mi madre estaba embarazada. Nos pusieron contra la pared e hicieron un simulacro de fusilamiento. Después de esa barbaridad tomaron a mi hermano de seis años amenazándolo que le iban a pegar si no decía dónde estaban las armas”.

- “Mi hermana ya estaba desaparecida, llamaban por teléfono a mi casa y ponían una grabación del disco “late un corazón”; se escuchaba el silbido de un hombre que se alejaba y la voz de una mujer quejándose”.

- “Me dijeron que me dejara de seguir buscando, pues si no yo sufriría las consecuencias”.

- “A mi hermano lo asediaron tanto que se suicidó”.

- “Un día fue Investigaciones a la casa para interrogarme; no será problema pensé yo, pero para la empresa sí lo fue y me despidieron”.

- “Me robaron lo poco que tenía...”

- “Mi departamento en las Torres de San Borja fue allanado. Cuando llegué habían echado la puerta abajo y la gente estaba



llevándose las cosas, por eso cambié la chapa. Cuando volví, no pude entrar. El administrador del edificio me dijo que el departamento estaba tomado por la Junta”.

- “Allanaron la casa, se llevaron los animales que habían en el corral”.

- “Visité el departamento de mi hija después de su muerte, lo habían devastado. Se llevaron su televisor, su equipo, su ropa de casa, no me los devolvieron porque dijeron que eran necesarios para el proceso”.



COLOFÓN
PRISIONERO DE GUERRA N° 242

Este libro está escrito en letra Time New Roman, tamaño 13. El papel interior es Bond de 80 gramos. Cubierta de papel Couché de 300 gramos a colores termolaminada.

Bajo el cuidado de su autor; hasta el término de su distribución «Personalizada y Enumerada»

N° _____

Fecha: _____

Firma del Autor: _____

